

La Adoración de los Reyes

María Teresa Colchero Garrido

**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dirección de Extensión Universitaria**

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

ENRIQUE AGÜERA IBÁÑEZ

Rector

Josè Ramòn Eguibar

Secretario General

Lilia Cedillo Ramìrez

Vicerrector de Extensón y Difusi3n de la Cultura

Marìa Teresa Colchero Garrido

Direcci3n de Extensi3n

Benemèrita Universidad Aut3noma de Puebla

Direcci3n de Extensi3n Universitaria

2 Norte 1404

Telèfono 2 46 85 58 y fax 2 46 85 94

Puebla, Pue.

Este libro fue auspiciado por los recursos del Proyecto de Investigaci3n clave

4/I/EDH/05 VIEP-BUAP

Agradecimientos

A mi padre y maestro Carlos Colchero, por haberme contagiado su amor a las primeras obras de arte del teatro español. A la Biblioteca Apostólica Vaticana. A las autoridades del Archivo de Santo Domingo Oaxaca, de la Biblioteca Francisco de Burgoa, a la Biblioteca de la UNAM. Al doctor Ricardo Peter por toda su orientación en materia teológica; al maestro Salvador Cruz, por su generosidad al ofrecerme la revista *Etcétera*, que incluye la *Comedia de los Reyes*; a Mariana Musalem Ramos, auxiliar de investigación en La Ciencia en tus manos 2001, La Ciencia en tus manos 2002, y becaria por la VIEP en 2005; a Leticia Montiel Ramírez, auxiliar de investigación en este proyecto en 2005; Sebastián Merino Flores, becario de la “Ciencia en tus manos” en 2004; a Olga María Pérez Ramos, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y Bertha Leticia Reyes Hernández, de la Universidad Autónoma de Guerrero, quienes estuvieron el Verano con un científico 2004; a Olivia Hernández Hernández, becaria del Verano de Talentos 2003; a Liliana Hernández Ramos y Martha Esparragoza, mis alumnas del curso “Teatro de evangelización” de la Maestría en Literatura Mexicana.

Índice

Pròlogo (Dr.Ricardo Peter)	7
Palabras Liminares	10
1.Orígenes del teatro español	12
1.1Consideraciones generales	12
1.2 El teatro medieval	12
1.3El <i>Auto de los Reyes Magos</i>	
1.3.1 El esquema inicial del <i>Auto de los Reyes Magos</i>	15
1.3.2El significado	19
1.3.2.1El Protoevangelio de Santiago	21
1.3.2.2<i>Liber de infantia salvatoris</i> o	
Evangelio armenio de la infancia	25
1.3.2.3.Evangelio árabe de la infancia	27
1.3.2.4.Evangelio de Pseudo Mateo	29
2. La Conquista Espiritual	32
2.1El teatro prehispánico	33
2.2El Teatro de Evangelización	36
2.3El pensamiento de conquistadores y evangelizadores	40
2.4Metodología de la evangelización	45

2.5	Pormenores del teatro evangelizador	46
3	Presentación del manuscrito: <i>La Adoración de los reyes</i>	48
3.1	Hallazgo	48
3.2	Transcripción de <i>La Adoración de los reyes</i>	53
3.3	Versión en náhuatl de <i>la Adoración de los Reyes</i>	60
4.	Presentación del manuscrito <i>Comedia de los Reyes</i>	68
4.1	Hallazgo	68
4.2	Transcripción del la <i>Comedia de los Reyes</i>	70
4.3	Conclusión	85
	Bibliografía	87

PRÒLOGO

Doctor Ricardo Peter

PRÓLOGO

¿ERAN REYES LOS TRES MAGOS DE ORIENTE?

Ricardo Peter

¿A qué se debe que una historia como la de los Reyes Magos, sobria y de expresión sencilla, que cualquier pilluelo de seis o siete años considera inventada por los católicos para rivalizar con el gordo más popular y generoso de nuestros tiempos consumísticos, el Santa Claus de los protestantes, haya tenido tanta influencia en los comienzos del teatro español, en el arte occidental y luego en la misma evangelización de la Nueva España?

Si no eran reyes de nacimiento, lo que es seguro es que los tres magos de oriente terminaron penetrando como reyes en templos, manifestaciones artísticas, en viejos géneros literarios de la Edad Media, en pinturas, en monumentos turísticos, en manifestaciones culturales y en costumbres europeas y latinoamericanas que parecen inoxidables al tiempo.

Precisamente, los nombres de los tres magos llegados de Oriente figuran en una iglesia del siglo VI en Ravena, Italia y su leyenda se fija en la catedral gótica de Colonia, Alemania, empezada en el 1248, al lado de una capilla de piedra que se remonta, a su vez, al siglo VI, donde supuestamente se conservan los restos de Melchor, Gaspar y Baltasar.

La misma tradición se eterniza en frescos del Renacimiento como en La Cabalgata de los Reyes Mayos pintada por Benozzo Gozzoli en 1460, en una pared del Palacio Medici-Riccardi y dura como la piedra en una estatua monumental en la provincia de Alicante, en la pequeña ciudad de Ibi.

La memoria de los magos de oriente resiste soberana al tiempo en las costumbres de la denominada Noche de Reyes, en la víspera de la Epifanía, cuando en algunos lugares de España y en México, las familias se reúnen para comer la rosca de reyes y esperar su llegada a las casas, a medianoche, para dejar regalos. Con el agravante de que en México, las roscas de reyes esconden más de un niño-Dios de plástico y el primero que lo encuentra está obligado a pagar con una cena de tamales y atole, la noche de la Candelaria. En fin, los Reyes Magos permanecen invictos en costumbres tan distantes entre sí como la sueca, la italiana (donde los Reyes están precedidos por la Beffana, la bruja que deja pedazos de carbón para los niños que se han portado mal) y la colombiana y en lugares donde se asentó la tradición religiosa ortodoxa como en Etiopía y en Georgia.

Pero, sobre todo, donde los magos en cuestión se immortalizan como reyes indiscutibles es en los orígenes del teatro español, en la obra más antigua que se haya escrito en una

modalidad poética conocida como romance, que el Diccionario de la Real Academia Española describe como “composición poética de origen español, escrita en versos octosílabos que consiste en repetir al final de todos los versos pares una misma asonancia y en no dar a los impares rima de ninguna especie”¹.

*Justamente de esta obra denominada **Auto de los Reyes**, se ocupa la Dra. Colchero desde los tiempos en que realizó una estancia de investigación en los Archivos de la Biblioteca Apostólica Vaticana y que ahora ve la luz en este pequeño pero espléndido volumen.*

Y aunque es filóloga por la Universidad de Málaga, la Dra. Colchero aborda la pieza dramática de la Epifanía como historiadora.

*El asunto gira entorno no directamente a la pieza española, aunque, claro está, a ella hace referencia, sino a la traducción de dicha obra realizada del náhuatl al español por el erudito Francisco Del Paso y Troncoso y presentada en XII Congreso Internacional de Americanistas en París en 1900 bajo el nombre de **Adoración de los Reyes**. Obra representada por los indios de Tlaxomulco, Jalisco, el 6 de enero de 1587 y que Francisco Del Paso y Troncoso, cómo se lee en la fotocopia del texto, obtenido por la Dra. Colchero en el Vaticano, firmó, de su puño y letra, en los siguientes términos: “Alla Biblioteca Apostólica di Roma, l’autore in omaggio”².*

¿Cómo pudo un relato casi anecdótico, referido por el evangelista Mateo (2, 1-12), penetrar, informar y fecundar las primeras actividades del teatro español por excelencia del siglo XII y luego llegar a la Nueva España donde parece que desde la época más temprana de la colonia cautivó y conmovió a los indígenas? La obra que aquí presentamos se ocupa de estas y otras curiosidades.

Inicialmente la Dra. Colchero localiza las huellas dejadas por el pulgarcito de la narración evangélica, pues se trata de un texto breve, doce versículos mateanos como arriba señalamos que, sin embargo, tuvo una notable influencia en algunos de los primeros apócrifos del Nuevo Testamento. Concretamente en cuatro evangelios apócrifos que es bastante con mencionarlos aquí de paso, pues la autora los describe y sitúa detalladamente en su desarrollo histórico e ideológico y en su desplazamiento por el escenario cultural europeo a partir de los siglos IV y V (como en el caso del Evangelio del Pseudo Mateo, que a su vez parece derivar del apócrifo Liber de infantia Salvatoris et Maria vel obstetrice).

*La influencia de estos textos, rechazados por la iglesia, y su larga difusión durante la Edad Media parece que tuvo eco en España, la primera que se abrió y recogió esas narraciones apócrifas y las rebasó en su original **Auto de los Reyes**, legítimamente considerado como el prototipo más antiguo del teatro medieval,*

¹ Diccionario de la Lengua Española, p. 1347, Real Academia Española, 22ª. Edición, España, 2001.

² Traducción: “A la Biblioteca Apostólica de Roma, el autor en regalo”. Fecha borrosa pero probable: 16/I/01

No es motivo de sorpresa. El teatro español, como el europeo en general, surgió emparentado con el culto religioso (la eucaristía del rito católico es la conmemoración de un acto, eso significa auto).

La iglesia motivó la celebración de una especie de teatro litúrgico-dramático, extremadamente simple al principio, y de esta manera combatió y suplantó en el occidente cristiano las tragedias griegas y las comedias y sátiras latinas que debido a su reputación de licenciosas, olían a azufre.

La función del teatro religioso (del cual, posteriormente se desprendería y triunfaría el teatro profano), servía no sólo de esparcimiento, sino de formación religiosa y canalizaba la didáctica imperante y que, a su vez, con la llegada de los primeros misioneros por el puerto de Veracruz marcaría la pedagogía popular evangelizadora del Nuevo Mundo, como recalca la Dra. Colchero.

La escenificación de algunos asuntos religiosos tomados de la Biblia, especialmente de los Evangelios, realizadas, inicialmente en la nave central de los templos y seguidamente, por los desordenes o relajos a que se prestaban, en los atrios, en los mercados y las plazas de las ciudades desde carrozas ambulantes, fueron el vehículo de la transmisión de la fe a muchedumbres que en sus mayorías eran analfabetos y en nuestras tierras americanas, indígenas en ayunas de las verdades católicas.

Podemos suponer que en la Nueva España, además de presentar un crucificado en una tierra donde el símbolo de la cruz aludía a un arquetipo propio de estos lugares, los cuatros rumbos del universo, y que para los aztecas el sacrificio estaba a la orden del día, la adoración de parte de un grupo de nobles astrónomos y astrólogos, acreditaba al crucificado como un ser especial.

Si bien es cierto que la mirra podía compararse con alguno de los elementos que se utilizaban para embalsamar tanto por estas tierras como por aquellas, no cabe duda de que el oro, hoy en día como antaño, era para los reyes. Ese crucificado, a los ojos de los indios era un Dios todopoderoso, como reconocían por su medio Gaspar, Melchor y Baltasar.

Los Reyes Magos daban peso y rescataban la divinidad de aquel ser torturado, atormentado y martirizado anunciado por las ordenes misioneras.

Enhorabuena para la Dra. María Teresa Colchero que con el presente producto de su investigación, un documento de gran valor vuelve a ver la luz

Pero enhorabuena también para quienes lo leerán porque esta vez la obra de Francisco Del Paso y Troncoso se publica acompañada de un bagaje de referencias que hacen su trabajo más interesante, sin perder, debido al buen estilo de quien desde hace más de diez años es docente en la Maestría de Literatura Mexicana, el gusto de una lectura bien sazónada.

Totus mundus agit histrionem

Shakespeare

Palabras liminares

Poesía dramática

Recordando las palabras del padre Ángel María Garibay, quien al hablar del teatro precolombino, tratando de explicar el origen del teatro catequístico nos dice:

Todo intento de comprensión de una cultura literaria muerta es una aventura. Entre muchos caminos de acierto se interponen muchos más de extravío. Acaso es mayor aventura el conato de interpretar los aspectos de una cultura que sigue viviendo aunque modificada en sus raíces [...] Por sencilla deducción de analogía podríamos admitir la existencia de una poesía dramática: donde hay lírica, donde la épica tiene sus manifestaciones múltiples y grandiosas, no puede estar ausente el drama, por rudimentario que se le conciba. Son como los tres hilos de una cuerda que encierra una cultura literaria. (:331)

Internarnos en el laberíntico camino que supone reconstruir una historia literaria, tal como lo dice Garibay, es un alto riesgo. No por ello, deja de generar una inquietud en nosotros, los estudiosos de la poesía dramática y vamos trazando unas líneas con tiento y ubicando las diferencias para poder presentar la obra dramática escrita en náhuatl y traducida al castellano por don Francisco del Paso y Troncoso: *La Adoración de los Reyes* y su posterior compañera, también traducida por el gran filólogo americanista: *Comedia de los Reyes*.

El padre Garibay señala con relación a la expresión artística: “el hombre fija los ojos en las cosas y expresa lo que ha visto, sin poner más que su palabra, revestida de su imaginación. O ve y siente, reflexiona y expresa lo visto con elementos que no están en las cosas, sino que nacen de su propia conciencia” (:332) Cuando hablamos de que la poesía dramática es

la más alta expresión del arte³ y fundamentamos nuestro estudio la poética de Aristóteles para poder abordar el teatro clásico griego, específicamente la tragedia. Ahora nuestro escenario cambia radicalmente y nos encontramos ante un enigma que no obedece a los cánones del mundo de occidente puesto que los antiguos habitantes americanos, los prehispánicos no leyeron el tratado del magistral filósofo griego. Así que nuestro derrotero es la búsqueda de otros parámetros para comprender la difícil historia de los cultos religiosos, que tal como nos dice Garibay es uno de ritual más complicado y aparatoso que el de los antiguos mexicanos. Siguiendo al padre Garibay, quien sustenta toda su información en la abundantísima documentación en que fundó Sahagún su Libro Segundo. Y para Garibay, después de haber recogido los informes de Durán, advierte que puede reconstruir todo el ceremonial y considera que es un verdadero teatro perpetuo, a la luz del día, o a la iluminada claridad de la noche, y pasaba interminablemente ante los ojos de la multitud.

Estos albores sellan de modo muy particular la poesía dramática americana, la cual con la llegada de los españoles se transformó en un teatro evangelizador, que conservaba la lengua antigua, es decir el náhuatl; pero a la vez consideraba nuevos tópicos expresados para inculcar la fe en los indígenas, quienes además de ser espectadores se encargaban de representar las obras. La obra que tenemos en cuestión pertenece a la fuente de producción dramático-didáctica de la cual el padre Garibay hace una rica exégesis para demostrarnos el gran valor literario, quiero decir, dramático que la obra posee. No sólo se refiere a la *Adoración de los reyes*, sino también a la *Comedia de los Reyes*.⁴

María Teresa Colchero Garrido

³ Ver María Teresa Colchero y Carlos Colchero. *Los prelopidistas*, SCE, Puebla, 1998.

⁴ Ver Ángel María Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, Ed. Porrúa.

1. ⁵Orígenes del teatro español

1.1 Consideraciones generales.

En este apartado presentaremos las líneas generales de la dramaturgia en España (1) y algunos elementos de carácter histórico-cultural que marcarán, desde el comienzo, el sendero que la dramaturgia recorrerá a lo largo de su existencia dentro de la literatura castellana; que desde luego, cabe mencionar su ser original y único. Algunos de estos rasgos se manifiestan desde el comienzo del teatro, por ejemplo en el *Auto de los Reyes Magos* de autor anónimo, de finales del siglo XII, principios del XIII. Esta pequeña obra que ha llegado hasta nosotros mutilada, a pesar de su rudimentaria manufactura, es trascendente respecto a la temática litúrgica comparada con el resto de las literaturas europeas. Posteriormente, encontraremos el llamado vacío de dos siglos. Esta laguna dentro del teatro castellano medieval ha sido estudiada por los críticos desde muchos puntos de vista, nosotros presentaremos los dos enfoques más importantes. La presencia de la *Danza de la Muerte* a principios del Siglo XV, constituye otro tema de estudio. Ángel Valbuena Prat nos señala que la importancia de la *Danza de la Muerte* radica más en su carácter simbólico, que en el valor intrínseco de la obra.

A principios del Siglo XV aparecen dos obras teatrales atribuidas a Gómez Manrique: *La representación del nacimiento de nuestro Señor* y *Las lamentaciones fechas para Semana Santa*. Desde los dos grandes poemas de Gómez Manrique hasta el teatro de Juan de Encina, finales del Siglo XV, encontramos otro vacío.

1.2 El teatro medieval

La historia del teatro español es sumamente peculiar; ya que hay que destacar que sus orígenes lo conforman uno o dos autores comprobados que datan del Siglo XIII y Siglo XV. Se trata de las siguientes obras:

1. El *Auto de los Reyes Magos*, anónimo, finales del Siglo XII, principios del Siglo XIII.

⁵ Desde época muy temprana existían los rudimentos del teatro medieval en España. Existen varios textos en latín del drama litúrgico. Uno de ellos es el *Quem quaeritis? O Visitatio sepulchri*, manuscrito del siglo XI que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (Smoldon: 182). En este texto de nuevo encontramos el breve diálogo entre las Tres Marías y los ángeles en la tumba de Jesucristo. Está unida la manuscrito de secuencia *Victimae paschali* de la misa de la Resurrección, en la cual alternan la voz de la Virgen con las del coro.

2. Gómez Manrique, principios del Siglo XV. Las obras son: *La representación del nacimiento del nuestro Señor* y *Las lamentaciones fechas para Semana Santa*.

Obligatoriamente debemos plantear la pregunta ¿qué sucedió entre la primera manifestación del Siglo XII-XIII y las segundas del Siglo XV? Tradicionalmente este vacío se explica mencionando que en una *Ley de Partidas* del Siglo XIII, de Alfonso X “El Sabio” apareció una prohibición respecto a los hacedores de juegos de escarnio y que las representaciones tenían que ser realizadas, si se querían representar, en las puertas de las iglesias. Lo que las líneas de esta ley nos confirma es que se trataba de limitar a la población en cuanto a las representaciones teatrales. La carta de Alfonso X textualmente dice: “Los clérigos no deben ser fazedores de juegos de escarnio, porque los vengan a ver gentes, como se fazen y muchas villanías y desaposturas, nin deben otrosí estas cosas fazer en las Iglesias; antes decimos que les deben echar dellas deshonoradamente a los que lo fizieren; ca la Iglesia de Dios es fecha para orar, e non para fazer escarnios en ella... Pero representación ay que pueden los clérigos fazer, así como de la nascencia de Nuestro Señor Jesu Christo, en que muestra cómo el ángel vino a los pastores e cómo les dixo cómo era Jesu Christo nacido. En otrosí de su aparición, cómo los Reyes Magos lo vinieron a adorar. E de su Resurrección, que muestra que fue crucificado e resucitado al tercer día: tales cosas como éstas, que mueven al ome a fazer bien e a aver devoción en la fe, pueden las fazer, e demás porque los omes hayan remembranza que según aquéllas, fueron las otras fechas en verdad. Mas esto deven fazer apuestamente e con gran devoción, e en las ciudades grandes donde ovieran arzobispos o obispos, e con su mandado dellos, o de los otros que tovieran sus veces, e non lo deven fazer en las aldeas nin los logares viles, nin por ganar dinero con ellas”.

Las manifestaciones que aparecen durante este período y que se conocen a principios del Siglo XV se denominan: *La Danza de la Muerte*.

El teatro de La Danza de la Muerte reúne aspectos profanos, religiosos, filosóficos y populares. Los personajes son: desde la más alta jerarquía monárquica y eclesiástica hasta los pobres y desamparados. La Danza de la Muerte tiene un carácter popular.

Ángel Valbuena Prat, al respecto nos señala: “esta Danza general en la que la muerte ‘avisa a todas las criaturas que paren mientes en la brevedad de su vida’, está

compuesta en estrofas de arte mayor, y no parece tener más antigüedad que la correspondiente a los primeros años del Siglo XV. Está ubicada en un códice de El Escorial que contiene además, los proverbios Sem Tob, el tratado de la doctrina de Pedro de Veragüer y la revelación de un ermitaño”.

Como habíamos mencionado anteriormente el valor de la Danza de la Muerte es más simbólico que intrínseco. Es un tema propio del fin de la Edad Media.

Valbuena Prat nos dice: “su género sintetiza la lucha de valores, el contraste entre dos concepciones de la vida, la de la primera Edad Media y la modificación de un espíritu en los siglos del primer Renacimiento”.

Hasta el Siglo XII la muerte era vista con serenidad, por la concepción cristiana. En el Siglo XIII el poeta Gonzalo de Berceo nos presenta a la muerte plácida de los santos, a finales del Siglo XIII Dante llega al culmen, escalando la cima luminosa del paraíso.

La presencia de la muerte dentro del arte español se transforma en una constante. Sirvan como ejemplos la muerte en *La Celestina*, los recuerdos de la Danza de la Muerte en *Don Quijote de la Mancha*, la *Trilogía de las barcas* de Gil Vicente, la muerte en la pintura de Velásquez y de Goya, el Monasterio de El Escorial, cementerio de monarcas, la muerte en el teatro de Lope de Vega y Calderón de la Barca.

Una de las características que hemos de señalar como propia del teatro español es su raíz épica; estas dos raíces la épica y la religiosa provienen del teatro griego. Sobre la raíz litúrgica es importante señalar que desde estas primeras representaciones en España existía una intención educativa cuando se representaban las obras de carácter religioso y era un devoto espectáculo, de edificación y de adoración.

Nada de extraño tiene pues, que como acontece con el teatro griego, el teatro europeo medieval tenga una raíz religiosa y litúrgica. Como es sabido, los ciclos dramáticos primitivos, giran alrededor de dos temas: el de la Navidad y el de la Pasión. Estos ciclos se amplían más tarde. Nota: Las representaciones que en un principio tenían lugar dentro de la iglesia pasaron después a la plaza pública. Todavía hoy persisten en algunos pueblos de Castilla y especialmente de León. *El Auto de los Reyes Magos* es pues la primera obra teatral española, que según Ramón Menéndez Pidal fue escrita paralelamente o en unos años, posterior al poema del Cid (1140). Aunque hoy sabemos que el grupo de investigadores al cual pertenece Alberto Montaner Frutos ha señalado que la fecha del *Cid*

Campeador corresponde a unos años anteriores de lo convenido. Y hemos señalado que Guillermo Díaz Plaja considera la lengua del Auto muy primitiva y por eso no puede atribuírsele una fecha anterior a 1158, porque hasta entonces fueron difundidos los nombres tradicionales de los Reyes Magos.

1.3 El Auto de los Reyes Magos

1.3.1 El esquema inicial del Auto de los Reyes Magos

La única obra teatral que se conoce hasta hoy del primer periodo medieval castellano lleva el título de: *El Auto de los Reyes Magos*.

Este auto es del siglo XII, contiene tres elementos, tomados de leyendas piadosas y de lo que ya hemos mencionado: el evangelio de san Mateo. Estos tres puntos son: a) la peregrinación de los Reyes siguiendo la estrella, b) el encuentro con Herodes, quien les pide ya noticia cierta sobre el nacimiento de Jesús y c) probablemente, puesto que el texto se encuentra amputado al llegar a este punto: la escena de la adoración misma.

A continuación presentamos lo que ha llegado hasta nosotros del *Auto de los Reyes Magos*.

<p style="text-align: center;"><i>Escena I</i> <i>[Los Reyes Explican su descubrimiento]</i></p> <p style="text-align: center;">MELCHOR, <i>solo</i></p> <p>Dios criador, qual marauilla no se qual es aquesta strella Agora pimas la e ueida poco tiempo a que es nacida. Nacido es el Criador que es de la gente senior? Non es verdad non se que digo todo esto no vale uno figo; otra noche me lo catare si es uerdad, bien lo sabre. (<i>Pausa.</i>) bien es uerdad lo que io digo?</p> <hr/> <p>en todo, en todo lo proho. Non pudet seer otra sennal?</p>	<p>Achesto es i non es al; nacido es Dios, por uer, de fembra in achest mes de december. Ala ire o que fuere aoralo e por Dios de todos lo terne.</p> <p style="text-align: center;"><i>(Gaspar y Baltasar repiten, en sendos monólogos, el mismo descubrimiento. Deciden presentarse a Herodes.)</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Escena III</i> <i>[Entrevista con Herodes]</i></p> <p style="text-align: center;">GASPAR</p> <p>... A mi dizen Gaspar, est otro Melchior, ad achest Baltasar.</p> <p>Rei un rei es nacido que es senior de [tiera que mandara el seclo en grant pace</p>
--	--

[sine g[u]era.

HERODES

Es asi por uerdad?

GASPAR

Si, rei, por caridad.

HERODES

I cumo lo sabedes?
ya prouado lo auedes?

GASPAR

Rei, uertad te dizremos,
que probando lo auemos

HERODES

Pues andad i buscad,
i a el adorad,
i por aquí tornad
Io ala ire,
i adoralo e.

Escena IV

[Indignación de Herodes]

HERODES

¿Quin uio numquas tal mal,
sobre rei otro tal!
Aun non so io morto,
ni so la terra posto!
rei otro sobre mi?
numquas atal non ui!
El seglo ua a çaga,
ia non se que me fraga;
por uerdad no lo cero
ata que io lo ueo.

Uenga mio maiordomo
qui mios aueres toma.

Idme por mios abades,
i por mios podestades,
i por mios scriuanos,
i por mios gramatgos,
i por mios streleros,
i por mios retoricos;
decir m'an la uertad, si iace in
[escrito,
o si lo saben elos, o si lo an sabido.

Escena V

[Herodes llama a sus consejeros]

(Salen los Sabios de la Corte.)

Rei, que te plaze? Hemos uenidos.

HERODES

Y traedes nostros escritos?

LOS SABIOS

Rei, si traemos,
los meiores que nos auemos.

HERODES

Pues catad,
dezid me la uertad.
si es aquel omme nacido
que esto tres rees m'han dicho.
Di, rabi, la uertad, si tu lo as sabido.

EL RABÍ

Por ueras no lo digo
que no lo [fallo] escrito.

OTRO RABÍ AL PRIMERO

Hauihala, como eres enartado!
por que eres rabi clamado?
Non entendedes las profecias,
las que nos dixo Ieremias.
Por mi lei, no somos errados

por que non somos acordados?
porque non dezimos verdat?

RABÍ PRIMERO

Io non la se, por caridad.

RABÍ SEGUNDO

Por que no la avemos usada
ni en nostras uocas es falada.

[Aquí termina la obra, por haberse perdido
el final: es probable que acabase con –una
«apoteosis sacra»: la Adoración de los
Reyes, y un villancico final.

De su aparición; la descubrió el canónigo Felipe Fernández Vallejo en 1785 en la Catedral de Toledo, quien después llegó a ser arzobispo de Santiago. Y lo publicó Amador de los Ríos en *Historia Crítica de la Literatura Española* en Madrid en el año de 1863 y corresponde al volumen III y a las páginas de la 17 a la 29.

La fecha de la obra; Ramón Menéndez Pidal es quien a principios del siglo XX ha realizado estudios especializados y editado la obra. La fecha del texto es de finales del siglo XII o principios del siglo XIII. Todo parece indicar que el *Auto de los Reyes Magos* fue escrito paralelamente o en unos años posterior al *Poema del Cid*.

La obra del *Auto de los Reyes Magos* se halla en un códice que contiene un capítulo de *Las lamentaciones de Jeremías* comentado por Giliberto, canónigo de Auxerre en 1134 que hoy posee la Biblioteca Nacional de Madrid.

Aspecto lingüístico; el auto es una de las piezas teatrales más antiguas en lengua vulgar (no en latín). Guillermo Díaz Plaja al respecto nos dice: “la lengua del Auto es, sin duda muy primitiva; no puede atribuirse al Auto fecha anterior a 1158, porque, como ha notado Hartmann, hasta esa fecha no fueron difundidos los nombres tradicionales de los Reyes que ya figuran en el Auto, Melchior, Caspar y Baltasar. Por otra parte su evidente primitivismo lingüístico señala una antigüedad no posterior al siglo XIII. ”

De los personajes; en el Auto aparecen los siguientes personajes: Herodes, Gaspar, Baltasar, Melchor, El sabio y El Rabí.

Estructura de la obra; es un fragmento de 147 versos. Hallamos diversidad de métodos; predominan seis, siete, ocho, nueve –formando hemistiquios y doce sílabas, poseen rima casi perfecta en paralelos.

Trascendencia en la literatura castellana; para Menéndez Pelayo, la versificación como de poeta culto, es mucho más artificiosa y complicada que la de Los Cantares de Gesta, puesto que hace uso del leonino y ofrece en breve espacio, muestras de los tres tipos

métricos hasta entonces conocidos: el de 16 sílabas, el de 14 y el de 9 que es a la francesa; siendo de notar en época tan ruda e incipiente el instinto dramático con el que el poeta procura acomodar los versos a las situaciones, iniciando la tendencia polimétrica que siempre ha caracterizado al teatro español.

Del lugar donde se llevaban a cabo las representaciones; se cree que las primeras representaciones se celebraron dentro de la iglesia, más tarde se trasladaron al atrio y luego a la puerta. Terminaron haciéndose en la plaza pública.

Descripción del argumento; Son tres escenas iniciales, cada uno de los Reyes, en forma de monólogo expresa su sorpresa ante la aparición de la estrella que anuncia la llegada del niño Jesús. A un punto perdieron de vista la estrella y decidieron ir a consultar a Herodes. Éste, enfurecido internamente, sin embargo trata de fingir compartiendo la emoción que le causa la anunciación, comentando que él también está dispuesto a adorar al recién nacido. Herodes inquieto y perturbado convoca a una reunión de consejo de sabios rabinos. Hasta aquí el texto.

Consta de cuatro escenas. Según varios críticos es probable que la obra cerrara con un villancico.

La procedencia del tema de la obra; el tema de la obra está tomado del Nuevo Testamento, se deriva de San Mateo (II, 1-12) Glosa de los versículos 7-8. Corresponde al siguiente texto:

Adoración de los Magos.

*⁶Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle. En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén.

Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito pro medio del profeta:

*Y tú, Belén, tierra de Judá,
no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá;
porque de ti saldrá un caudillo
que apacentará a mi pueblo Israel.*⁷

Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando lo encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarles. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

⁶ Después de presentar en el cap. 1 a la persona de Jesús, hijo de David e hijo de Dios, Mt. Expone en el cap. 2 su misión de salvación ofrecida a los paganos, a cuyos sabios atrae a su luz, vv. 1-12 y de sufrimiento en su propio pueblo, cuyas experiencias dolorosas revive: el primer desierto en Egipto, 13-15, la segunda cautividad, 16-18, la vuelta humillada del pequeño “Resto”, nasúr, 10-23 (cf. V.23+). Estos relatos de carácter haggádico enseñan por medio de acontecimientos lo que Lc 2 30-34 enseña por las palabras proféticas de Simeón cf. Lc 2 34+.

2 1 a) Hacia el año 5 o 4 antes de la era cristiana, ya que esta comienza por error unos años después del nacimiento del Cristo, ef. Lc. 2 2 +; 3 1 +. Herodes reinó del 37 al 4 antes de nuestra era. Su reino llegó a comprender Judea, Idumea, Samaria, Galilea, Perea, y otras regiones de la zona del Haurán.

2 1 b) Un relato de este tipo pide que se deje a este término en la vaguedad de una designación muy general: la región por excelencia de los sabios astrólogos que son los “magos”

2 2 Otra traducción: “en su salida”. Igualmente en el v. 9.

2 4 Llamados también “doctores de la ley”. Lc 5, 17; Hch 5 34, o “legistas”, Lc 7 30; 10 25; etc., los “escribas” tenían la función de interpretar las Escrituras, y en particular la Ley mosaica, para sacar de ella las normas de conducta de la vida judía; cf. Esd 7 6 +, 11; Si 39 2 +. Esta función les confería prestigio e influencia entre el pueblo. Los escribas se reclutaban sobre todo, pero no exclusivamente, entre los fariseos, 3 7 +. Eran miembros del Gran Sanedrín, con los sumos sacerdotes y los ancianos.

2 9 El evangelista piensa manifiestamente en un astro milagroso, del que es inútil buscar una explicación natural.

⁷ Miqueas 5.1

1.3.2 El significado

¿La tradición dramática o religiosa?

Muchos de los puntos considerados en la gran leyenda no tienen que ver con la tradición dramática. Algunos de los resultados de estos estudios críticos enfocan la referencia a la tradición teológica ortodoxa. El significado doctrinal de la epifanía, ciertos motivos de la leyenda, como el hecho de que la estrella cayó en Belén en cuanto se cumplió el propósito, significados especiales y simbólicos de los regalos, que no son utilizados por el drama. Una cuestión importante es señalar que también el consenso de opiniones trajo a cuento los tres Reyes Magos de Persia.

Es menester señalar que el hombre frente a un mundo, encarando la incertidumbre, trata de obtener un poder que le dé fuerzas y que lo haga dueño de la divinidad y de su destino. Hoy los métodos han cambiado, pero lo humano sigue vigente y lo desconocido sigue enraizado en el corazón del hombre. De este modo, en el mundo antiguo surgió la magia y los magos. Sin embargo, es importante subrayar que los tres Reyes Magos, no fueron adivinadores, la gente de su tiempo no los concebía de este modo, el significado de estos magos se refiere al conocimiento científico, a la aplicación de la ciencia astrológica.⁸

También debo señalar que en el mundo antiguo el carácter del discurso es mitológico y tanto el mito como la leyenda son percibidas de manera diferente a la de hoy. El mundo receptor de aquel tiempo, otorgábalas un gran valor y por ende tenían una gran influencia, que incidía, de manera directa, en la comprensión del mundo de aquellos hombres. La sensibilidad mostrada antaño para interpretar aquel discurso es muy distinta a la del hombre de hoy. Actualmente, desafortunadamente nos hemos alejado de los mitos y de las leyendas. En nuestros días domina el discurso racional. No obstante, no debemos perder de vista que para los antiguos, los Reyes constituyeron la máxima sabiduría de su tiempo, en materia astrológica y también siendo herederos y lectores de la Profecía de Miqueas.

⁸ Ver X. Lèon-Dufour *Vocabulario de Teología bíblica*. Editorial Herder, España, 2001.

En orden a establecer una fuente básica de la leyenda es necesario primero determinar los motivos poco usuales de la obra y después encontrar si estas inspiraciones suceden en la misma combinación en cualquier fuente posible sobre el drama.⁹

La puntualización de la temprana patrística griega fue dada usualmente en la versión traducida del latín, pues es mucho más accesible y generalmente se entendió mejor y sugiere la continuidad de la tradición.

El estudio ha sido completado desde la presentación cronológica por los escritores franceses y los teólogos que abordan la primera aparición de los distintos motivos de la leyenda de los tres Reyes que fueron utilizados por el drama medieval; la tabulación de reapariciones en escritura latina y griega y los tres motivos más importantes utilizados en la pieza teatral española; el estudio de la posición de los Reyes Magos en el desarrollo de la leyenda; y la publicación y el texto del episodio de la pasión de Jesucristo en el poema francés, Ms. 560 of the library of the city of Valenciennes. (p. 5) La fundación de la leyenda de los magos pertenece a la narrativa evangélica referida únicamente en Matthew. Matt. II. 1-12 . Del nuevo testamento apócrifo retoma el protoevangelio griego de James the Less (escrita después del segundo siglo y probablemente un poco antes del sexto) y el escrito latino bíblico Pseudo Mateo sobre la infancia (probablemente escrito en el siglo VI) da cuenta de los detalles de los magos, incluye la infancia en la versión arábiga (escrita no antes del final del siglo VI), además incluye el apócrifo de Liber de infantia salvatoris o Evangelio armenio de la infancia. Las adiciones del relato de Mateo que fue encontrado en estos cuatro evangelios apócrifos y que han sido utilizados por el drama son los siguientes:

1. La caracterización de la estrella como muy grande y brillante.
2. De Pseudo-Mateo.
3. El tiempo.
4. El niño es encontrado sobre el regazo de su madre.
5. Los regalos son para José y María
6. Lo sugerente del número tres en uno, alguien más, alguien más.
7. La advertencia por un ángel del evangelio árabe de la infancia:
8. Profecía de Zoroaester.
9. La sugerencia que la estrella era un despido del ángel o de los Reyes, antes de la convocación de los escribanos.

⁹ Aunque las obras presentan estructuras diversas, cabe señalar que la esencia temática es siempre la misma.

A pesar de que la fundación de la leyenda de los Reyes Magos sólo corresponde al Evangelio canónico ortodoxo de San Mateo, es necesario revisar los evangelios apócrifos que a continuación presentamos:

1.3.2.1 El Protoevangelio de Santiago

Aurelio de Santos Otero en su edición crítica y bilingüe de los evangelios, califica el protoevangelio de Santiago como el apócrifo ortodoxo más antiguo de los que se conservan íntegros y, al mismo tiempo el que más ha influido en las narraciones de la natividad de María y de Cristo.

Este documento consta de tres partes marcadamente distintas: 1) Vida de María hasta el nacimiento de Cristo; 2) Nacimiento de Jesús y maravillas que le acompañan; 3) Matanza de los inocentes y martirio de Zacarías. El relato se cierra, finalmente con un epílogo. La antigüedad depende del análisis que se pueda hacer del discurso interno de la obra. En lo que coinciden las opiniones es que la obra, tal como ha llegado hasta nosotros, no es posterior al siglo IV. Además de que no es posterior al siglo IV podemos agregar que los capítulos del 1-21 fueron escritos en el transcurso del siglo II.

El carácter

Lo más importante consiste en la preocupación del protoevangelio cuyo primer fin es propugnar la virginidad de María contra las calumnias de paganos y judíos. La verdadera idea dominante de este evangelio apócrifo es apologética. Ante todo quiere defender el honor de María, y todo el relato está pensado para ir mostrando el propósito fundamental.

Su concepción quiere que sea un hecho extraordinario y por eso la hacen nacer de padres estériles. Para poder justificar bien el rango de inmaculada tenía que hablarse de esa concepción virginal, porque uno de los problemas más serios que enfrentó este argumento teológico fue el pensar que María era hija de la concupiscencia, como todos los demás hombres.

Su educación encaminada siempre a salvaguardar su pureza: no toca el suelo después de los nueve meses; tiene oratorio aparte en su habitación; siempre va acompañada por vírgenes; recibe el alimento de manos de un ángel; es encomendada a San José cuando

llega la hora de la pubertad y emite voto de pureza para toda la vida. Insistimos en que el autor del protoevangelio en todo momento emite argumentos suficientes para defender la triple virginidad de María: antes del parto, la prueba del agua; en el parto, constatación escabrosa de la comadrona; después del parto, explicación de los hermanos de Jesús como hijos de un primer matrimonio de José, a quien por esta razón se presenta como viejo. La explicación de los hermanos de Jesús fue muy atractiva para Clemente de Alejandría, Orígenes, San Hilario, San Ambrosio, San Agustín, etc.; sin embargo, San Jerónimo propuso en su lugar una nueva explicación según la cual el título de hermano se da en el Nuevo Testamento a un pariente cualquiera unido por vínculos más o menos estrechos de consanguinidad o afinidad.

Repercusión histórica. El autor debió ser un cristiano helenista de Egipto o del Asia Menor, que se propuso crear una narración novelada y sensacionalista de la vida de la virgen, con un fin más apologético que histórico.

En occidente no pudo penetrar directamente el protoevangelio. Seguro circuló una traducción latina que ha llegado hasta nosotros. El influjo lo ejerció a través de sus dos redacciones latinas: el *Pseudo Mateo* y el *De nativitate Mariae*.

Protoevangelio de Santiago (Capítulo XXI)

- 1) Y José se dispuso para salir hacia Judea. Por entonces sobrevino un gran tumulto en Belén, pues vinieron unos magos diciendo: “¿dónde se encuentra el nacido Rey de los Judíos?, ¿porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido para adorarlo”.
- 2) Herodes, al oír esto, se turbó, envió sus emisarios a los magos y convocó a los príncipes de los sacerdotes, haciéndoles esta pregunta: “¿Qué es lo que hay escrito en relación con el mesías? ¿dónde debe nacer?”. Ellos respondieron: “En Belén de Judea, según rezan las escrituras”. Con esto les despachó e interrogó a los magos con estas palabras: “¿Cuál es la señal que habéis visto en relación con ese rey nacido?”, respondieron los magos: “Hemos visto un astro muy grande que brillaba entre las demás estrellas y las eclipsaba, haciéndolas desaparecer. En ello hemos conocido nosotros que a Israel le ha nacido un rey y hemos venido con intención de

adorarle”. Entonces repuso Herodes: “Id y buscadlo y, si dierais con él, comunicádmelo para que yo vaya también a adorarle”.

- 3) Y en aquel momento la estrella aquella, que habían visto en el oriente, volvió de nuevo a guiarles hasta que llegaron a la cueva, y se posó sobre la boca de ésta. Entonces vieron los magos al Niño con su Madre, María, y sacaron dones de sus cofres: oro, incienso y mirra.
- 4) Pero, siendo avisados por un ángel de que no entraran en Judea, se marcharon por otro camino a su tierra. (:164-166)

Comentario

Es evidente la relación que existe entre el protoevangelio de Santiago y el *Auto de los Reyes Magos* del siglo XII. Es interesante saber que además del evangelio ortodoxo de Mateo existe el protoevangelio el cual es el segundo testimonio escrito que poseemos donde ha quedado consignada la leyenda de los Reyes Magos. Una cuestión interesante que debemos resaltar es la estructura del capítulo XXI del protoevangelio también llamado “de Jaime el menor”. Como vemos está escrito en forma de diálogo, no es un recuento o una narración, sino que explícitamente cada uno de los personajes toma la palabra. Lo que nos lleva a pensar que esta estructura facilitó a la posterior estructura del *Auto de los Reyes Magos*. Es más, cualquier lector inmediatamente piensa que este capítulo XXI se presta a ser representado.

En cuanto a los personajes aparecen los tres Reyes Magos, la virgen María y Herodes. En cuanto a la profecía de Jeremías se cumple con la aparición de la estrella. Cabe aclarar que en aquel tiempo estos tres Reyes, eran ricos y podían dedicar todo su tiempo a la astronomía y a cultivar el conocimiento. De ahí pues que derivado de la contemplación ellos observaron la estrella que eclipsaba y por eso se trasladaron siguiendo la luz de la estrella. Convencidos de que llegó el momento del nacimiento del niño Dios deciden visitar a Herodes; él está sumamente sorprendido, consternado, pero actúa de manera muy diplomática y promete a los Reyes ir a Belén a adorar al niño. El protoevangelio también señala que los Reyes le dieron a la Madre María oro, mirra e incienso y por último que un ángel los guía para que tomen otro camino y no entraran en Judea. Así cierra el capítulo XXI.

El autor anónimo del *Auto de los Reyes Magos* del siglo XII incluye la convicción de los tres Reyes que ha decidido seguir la estrella para llegar al nacimiento del niño y adorarlo. También aparece Herodes que es visitado por los Reyes, igualmente azorado con la trágica noticia para él; sin embargo logra disimular muy bien y promete sumarse a esa adoración. Inmediatamente después Herodes comienza a indagar, hace una autorreflexión donde expresa que no puede creerlo y por eso manda llamar a sus abades, podestades, escribanos, gramáticos, astrónomos, retóricos, para comprobar si es que la profecía de Jeremías está siendo cumplida o qué pasa en verdad. Y un rabí le confirma que no están en un error, en verdad ha llegado el momento del cumplimiento de la profecía de Jeremías. Hasta ese coloquio de sabios y rabíes llega el documento que poseemos del *Auto de los Reyes Magos*; en virtud de que ha llegado a nuestras manos incompleto, de ahí pues que no incluye la visita de los tres Reyes a María ni la escena de la entrega del oro, el incienso y la mirra y tampoco vemos al ángel que les aconseja que tomen otro camino y no el de Judea.

De cualquier modo es paradójico que tres grandes Reyes, sabios y ricos se hayan desplazado para ir a adorar a un niño que ha nacido en un pesebre de Belén. Esto lo debemos subrayar para comprender el impacto que supuso el nacimiento de aquel niño. Un niño pobre adorado por los hombres más eruditos de aquel tiempo. Lo que desde entonces hizo pensar a todos que se trataba de un hecho extraordinario.

En el caso del *Auto de los Reyes Magos*, aunque no tenemos certeza, pensamos que fue escrito siguiendo el modelo original en forma de diálogo para ser representado en los atrios de las iglesias con fines de evangelización. Dado que lo más importante que se destaca es el nacimiento de Jesucristo.

1.3.2.2 *Liber de infantia salvatoris* o Evangelio armenio de la infancia

Este evangelio se centra en la salida de los tres Reyes Magos hacia Jerusalén y en la disertación del legado escrito que guiò a los Reyes, la explicación que le dieron a Herodes del designio divino.

V, 10. Los Magos

“Y un ángel del señor se apresuró a ir al país de los persas para prevenir a los Reyes Magos y ordenarle que fueran a adorar al niño recién nacido. Y éstos, después de caminar durante nueve meses teniendo por guía a la estrella, llegaron al lugar destinado en el momento

mismo en que María llegaba a ser Madre. El reino de los persas dominaba sobre todos los Reyes del Oriente por su poder y sus victorias. Y los Reyes de los magos eran tres hermanos: Melkon, el primero que reinaba sobre los persas; Baltasar, que reinaba sobre los indios, y Gaspar, que tenía en posesión el país de los árabes. Habiéndose reunido en conformidad con el mandato de Dios llegaron en el momento preciso del nacimiento de Jesús.

X, 10. “¿Quién os ha narrado lo que decís o cómo habéis llegado a saberlo?” Los magos respondieron: ‘Nuestros antepasados nos han legado un testimonio escrito de ello, que ha sido guardado con todo secreto y sellado. Y durante largos años, de padres a hijos y de generación en generación, se ha mantenido viva esta expectación, hasta que por fin ha venido a tener cumplimiento esta palabra en nuestros días, como nos ha sido revelado de parte de Dios en una visión que hemos tenido de un ángel. Esta es la causa de encontrarnos ahora en este lugar que nos ha sido indicado por el señor’. Herodes dijo: “¿Cuál es la procedencia de este testimonio que tan sólo vosotros conocéis?”

11. Los Magos respondieron: “nuestro testimonio no procede de hombre alguno. Es un designio divino referente a una promesa hecha por Dios en favor de los hijos de los hombres y que ha sido conservado entre nosotros hasta el día de hoy”. Herodes dijo: “¿Dónde está ese libro que sólo vuestro pueblo posee?” Los Magos dijeron: “Ninguna nación, fuera de la nuestra, tiene noticia directa ni indirecta de él. Sólo nosotros poseemos un testimonio escrito. Porque has de saber que, después que Adán fue expulsado del paraíso y después que Caín hubo matado a Abel, el Señor dio a nuestro primer padre un hijo de consolación llamado Set, y con el le entregò aquella carta, escrita, firmada y sellada de su misma mano. Set la recibió de su padre y se la transmitió a sus hijos. Estos, a su vez, se la retransmitieron a los suyos, y así fue de generación en generación. Todos hasta Noé recibieron la orden de guardarla con todo cuidado. Este patriarca se la entregó a su hijo Sem, y los hijos de este la retransmitieron a sus descendientes, quienes, a su vez, se la entregaron a Abrahán. Este se la dio a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Altísimo, por cuyo conducto llegó a poder de nuestro pueblo en tiempos de Ciro, rey de Persia. Nuestros padres la depositaron con toda clase de honores en un salón especial, y así llegó hasta nosotros, quienes, gracias a este escrito misterioso, vinimos de antemano en conocimiento del nuevo monarca, hijo de Israel”.

22. Y el rey Melkon tomó el libro del testamento que conservaba en su casa como legado precioso de sus antepasados, según ya dijimos, y se lo presentó al niño, diciéndole: “aquí tienes la carta sellada y firmada por tu misma mano que tuviste a bien entregar a nuestros mayores para que la guardaran. Toma este documento que tu mismo escribiste. Ábrelo y léelo, pues está a tu nombre”.

23. (El documento en cuestión, dirigido a Adán, estaba encabezado así): “En el año 6000, el día sexto de la semana (que es el mismo en que te creè) y a la hora sexta, enviaré a mi hijo unigénito el Verbo divino, quien tomará carne de tu descendencia y vendrá a ser hijo del hombre. Él te reintegrará a tu prístina dignidad por los tormentos terribles de su pasión en cruz. Y entonces tú ¡Oh Adán! Unido a mí con alma pura y cuerpo inmortal, serás deificado y podrás, como yo, discernir el bien y el mal”. (:355-358)

Carácter

En este evangelio armenio de la infancia volvemos a encontrar una estructura construida a base de voces que permite transformarse en diálogo y que por ende induce de manera natural a la posibilidad de ser transformado en obra teatral.

Este evangelio es sumamente interesante porque nos habla de los reinos de cada uno de estos Reyes, a saber uno persa, otro hindú y el otro árabe y cómo ellos llegaron a un acuerdo unidos al mandato de Dios. De suma relevancia es conocer toda la historiografía del testimonio de la promesa de Dios y más aún, se vuelve interesantísimo, porque se trata de un escrito misterioso que se conservó en un salón especial como un legado de sus antepasados y la carta fue sellada y firmada y es un documento dirigido a Adán donde anuncia la llegada del hijo unigénito y del verbo divino y se tornará en carne y vendrá a ser hijo del hombre.

Comentario

El autor anónimo del *Auto de los Reyes* sí se refiere a la profecía de Jeremías¹⁰, sin embargo en esta obra de teatro, Melchor, Gaspar y Baltasar confían en la aparición de la estrella y su carácter simbólico. Los tres Reyes desde su observatorio descubren la estrella e

¹⁰ Esta profecía señala Mateo 1-12 que corresponde a Miqueas 5-1

inmediatamente la asocian con la profecía y esperan para corroborar que sigue alumbrando con esa brillantez y destello para asegurarse y tener una posición firme en cuanto a su mandato. Herodes, a diferencia del evangelio armenio donde él les pregunta sobre la procedencia de ese testimonio que sólo ellos conocen, en el auto asienta lo que dicen los Reyes e incluso les promete que él también se sumará a la adoración. Inmediatamente Herodes manda llamar a todos sus asesores.

1.3.2.3 Evangelio árabe de la infancia

Hasta hace muy poco sólo se ha conocido la redacción árabe del mismo. Sin embargo hoy se ha identificado la redacción siríaca de manera que podía titularse: Evangelio siro-árabe de la infancia. La redacción siríaca, definitivamente identificada por Peeters, ha venido a demostrar que el texto árabe no es sino una traducción, a veces bastante maltratada, del original siríaco.

Carácter

Este evangelio es sumamente interesante porque habla de la predicción de Zaradust igual a Zoroastro, según aparece en el manuscrito laurentiano del siglo XIII conservado en Florencia. Zoroastro dictó una profecía que decía que la virgen iba a dar a luz un hijo que sería sacrificado por los judíos y que luego subiría al cielo. Cuando este niño naciera aparecería una estrella bajo cuya guía se encaminaría a los magos a Belén y adorarían ahí al recién nacido. Zoroastro se identifica con el profeta Balaán quien fue astrólogo y habló de la estrella en sus vaticinios. También incluye los presentes que los Reyes Magos llevaron a María: oro, incienso y mirra. Seguidamente de que ofrecieron sus dones, María tomó uno de aquellos pañales y se lo entregó en retorno. A esa hora apareció un ángel con la forma de estrella que les había servido de guía en el camino.

Evangelio árabe de la infancia

VII. Adoración de los Magos

I. Y sucedió que, habiendo nacido el Señor Jesús en Belén de Judá durante el reinado de Herodes, vinieron a Jerusalén unos Magos según la predicción de Zaradust. Y traían como presentes oro, incienso y mirra. Y lo adoraron y ofrecieron sus dones. Entonces María tomó uno de aquellos pañales y se lo entregó en retorno. Ellos se sintieron muy honrados en

aceptarlo de sus manos. Y en la misma hora se les apareció un ángel que tenía la misma forma de aquella estrella que les había servido de guía en el camino. Y siguiendo el rastro de su luz, partieron de allí hasta llegar a su patria.

Comentario

En el *Auto de los Reyes Magos* se presenta el reinado de Herodes, la llegada de los Magos, sin embargo no menciona la predicción de Zoroastro. Tampoco llegamos a ver el momento de la adoración, ni la entrega del pañal, porque la obra está incompleta.

Es importante subrayar que la estructura de este evangelio ya es narrativa, no corresponde a los dos anteriores que presentaban forma dialogada.

De cualquier modo es muy interesante por la presencia de Zaradust, lo cual evidencia el conocimiento de astrología que poseían estos hombres. Contemplaban el Sol, también la luna y las estrellas. Aristóteles fue muy dado a la contemplación del mundo celeste, él asociaba la filosofía a la astronomía. Y creía en los poderes de los astros y de la naturaleza, quienes se habían transformado en deidades, sirvan como ejemplo Apolo o Poseidón. También hay una tradición legendaria que asocia el resplandor, la brillantez, la luz de los astros con el poder y la sabiduría.

1.3.2.4 Evangelio de Pseudo Mateo

Santos Otero informa que fue Tischendorf quien dio este título al texto publicado por Thilo en 1832 según el manuscrito de París N.5557 A (s.XIV). Se inspiró para ello en la carta de San Jerónimo, donde está incluida la profecía de Jeremías, a *Cromacio* y *Heliodoro*, que figura como prólogo en el citado códice. Ésta atribuye el escrito al evangelista San Mateo, si bien otros manuscritos lo atribuyen a Santiago el Menor. La datación del evangelio de San Mateo hemos de ubicarla entre los años 80-100 d. de c. El evangelio apócrifo al que ahora nos referimos corresponde a la línea ortodoxa, e históricamente fue transcrito en el siglo VI.

Carácter

Lo más importante de todo es la influencia que ejerció durante la Edad Media, que fue muy grande en la literatura y en el arte. A la difusión de este pseudo evangelio en la Edad Media aproximadamente en el siglo VI, probablemente debemos la creación del *Auto de los Reyes Magos* del siglo XII.

XVI

Después de transcurridos dos años, vinieron a Jerusalén unos magos procedentes del Oriente, trayendo consigo grandes dones. Estos preguntaron con toda solicitud a los judíos: “¿Dónde está el rey que os ha nacido? Pues hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle”. Llegó este rumor hasta el rey Herodes. Y él se quedó tan consternado al oírlo, que dio aviso en seguida a los escribas, fariseos y doctores del pueblo para que le informaran dónde había de nacer el Mesías según los vaticinios proféticos. Estos respondieron: “En Belén de Judá, pues así está escrito: Y tú, Belén, tierra de Judá, en manera alguna eres la última entre las principales de Judá, pues de ti ha de salir el jefe que gobierne a mi pueblo Israel”. Después llamó a los Magos y con todo cuidado averiguó de ellos el tiempo en que se les había aparecido la estrella. Y con esto les dejó marchar a Belén, diciéndoles: “Id e informaos con toda diligencia sobre el niño, y, cuando hubiereis dado con él, avisadme para que vaya yo también y le adore”.

Y, mientras avanzaban en el camino, se les apareció la estrella de nuevo e iba delante de ellos, sirviéndoles de guía hasta que llegaron por fin al lugar donde se encontraba el Niño. Al ver la estrella, los Magos se llenaron de gozo. Después entraron en la casa y encontraron al Niño sentado en el regazo de su madre. Entonces abrieron sus cofres y donaron a José y María cuantiosos regalos. A continuación fue cada uno ofreciendo al Niño una moneda de oro. Y, finalmente, el primero le presentó una ofrenda de oro; el segundo, una de incienso, y el tercero, una de mirra. Y, como tuvieran aún intención de volver a Herodes, recibieron durante el sueño aviso de un ángel para que no lo hicieran. Y entonces adoraron al Niño, rebosantes de júbilo, tornando después a su tierra por otro camino.

Comentario

La tradición ha consignado la procedencia del tema en el Nuevo Testamento que se deriva de San Mateo (II, 1-12). Glosa de los versículos 7-8. Se trata de un evangelio ortodoxo; como dato interesante podemos comentar que es el único de los evangelistas que habla de los Reyes. Precisamente San Mateo, a quien le apasionaron los temas sociales, trabaja este tema de carácter teológico. Podríamos haber supuesto que San Juan habría sido el indicado para hablarnos de la Adoración de los reyes, sin embargo no fue así, San Juan nunca abordó los temas históricos de la vida de Jesús.

En esta investigación se ha hecho énfasis en la importancia del protoevangelio de Santiago el Menor, pues definitivamente en este evangelio apócrifo consideramos que se transcribe por segunda vez la leyenda de los Reyes Magos. No menos importantes son los evangelios de Liber, el árabe de la infancia y el pseudo Mateo. Puesto que en todos aparecen fragmentos sustanciales que nos permiten reconstruir la leyenda de los Reyes Magos con el objetivo de acercarnos a su origen, tantear su lugar de procedencia (Persia), el hecho de que los Reyes son tres, porque anteriormente se creía que eran más, descubrir los reinados de los tres Reyes: Persia, India, Arabia; comprobar el interés que ellos poseían por la astrología, saber la procedencia del manuscrito que dicta la profecía de la llegada del niño Dios, compenetrarnos con la personalidad de Herodes, darnos cuenta del carácter simbólico de la estrella, la relevancia de la virginidad de María, lo simbólico de la ofrenda: oro=rey, incienso=Dios, y mirra=ser mortal. La aparición del ángel como guía y salvador de los Reyes, la leyenda de la entrega del pañal que María les obsequia a los Reyes.

El autor anónimo del Auto del siglo XII sí menciona la profecía de Jeremías, que aparece en este evangelio de Pseudo Mateo.

Debemos señalar que la estructura de este evangelio apócrifo responde a la forma narrativa, no a la dialogada de los dos primeros evangelios. Para efectos de la teoría dramática sí me parece muy importante señalar que Santiago el Menor y Liber o evangelio armenio de la infancia, aunque van insertos en un discurso narrativo poseen forma dialogada. Lo cual nos permite considerar la hipótesis de que el autor anónimo del Auto del siglo XII probablemente conoció estos escritos. Incluso nosotros el día de hoy, como práctica, inmediatamente podemos transcribir estos dos evangelios y transformarlos en obras teatrales.

La posibilidad de llevar a escena el argumento de los evangelios es lo que facilita la adaptación de estos textos. Además, la forma natural en que se puede verter el contenido de una a otra estructura es relevante para comprender el proceso de dramatización. Por otra parte, los sacerdotes, habida cuenta de lo anterior, inmediatamente echaron a andar un teatro cuyo objetivo principal era la representación de los extractos más importantes que aparecen en los evangelios tocante a lo más significativo de la vida de Jesús.

No es posible dejar de pensar que existe coincidencia de propósitos entre el teatro medieval y el teatro de evangelización. Aunque el teatro medieval nunca fue considerado, formalmente de evangelización, sin embargo, sí cubrió el propósito de representar escenas del nacimiento y la vida de Jesús.

Indudablemente que la carga litúrgica ha sido el distintivo de la primera obra de teatro escrita en castellano y este modelo lo implementaron los frailes en América. En estos términos fundamentamos la conexión que existe entre el teatro medieval español y el teatro de evangelización. En otras palabras los españoles ya tenían práctica en el tema de la evangelización, sobre todo si recordamos lo que nos dice Héctor Azar: España venía de una devastadora historia de recuperación que hasta 1492 se cumple y para 1521 ya estaban los españoles nuevamente preparándose para ejercer la tarea de educar a un nuevo pueblo.

2. La Conquista Espiritual

En todas las civilizaciones la esencia primaria del teatro ha sido ritual y religiosa; y al igual que otras disciplinas artísticas, para ir evolucionando, se fue desligando de lo religioso. En el contexto social prehispánico, indudablemente que existió una cultura teatral, si bien no idéntica a la europea, pero a mi entender ya habían desarrollado la raíz litúrgica correspondiente a los albores de todo teatro, o al menos del teatro griego y del teatro español.

Desde la perspectiva de la ritualidad judeo-cristiana sólo pudo captarse el aspecto formal de la representación, sin poder penetrar en su contenido; es decir, en su propia esencia. Por ello, lo externo de la ritualidad prehispánica provocó la comparación de los hispanos con las formas de teatralidad europea por ellos conocida.

Las ceremonias rituales son prueba evidente de un comportamiento colectivo del individuo comprometido con la vida social, con su cotidianidad conformada con su

formación religiosa. Si bien estas ceremonias no tenían nada en común con la representación teatral como tal, no podemos dejar pasar inadvertido el hecho de que estas manifestaciones teatrales reunían, en sí mismas, muchos elementos propios de la representación teatral contemporánea, pero de ninguna manera podemos considerarlos como formas de un teatro “incipiente”, como repetidamente se ha dicho. En cuanto a esto, Armando Partida sostiene:

Los evangelizadores franciscanos se encontraron con una compleja religión politeísta, que regía la vida cotidiana de los antiguos habitantes, traducida en ceremonias y rituales desde la madrugada al anochecer de todos los días del año. En su tarea de conversión los religiosos utilizaron fundamentalmente el náhuatl, al ser ésta la lengua oficial del imperio, la cual contribuyó sobremanera en su trabajo catequizante. (:13-14)

La primera pieza de teatro religioso cuya noticia ha llegado a nosotros, fue una representación del fin del mundo, en Santiago Tlatelolco, el año de 1533, probablemente se trata del mismo Juicio Final que se representó en lengua mexicana, pocos años después en la capilla de San José de los Naturales, asistiendo el ilustrísimo Sr. Obispo Don Fray Juan de Zumárraga y el Sr. Virrey Don Antonio de Mendoza.

Robert Ricard señala: “En tales condiciones no hay derecho a sentir sorpresa o admiración, al ver que estas representaciones teatrales estaban íntimamente ligadas a las prácticas del culto y mantenían un carácter notabilísimamente litúrgico” (:313)

La raíz litúrgica que se presenta en la única obra teatral que se conoce hasta el día de hoy del primer periodo medieval castellano y que lleva el título *El Auto de los Reyes Magos* se encarna en la nueva teatralidad, la evangélica, en la obra *Adoración de los Reyes*, de la cual no tenemos fecha exacta de su primera puesta en escena, pero sí sabemos que fue en horas tempranas y lo más relevante es su escritura en náhuatl.

2.1 El teatro prehispánico

Las celebraciones y las fiestas de los primeros mexicanos estuvieron ligadas al carácter religioso, una esencia que movió a los antiguos naturales, quienes llegaron a poseer un

teatro de orden litúrgico. El teatro prehispánico no se circunscribe únicamente a este carácter; sino que también cuenta con una intención estética de primer orden.

Los antiguos mexicanos desarrollaron un arte teatral con una auténtica visualización estética, es decir no era una mera representación de sus costumbres y usanzas a nivel social, sino que en verdad crearon una poesía dramática de alto nivel; es decir, fundamentada en ella misma, como toda creación poético-literaria. Jean Duvignaud en su libro: *Sociología del teatro, ensayo sobre las formas colectivas* afirma:

Los límites entre el teatro y la vida social pasan por la sublimación de los conflictos reales; la ceremonia dramática es, por definición, una ceremonia social diferida, suspendida, retenida. El arte dramático sabe que se encuentra al margen de la realidad concreta (...) las formas de ceremonia y de teatralización se distinguen unas de otras según actuaciones distintas, decrecientes en la práctica social y crecientes en la estética. (Duvignaud, 1966:15)

En relación a los Mayas.

Algunos críticos opinan que en la cultura maya peninsular existió un teatro similar al de Occidente. Este isomorfismo lo hayamos en lo parateatral de las fiestas populares; los mayas también gozaron de sus fiestas y en estas se desarrolló el rito y se representaron obras teatrales. Desafortunadamente los textos de esta dramaturgia no existen, entre otras cosas porque la práctica mayor era a través de la tradición oral, de ahí que en los diccionarios no encontramos una palabra que signifique dramaturgo, sino algo que se le aproxima al que cuenta historias.

Por lo que sabemos a través de los cronistas y de los historiadores el espectáculo teatral maya poseía predominio del ademán y la palabra estrechamente ligados a la música y a la danza. Como sabemos, casi siempre en el teatro y en el parateatro los límites se funden. En la cultura maya no es de manera diferente, tal vez esta sea la razón por la que muchos estudiosos del fenómeno atribuyen sólo actitudes religiosas a las representaciones mayas. Rafael Girard resume lo siguiente:

Danzas rituales, procesiones simbólicas, sainetes, juegos o representaciones teatrales al aire libre son desde tiempos inmemoriales parte integrante del culto.

Perpetúan escenas míticas y exaltan los principios morales normativos de la conducta humana poniéndolos, en forma alegórica, al alcance del público. (El Popol Vuh, página 353)

Es importante señalar el espíritu dotado de teatralidad que los prehispánicos poseyeron. Armando Partida señala:

[...] La eficacia real de la ceremonia y las simbolizaciones determinan una realización concreta en la vida real: una relación directa entre el significado y el significante; en tanto que en las teatralizaciones, por no estar dirigidas a una realización concreta ya no se designan a un simbolizado, al estar cortado el significado del significante. Las simbolizaciones no designan ya a un simbolizado, generador de dinamismo, y el significante está cortado del significado porque la ceremonia teatral no es una ceremonia, porque la representación teatral no es la teatralización de los roles reales que conducen a una acción precisa, porque se ha roto el circuito entre la espontaneidad humana y la realización concreta de la acción en la trama de la vida colectiva. (Duvignaud) (:15)

La discrepancia, a mi modo de ver estriba en que las primeras representaciones de los antiguos naturales dominaba el aspecto de lo real, real. Cuando alguien moría, en verdad tenía que sucumbir, no era un efecto a nivel teatral, era parte de su ritualidad, de su cotidianidad, como ejemplo podemos citar el sacrificio de las jóvenes vírgenes en el Cenote. Estas señoritas realmente entregaban su vida. No era un efecto teatral; constituía a la vez ritualidad y religiosidad. Sobre este punto, María Sten abunda:

Todo esto tenía un fin común el ser mucho más acontecimiento que representación. Un acontecimiento cuyo objetivo era liberar a los espectadores, que al mismo tiempo eran actores, del miedo a las fuerzas sobrenaturales, del terror que les infundían los dioses esotéricos. La diversión y la alegría eran en este teatro elementos secundarios: lo esencial en aquel espectáculo era ganar la gracia de los dioses, aplacar sus iras, descifrar sus propósitos y colaborar con ellos en asegurar la existencia del mundo por medio de la sangre derramada.

La ceremonia teatral difiere mucho de la ceremonia religiosa por su propia naturaleza. Considero por lo tanto no es posible equiparar el sistema ritual prehispánico con la perspectiva de la teatralidad europea, ni del siglo XVI ni tampoco de XX por más esfuerzos que muchos críticos dramáticos han hecho para establecer un paralelo entre el rito y el teatro.

Sin embargo, desde mi punto de vista considero que la sensibilidad de los indígenas y su gusto por las representaciones religiosas, sus rituales sí coadyuvaron a facilitar el proceso de evangelización. Los misioneros, específicamente los franciscanos, que habían sido los grandes evangelizadores de Europa, me atrevo a pensar que inmediatamente captaron esa disposición natural de los indígenas. Y a pesar de la dificultad de la lengua, pusieron manos a la obra, tradujeron las obras al náhuatl y comenzaron a escenificar.

Otra opinión es la de Enrique Florescano en su libro *Memoria mexicana*, señala: “antes de la llegada de los españoles, el pueblo maya de la Península de Yucatán, producía un teatro para animar a sus habitantes, quienes sabían ser fieles a sus creencias religiosas viviendo sus ritos, y divertirse y recordar su historia a través de un arte escénico que poseía sus propias reglas estéticas y éticas y que se diferencia del ritual prehispánico.”

Los mayas, como más adelante señalaremos, adoptaron el teatro evangelizador y representaron *La adoración de los Reyes*, siempre fueron proclives a la actuación.

A continuación escucharemos la observación de Juan Francisco Molina que aparece en *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán*:

El baile se mezclaba en todas las solemnidades públicas y privadas, religiosas y civiles, se cambiaba de figura según las circunstancias en que se versificaba, sus pasos se acomodaban al objeto a que se dedicaban; y el tono variaba con el motivo y razón que le daba lugar. Se bailaba en las fiestas de familias, en las ceremonias sagradas no podía prescindirse del baile; y en las fiestas públicas servían de mayor incentivo.

Actualmente, este arte se conserva vivo por la práctica cotidiana. Hay que aclarar que muchas obras escénicas, simples canciones, a quienes el cantante o los cantantes interpretan realizando ciertos ademanes y algo de mima. Camuflaje que permitió a un pueblo conservar

sus tradiciones artísticas. Estrategia que fue la contestación a la censura que ejercieron en contra de este arte, las autoridades eclesiásticas y gubernamentales. (Muñoz, 2000: 51)

Esta censura, tanto en España como en América siempre obedeció a la misma razón, el miedo que despertaba el difícil manejo de las masas y como consecuencia el teatro se deslizara y terminara alborotando el espíritu de los espectadores convidándolos a acciones agresivas o a malos entendimientos.

Después de la leyes dictadas por el Lic. Tomás López, el teatro religioso y el teatro histórico maya fueron reprimidos, por el temor de lo religioso y las autoridades oficiales temían que estas puestas escénicas los alejaran del Dios cristiano. Sin embargo persistieron las comedias, los cronistas de la época han reseñado que los españoles pagaban a los mayas para gozar de sus representaciones. Aunque al decir de Muñoz, éstas también comenzaron a ser prohibidas. Fue entonces, cuando los mayas, que ya usaban la representación de pasajes bíblicos, vieron en el teatro evangelizador una posibilidad de mantener viva su tradición teatral. Aquí vemos ya plasmado el fenómeno del sincretismo en el arte dramático novohispano. Lo fabuloso del llamado innato a la representación teatral que da lugar al poder readaptar todo un código religioso para poder continuar, con lo que era primordial la preservación del arte. No nos detendremos en este momento en un punto tan importante para nuestra investigación como es el de la hibridación o sincretismo. Ya que le hemos dado un espacio especial de reflexión y estudio que aparecerá en la conclusión de este libro.

2.2.El Teatro de Evangelización

Las primeras órdenes de religiosos que desembarcaron en América y que fueron destinados a la catequización en México, pusieron en marcha sus viejas estrategias de evangelización que versaban en la teatralización de algunos temas bíblicos, como ya había sido practicado en Europa por la orden franciscana.

Armando Partida sostiene que:

Las necesidades de la catequización, las formas del rito católico y la similitud con la ritualidad de otras religiones, más el aparato teatral prehispánico, junto con la carga religiosa que tal tarea portaba, dieron la pauta para el surgimiento de una teatralidad

original. Que a partir de la representación de pasajes bíblicos fue constituyendo un sistema dramático hoy conocido como teatro evangelizador. (:42)

Este teatro es la fusión del teatro medieval español: autos sacramentales y del teatro precolombino. Después de que los frailes aprendieron las lenguas mesoamericanas, fue que comenzaron a adaptar las piezas teatrales que conocían y que tan buen resultado les habían otorgado en Europa, cuando andaban evangelizando o tratando que la fe no se perdiera.

Estas obrillas sencillas que manejaban símbolos con caracteres de tipo abstracto, cayeron en tierra fértil, y los indígenas se las apropiaron y enriquecieron. Los franciscanos traían aunque elemental, una idea de lo que era escenificar un texto. Pero nuestros hombres mesoamericanos poseían un concepto muy espectacular de la puesta en escena, entendiendo esto como un todo formado de dos partes: montaje de sus ritos, por un lado y la puesta en escena de su teatro, por el otro.

Horcasitas y Arróniz, son los investigadores que más han aportado al estudio de las formas de representación que se dieron en el teatro español y en el náhuatl catequístico del siglo XVI. Horcasitas ha identificado cinco formas dramáticas, de las cuales sólo incluimos ejemplos de las tres primeras:

El drama medieval tardío y su sucesor, el drama náhuatl, se pueden dividir en cinco categorías. Los nombres que utilizo aquí no aparecen en las crónicas del virreinato ya que los historiadores se refieren a toda representación como “auto o aucto”.

- 1) El drama litúrgico se cantaba como parte de una misa dentro de la iglesia en el día de la fiesta del santo o en la fecha que se suponía que había sucedido la acción. Esta primitiva ya no existía en la primera mitad del siglo XVI cuando los franciscanos llegaron a México, pero están aliadas estrechamente al drama litúrgico *La natividad de san Juan Bautista*, *La anunciación* y *La ascensión*, todas representadas en Tlaxcala antes de 1540.
- 2) El misterio, o representación tomada de la Historia sagrada, obviamente se conecta con el drama litúrgico. El campo común entre éste y el litúrgico es muy amplio. Pero éste no está siempre integrado a una misa, ni, por su naturaleza, se

celebra en una fiesta especial. Como ejemplos se pueden citar *El auto de la caída de nuestros primeros padres* y *El sacrificio de Isaac*.

- 3) El drama alegórico se distingue de otros géneros en que en él se personifican figuras simbólicas como la Fe, el Remordimiento, o la Paciencia. Es típico de la Edad Media, pero no tenemos ningunos ejemplos completos en náhuatl. Los personajes alegóricos aparecen rarísima vez –por ejemplo en *El juicio final*: la Muerte, la Penitencia, el Tiempo, la Santa Iglesia, y la Confesión; y en *La educación de los hijos*, la Muerte. (Horcasitas: 68-69)(:43)

Al nutrir la idea teatral evangelizadora, los mesoamericanos no tenían un profundo y real conocimiento de los principios religiosos que representaban, así que libres de prejuicios, dieron rienda suelta a su creatividad, basada indudablemente en los espectáculos que todavía en un pasado demasiado inmediato, realizaban durante el año.

Horcasitas señala la participación del pueblo y su integración a la vida dramática, así como la identificación del actor con el papel, como aspectos dignos de subrayarse. Así sustenta: "En los espectáculos mexicanos que he mencionado no cabe duda que los actores se identificaban en grado mayor o menor con los personajes que representaban. Esta condición psicológica data de la época precolombina. En los espectáculos prehispánicos, como hemos visto, los protagonistas se poseían a tal grado de sus papeles que no sólo llegaban a creerse dioses sino que los fieles los consideraban divinos."

Por la trascendencia que tiene para nuestro estudio damos a conocer las fechas y los temas que fueron representados en las primeras décadas de la fundación del mundo novohispano:

Los Abrahames de Dztnup Yucatán.

La primera vez que aparece el nombre de este poblado en la época de la Colonia es en 1577, en las Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán, primer censo que se levantó en lo que hoy son la península de Yucatán y el estado de Tabasco. Esta representación se escenifica dos veces al año, la primera durante la noche del 24 de diciembre, en la cual actúan los hombres mayores, y la segunda durante la noche del 6 de enero en la que actúan los adolescentes del pueblo. Ambas representaciones aunque llevan el mismo nombre, y utilizan los mismos personajes base,

son diferentes en su forma, fondo y contenido, ya que una tiene que ver con la derrota del demonio y el nacimiento de la luz: nacimiento de Jesús, y la otra con la llegada de los Reyes Magos, otra celebración que introdujeron los franciscanos. (Muñoz, 2000; 97)

He aquí dentro del ciclo del Nacimiento de Jesús, aparece la obra de nuestro interés: *La adoración de los reyes*. En los estados de Tabasco y Yucatán fueron representadas por jóvenes del pueblo el día 6 de enero en concordancia con la tradición religiosa del evento.

Como dato curioso presentamos la Cronología de las representaciones de los Reyes, que presenta Armando Partida:

1535	Cuernavaca	Los tres Reyes
1536	Cholula	El ofrecimiento de los reyes
1540-1550		La adoración de los reyes
1550	Tlaxomulco	<i>Auto de los Reyes Magos</i>
1600	México-Tlatelolco	<i>Comedia de los Reyes</i>

También nos llama la atención el señalamiento de Armando Partida sobre *la Adoración de los Reyes*: “El ciclo de la Natividad, además de ser bastante abundante tiene la particularidad de contar, al igual que otros textos dramáticos, con la problemática de su identificación cronológica, asunto al que los investigadores le han prestado especial interés.” (:54)

La especulación sobre la fecha exacta de la primera en que fue representada la obra de *La adoración de los Reyes*, es una legítima inquietud compartida por todos los investigadores. Hasta el momento no existe una fecha precisa o definitiva.

Muy probablemente *La adoración de los Reyes*, obra que los franciscanos introdujeron en América, fue representada antes de esta fecha. Robert Ricard informa: “Motolinía nos ha guardado su recuerdo en un famoso capítulo de su *Historia de los indios de la Nueva España*. El día de San Juan Bautista de 1538 se representaron cuatro autos: *La anunciación de Zacarías*, que duró una hora; *La anunciación a María*, que duró otro tanto; *La visitación a Santa Isabel*, y, pasada la misa *La natividad de San Juan Bautista*.” (:306)

En términos prácticos proponemos 1535, como la fecha probable de la primera representación de *La adoración de los Reyes*.

2.3 El pensamiento de conquistadores y evangelizadores

Cuando los españoles llegaron a este continente, como señala Enrique Florescano en *Memoria mexicana*:

Habían luchado durante siglos contra infieles y por propio derecho se habían convertido a comienzos del siglo XVI, en los campeones de la Contrarreforma. Así, de modo casi natural vieron en el descubrimiento de las dilatadas tierras del nuevo mundo y en la conquista de pueblos tan numerosos los signos de una empresa providencial, señalada por Dios al pueblo escogido. Casi toda la historiografía del descubrimiento y conquista de las tierras americanas está impregnada de esta concepción.

Es indudable que el descubrimiento de América despertó intensamente el espíritu evangelizador, que de por sí caracterizaba a los españoles, quienes por azar o cálculo, fueron los responsables de todo el proceso de evangelización de este Continente.

Europa ya no cabía en Europa, por otra parte su natural condición de expansionistas los llevó a prefigurar un nuevo espacio que después terminó siendo una realidad.

Recordemos que en el tiempo en que el padre Las Casas escribe *Crónica de un sueño* el mundo se percibía de otra manera. La *Utopía* de Tomás Moro había incidido en las mentes europeas. El sueño de alcanzar la tierra de oro seguía vigente en el pensamiento occidental. *La Ciudad del Sol* de Campanella era también una de las obras más leídas, en aquellos tiempos. Todas estas lecturas fustigaron, los ya de por sí espíritus aventureros.

Leyendo a Bartolomé, percibimos que el talentoso dominico sí creyó haber encontrado el paraíso.¹¹

El historiador español Juan Pérez de Tudela afirma en su libro: *Mirabilis in Altis*, América fue descubierta en nombre de la religión católica y por lo mismo el objetivo primordial fue la difusión y expansión de ésta en todo el continente americano. Pascual Buxó señala un aspecto sumamente interesante:

¹¹ Leer: Bartolomé de las Casas, *Crónica de un sueño*, Editorial Planeta, 1991 y José Pascual Buxó: *La imaginación del nuevo mundo*, FCE, México, 1998.

“El paraíso terrenal y el Santo Sepulcro son –en suma- los lugares en que se anula la divergencia de niveles entre lo material y lo espiritual, entre lo literal y lo simbólico, los únicos sitios privilegiados en que los ‘ojos terrenales’ de los hombres podrían alcanzar de una sola mirada el secreto de la comunión de lo contingente con lo eterno” (Buxó, 1988: 35).

La primera orden religiosa que desembarca en América es la de los padres franciscanos quienes, entre otras cosas se distinguieron por su proyecto evangelizador, siguiendo las instrucciones de Cortés al extenderse, hacia las regiones que antes habían sido territorios que no formaban parte del Imperio Azteca: Cholula, Huejotzingo y Tlaxcala que eran centros religiosos y comerciales muy importantes. Amén de haber sido, por la propia coyuntura histórica, los espacios habitados por los primeros aliados de los conquistadores, en donde se diera inicio a la tarea de catequización y bautismo. Así pues los evangelizadores en su tarea de conversión utilizaron fundamentalmente el náhuatl, al ser esta la lengua oficial del imperio, la cual contribuyó sobremanera en su trabajo catequizante, arremetieron contra una vida rica cultural y espiritual y se encontraron en la tarea de evangelizar la profunda religiosidad de este pueblo. Doce fueron los apóstoles que después de la crucifixión de Jesús dieron a conocer la palabra de éste, doce fueron los frailes franciscanos que arribaron a la Nueva España en 1524 e inmediatamente se dieron a la tarea de catequizar a los indígenas.

Armando Partida nos dice:

Hoy se les conoce, a estos últimos, como evangelizadores, debido a la tarea de conversión religiosa que desarrollaran en estas tierras. Por esto, las representaciones en lengua náhuatl, de que se valieran con fines catequizantes se denominaron teatro evangelizador. Los doce franciscanos que arribaron a la Ciudad de México el 17 o 18 de junio de 1524 fueron según Robert Ricard: los siguientes: Martín de Valencia, Francisco de Soto, Martín de Jesús o de la Coruña, Juan Suárez, Antonio de Ciudad Rodrigo, Toribio de Benavente (Motolinía), García de Cisneros, Luis de Fuensalida, Juan de Ribas, Francisco Jiménez, Andrés de Córdoba y Juan de Palos. El superior era fray Martín de Valencia; fray Francisco Jiménez recibió las órdenes a poco de llegado a la Nueva España, fray Andrés de Córdoba y fray Juan de Palos permanecieron como legos.

Podemos corroborar esta información si visitamos el convento de Huejotzingo, donde hasta el día de hoy está la efigie de estos en un mural.

Existe una discrepancia en cuanto a que los doce religiosos que desembarcaron en San Juan de Ulúa en 1524 no fueron los primeros franciscanos que llegaron a la Nueva España. Así que hay que tener en cuenta que la conquista no había concluido cuando junto al mercedario Juan de las Varillas llegaron dos franciscanos: fray Pedro Melgarejo y fray Diego de Altamirano. Robert Ricard nos señala que a estos dos, siguieron tres religiosos franciscanos más en 1523; los tres de nacionalidad flamenca, dos sacerdotes: Johann Van den Auwera y Johann Dekkers, conocidos con los nombres españolizados de fray Juan de Ahora y fray Juan de Tecto, y un lego: Pierre de Gan, conocido con el nombre de fray Pedro de Gante. Los dos primeros murieron en las Hibueras, acompañando a Hernán Cortés a esa expedición; de tal modo que en México se quedó fray Pedro de Gante, quien fue responsable de toda la organización de la cristianización de nuestro país. En la cuarta Carta de Relación, escrita por Hernán Cortés, donde destaca el interés que el conquistador tuvo por la eterna salvación de los indios, y a la letra dice:

Todas las veces que a vuestra magestad he escrito he dicho a vuestra alteza el aparejo que hay entre algunos naturales de estas partes para se convertir a nuestra santa fe católica, y he enviado a suplicar a vuestra cesárea magestad, para ello mandase proveer de personas religiosas de buena vida y ejemplo. Y porque hasta agora han venido muy pocos o cuasi ningunos, y es cierto que hay grandísimo fruto, lo torno a traer a la memoria a vuestra alteza, y le suplico lo mande proveer con toda brevedad.

La corona apoyó la petición de Cortés, y así llegaron a México doce dominicos, cerca del 2 de julio de 1526; luego en 1528 fray Vicente de Santa María con otros seis de la misma orden. Los agustinos llegaron a la ciudad de México el 7 de junio de 1533.

Los misioneros encontraron muchos obstáculos al iniciar su labor evangelizadora, entre ellos está la profunda religiosidad de la población local, por su cosmovisión, totalmente opuesta a la hispánica del siglo XVI. León Portilla nos dice que resultaba:

[...] difícil comprender desde el punto de vista de nuestra llamada “cultura occidental” formada por elementos de tan variada procedencia, a veces faltos de integración y de un último sentido unificador de la existencia, cuál era el ambiente cultural en el que se movía el hombre náhuatl prehispánico. [...] la profunda religiosidad de los nahuas al teñir y

matizar todos los aspectos de su vida comunicaba de hecho a su acción y su pensamiento, un auténtico sentido de unidad.

Lo que nos debe quedar muy claro es que el teatro religioso en nuestro país durante el siglo XVI pudo florecer de una manera tan espléndida, como lo hizo, no tan sólo por la inercia de su trayectoria en el desenvolvimiento de la cultura europea contemporánea, eso sería tanto como afirmar que ese teatro no fue más que una continuación estricta del teatro religioso español, y esta afirmación no sería del todo correcta.

Nuestro teatro religioso del siglo XVI incuestionablemente viene en línea directa del teatro medieval europeo, en este caso del español. Sin embargo, es importante señalar que este género artístico en México tuvo un auge esplendoroso en la temprana época de la evangelización. El factor ineludible que debe sumarse al europeo es el indígena, y es que en el teatro, como casi todas las otras manifestaciones culturales y absolutamente en todas las artísticas, solamente podrán entenderse su sentido y sus matices más íntimos y característicos tomando consciencia del estado real en que se llevó a cabo el proceso de aculturación. Como señala José Rojas Garcidueñas en el prólogo de autos y coloquios del siglo XVI editado por la UNAM:

Es cierto que la cultura española desplazó a la indígena y escasamente pudieron ambas mezclarse por la heterogeneidad de sus propios caracteres, igualmente exacto es el hecho de que al morir la cultura indígena, dejó muy hondas huellas en el alma de los pueblos conquistados; no valdría la pena alegar que la calidad casi exclusivamente psicológica de estos restos es sólo por propia contextura anímica y no por huella de cultura, pues tal argumento de íntima filiación individualista ya no es válido para nuestro sentido moderno de cultura, hondo fenómeno colectivo de vida y espíritu propios.

Detengámonos en la esencia de esta opinión del maestro Garcidueñas quien muy sutilmente señala que somos los críticos modernos los que nos empeñamos en considerar un sincretismo mayor del que en su momento se dio. Es obvio que los indígenas conservaron su espíritu y su expresión artística y al colaborar en las grandes construcciones arquitectónicas

de la Nueva España, necesariamente quedó plasmado este espíritu que a su vez se entreveró al espíritu de los arquitectos españoles.¹²

Mi empeño por preservar la idea de hibridación se fundamenta en sustentar mi enfoque estético. Desde la perspectiva artística ambas culturas se nutrieron y enriquecieron dando como resultado un maravilloso arte barroco.¹³

Según nos dice Edmundo O’Gorman en su ensayo de reconstrucción de la obra histórica extraviada de fray Toribio:

La fiesta de los Reyes también la regocijan mucho, que parece propia suya, el cual las provincia de los gentiles salieron a buscar y a adorar al Señor y Salvador del mundo; y algunos días representan el auto ofrecimiento, y traen la estrella de bien lejos; porque para hacer cordelas... Y en la iglesia tiene a nuestra Señora con su precioso hijo en el pesebre, delante del cual ofrecen cera e incienso y palomas o codornices y otras avechitas que para aquel día buscan, y de cada día tienen más y más devoción a esta fiesta,”

(O’Gorman, 1989: p 155-156)

Los indígenas fueron asimilando y gustando de la fiesta, a través de la tarea de conversión que los preclaros sacerdotes intelectuales intuyeron desde el primer momento la traducción de las obras al náhuatl para empatar lo más posible con los catequizados. Los indios eran los actores de las obras, lo que por cierto hacía muy atractiva la representación generando la jarana propia del ambiente teatral, fiesta colectiva y de interacción.

2.4 Metodología de la evangelización.

El desconocimiento de las lenguas locales, en particular del náhuatl, fue uno de los problemas iniciales de los evangelizadores. Esto trajo consigo el sempiterno cuestionamiento de la traducción, no sólo en cuanto a la búsqueda de los equivalentes lingüísticos, sino con respecto a cómo “interpretar” los conceptos ideológicos, en este caso los de la religión cristiana, a conceptos religiosos locales; es decir el de “[...] ¿cómo presentar la enseñanza dogmática en estas lenguas? Había que hacer pasar a las lenguas indígenas nociones jamás por ellas dichas y para las cuales no era fácil hallar expresión; así los conceptos de Trinidad, Espíritu Santo, Redención, etcétera.”(Ricard: 130)

¹² Uno de los ejemplos más ilustrativos es la Iglesia de TONANZINTLA en Cholula, Puebla.

¹³ Ejemplo; *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz.

Lo interesante de la metodología es que fue aplicándose de manera espontánea en la práctica y como señala José Rojas Garcidueñas: “Los procedimientos de los misioneros se ajustaron a la recta pedagogía de las masas. La llamada apercepción no tuvo quizá en la historia de la cultura humana aplicación más benéfica y eficaz que entonces. La educación audiovisual, hoy día tan ponderada, era cosa de la vida común para aquellos maestros de las multitudes.”

Fray Pedro de Gante fue el iniciador de la tarea, dándose cuenta que los indígenas cantaban y bailaban a sus dioses compuso metros sobre la ley de Dios y la fe.

Ángel María Garibay en uno de sus estudios señala: “Los frailes, proyectan, ordenan, y escriben las palabras que han de decirse, pero los encargados de disponer el cuadro en que el teatro a de ejecutarse son los indios, que siguen gustosos sus propios procedimientos. Se cambia la doctrina y el pensamiento, pero no se muda el vehículo de expresión.

La educación musical era la continuación del trabajo de fray Pedro de Gante y su escuela de música. Para poder predicar mejor y más efectivamente, los franciscanos aprendieron el maya y resultaron muy buenos. Otro recurso para cualificar la labor de evangelización fue el uso de imágenes dibujadas sobre papel.

En un principio utilizaron música y pintura, herramientas muy comunes dentro de la educación maya precolombina. Más adelante utilizaron el teatro. Tal vez al darse cuenta de lo proclives que eran los mayas al juego de la representación es que decidieron echar mano de un recurso ya conocido por ellos, puesto que en un principio de su orden, cuando evangelizaban en Europa, utilizaron la representación de pasajes bíblicos. De hecho los frailes simplemente echaron a andar una capacidad propia de los indígenas. José Cid Pérez y Dolores Martí de Cid señalan que:

el padre Alonso de Neira enseñó a los indios a componer todo género de versos en lengua achagua, conforme al método español, y en todas las fiestas cantaban en verso en esa lengua. Compuso muchas comedias de vidas de santos y autos sacramentales, que habían de representar los indios, con las que los tenía embelesados, aficionados y cautivos, para atraerlos por este medio a la enseñanza cristiana, racional y política (Teatro indoamericano colonial, Madrid, Aguilar, 1970: 23):(47)

El resultado fue muy positivo, se unieron las necesidades de catequización a las cualidades y disposición de los indígenas para el escenario teatral y así surge un nuevo género dramático: el teatro de evangelización en lengua náhuatl. Considerado, éste como un teatro original de la Nueva España.

Uno de los temas principales que más se representaron en el siglo XVI, y del cual procede el género de las pastorelas, es el de nacimiento del niño Dios. Tema que a su vez está estrechamente relacionado con los Reyes Magos, constituyendo así otro de los ciclos de los festejos religiosos al igual que el de la Natividad.

Este tema era popular y está relacionado con *La adoración de los Reyes*, obra traducida y publicada por don Francisco del Paso y Troncoso en el XII Congreso de Americanistas en París, 1900.

2.5 Pormenores del teatro evangelizador

Es importante señalar que al igual que en España en el siglo XIII Alfonso X “El Sabio” en una *Ley de Partidas* prohibió las representaciones en las puertas de las iglesias; en México, Alonso de Montúfar en 1555 toma la siguiente decisión: “Somos informados de que en algunas Iglesias de nuestro arzobispado y provincia, se hacen algunas representaciones y remembranzas, y porque de tales actos se han seguido y siguen muchos inconvenientes, y muchas veces traen escándalos en los corazones de algunas personas ignorantes o no bien instruidas en nuestra Santa Fe Católica, viendo los desordenes y excesos que en ellos pasan; por ende, S.A.C. (Sacro Approbante Consilio), estatuímos y mandamos a todos los curas, clérigos y personas que no hayan ni den lugar, que en las dichas iglesias se hagan las dichas representaciones sin nuestra especial licencia y mandato, so pena que sean castigadas gravemente, y cuando se concediere, sean cosas graves y eclesiásticas y devotas, y primero examinadas; a cada uno que las representare sin la dicha licencia y mandato, la mitad para la fábrica de la iglesia, y la otra mitad para el que lo denunciare, en la cual pena incurra también el clérigo o clérigos que lo consintieren o permitieren hacer en sus iglesias y si los mayordomos de tales iglesias gastaren algo de la fábrica en los tales actos sin nuestra licencia, mandamos a nuestros visitadores que no se reciba en descargo y que les lleven la dicha pena. Otro sí estatuímos y mandamos, que los sermones de la Pasión y Resurrección

de Nuestro Señor Jesucristo, que se suelen hacer de noche, no se hagan sino de día o al alba... (Arróniz: 93)

Así como para el teatro español de Alfonso “El Sabio” ocasionó una pérdida irreparable en la historiografía del Teatro Español. Como Francisco Ruiz Ramón señala en su obra *Historia del Teatro Español*, existe un vacío entre el *Auto de los Reyes Magos* del siglo XII y las obras de Gómez Manrique, que se escribieron a principios del siglo XV.

En el caso de la Nueva España fue un golpe de muerte a las representaciones organizadas por la orden franciscana. En general a la promoción del teatro y a la puesta en escena que consecuentemente se tradujo en una caída de la fórmula del teatro de evangelización.

Como conclusión a este apartado diré que al desaparecer el teatro evangelizador, se generó el nacimiento de un teatro más culto, escrito y representado bajo los auspicios de los jesuitas, a ese siguiente paso en el desarrollo del teatro mexicano se le llamó teatro escolar.¹⁴

3. Presentación del manuscrito *La Adoración de los reyes*

El manuscrito ha sido propiedad de Faustino Galicia Chimalpopoca, de Alfredo Chavero, de Francisco del Paso y Troncoso y de Federico Gómez de Orozco. Horcasitas indica: “Se supone que debería haber pasado de la biblioteca Gómez de Orozco al Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología de México, pero hoy día se ignora su paradero.” (:293)

3.1 El Hallazgo

El manuscrito de la *Adoración de los Reyes* traducido por Don Francisco del Paso y Troncoso.

Según nos dice el mismo Francisco del Paso “En la colección de autos que me propongo dar a luz toca el segundo lugar por su asunto cronológicamente, al que ahora publico en

¹⁴ Ver la obra crítica de Dolores Bravo: *La excepción y la regla*, “Una representación criolla: la Mâscara grave y la Mâscara faceta de 1672. (Imâgenes y lenguajes de un espectáculo jesuita), UNAM, Mèxico, 1997.

homenaje al XII CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS celebrado hace pocos días en Paris.” El manuscrito que utilizó para su edición no es original: corresponde a la segunda mitad del siglo XVIII por el carácter de la escritura. El tema es bíblico tomado del capítulo segundo del *Evangelio* de S. Mateo, donde, al principio, se relata la venida de los magos de Oriente a Jerusalén, reinando Herodes, y en los versículos que siguen hasta el 13, los demás pasajes conservados por el Evangelista, que habla en el último de la Santa Familia, por orden del Ángel a Egipto; episodio con que termina el Auto que publica Francisco del Paso.

Comentario

A este le convienen las circunstancias de la pieza dramática representada por los indios de Tlaxomulco el 6 de enero de 1587 en presencia de fray Alonso Ponce, comisario general de la orden de S. Francisco en la Nueva España. En el libro *El viaje* del P. Ponce (Vol. II, pp. 39 y siguientes) queda minuciosamente descrita la fiesta.

Presentamos a continuación la descripción literal de esta fiesta transcrita de la obra que se titula: *Relación Breve de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España, siendo comisario de aquellas partes. Tlaxomulco, Jalisco, día de Reyes de 1587.*

1. Tienen costumbre los indios de Tlaxomulco, mucho tiempo ha, de representar en su pueblo cada año el día de la Epifanía, lo que en aquella pascua y festividad aconteció y pasó, como Nuestra Madre la Santa Iglesia lo enseña y publica. Lo que estando allí el P. Comisario hicieron en este caso, pasó desta manera. Tenían hecho el portal de Betlhem en el patio de la puerta de la iglesia, casi arrimado á la torre de las campanas, y en él tenían puesto al Niño y á la Madre y al Santo Joseph. Era hecho el portal de unos palos, muy pobre, cubierto con otros palillos, y sobre ellos de uno como moho ó malhojo, que se cría en aquella tierra y en la de México y otras, en las encinas y robles y otros árboles, y es á manera de raicillas ó barbas, asidas unas con otras, muy blandas y delicadas, y en lengua mexicana se llama *paxtli*; y sirve para muchas cosas. A un lado del patio tenían hecha, algo apartada del portal, una ramada, donde estaba Herodes sentado en una silla, con grande acompañamiento, representando mucha gravedad y majestad. Desde lo alto de un cerro, de los que están junto al pueblo, vinieron bajando los Reyes a caballo, tan despacio y poco a poco, así por la

gravedad, como porque el cerro es muy alto, que se tardaron casi dos horas en bajar y llegar al patio. Traían los Reyes un indio a pie con un guión, y éste venía adelante, y detrás de ellos venía otro de más de ochenta años con un *chicuitle* a cuestras, con los dones y ofrendas que habían de ofrecer al niño [...]

Las coincidencias del Auto representado en Tlaxomulco, Jalisco y las de la obra que tradujo Francisco del Paso y Troncoso y que según él corresponde al siglo XVIII (1760), son muchísimas. Casi dos siglos media entre una y otra representación. Más importante aún es señalar que existen representaciones anteriores del Auto, anteriores a treinta años. Esto es en 1557 en *La Historia de los Indios* del Padre Motolinía, dícese que casi nunca se omitía en las fiestas cristianas de los indios el Auto del ofrecimiento de los Reyes al niño Jesús en el día de la Epifanía y de allí se infiere que fue uno de los primeros que se representaron en la Nueva España. Del Paso y Troncoso considera que por la similitud de las estructuras de ambos autos y por las pocas palabras que acerca del mismo asunto dejó escritas fray Toribio Motolinía, en el lugar citado, infiere que corresponde a esa época primitiva el texto de la pieza dramática, en la cual se habrán hecho algunas modificaciones posteriores que han dejado rastro allí; pero con bastante probabilidad se puede referir a la remota fecha del siglo XVI.

Existen muchas explicaciones en torno a la preferencia de los indígenas por la *Comedia de los Reyes*; ellos la adoptaron como propia y según la profecía prehispánica recogida por Durán antes de la llegada de los españoles apareció “en la parte de oriente una cometa poderosa, que echaba de sí un largo resplandor...” El rey de la tierra se llenó de angustia y mandó que sus sacerdotes consultaran los libros. Los vaticinios escritos fueron en el sentido de que algunos extranjeros vendrían a destruir el imperio de Moctezuma. El parecido con la situación en que se encuentra Herodes al conocer el nacimiento de Cristo y bien pudo haber influido en el gusto por la comedia. Lo anterior es una sugerencia del maestro Fernando Horcasitas que aparece en el libro *El Teatro Náhuatl*. Ya hemos repetido en varias ocasiones el objetivo que los misioneros perseguían era el de instruir y doctrinar a los indios recién convertidos, deleitándolos a la vez.

En esta investigación se está presentando la transcripción de los textos directos de don Francisco del Paso y Troncoso. Se hace esta aclaración, porque en el libro: *Teatro náhuatl* de Fernando Horcasitas aparecen los mismos textos traducidos por él, porque nos dice: “El

texto náhuatl, que transcribo en el alfabeto tradicional, está tomado de la edición de Del Paso y Troncoso. La traducción, la puntuación y división en cuadros es mía.”(296)

Debemos contestar a esta pregunta ¿Por qué existen varios textos con los mismos nombres? La respuesta la encontramos en el *Teatro náhuatl* de Horcasitas: El hecho es que los conventos de frailes –con sus pueblos indígenas- formaban una red en la cual se creaban pinturas murales, obras escultóricas, formas arquitectónicas, textos basados en obras europeas, música, etc. El fraile que había sido guardián de un monasterio pasaba a otro, adonde llevaba consigo sus conceptos de todos estos elementos incluyendo las obras dramáticas didácticas. Los manuscritos se copiaban y recopilaban, se modificaban y adaptaban según las condiciones locales y los gustos personales. Por lo general existía la uniformidad en los aspectos básicos, pero las variantes eran notables. No sería difícil que la obra de Tlaxomulco sea, junto con la *Adoración de los Reyes*, una variante de una obra más antigua. En nuestra época aparece una obra nueva y el público en los cinco continentes (no invariable, pero sí usualmente) oye y ve la misma representación. Este no era el caso del siglo XVI. Es tan difícil creer que dos representaciones del mismo Auto misionero de ese siglo hayan sido idénticos. (Horcasitas: 392-393)

A continuación resumiremos, algunas anotaciones importantes que señaló don Francisco del Paso.

Nota aclaratoria

El manuscrito de *Adoración de los Reyes* que estamos trabajando corresponde a la copia que donó Francisco del Paso y Troncoso a la Biblioteca Apostólica de Roma, que así se llamaba entonces. El propio autor aclara: “El manuscrito para mi edición ha servido no es original: corresponde a la segunda mitad del siglo XVIII por el carácter de la escritura, y esta es igual enteramente a la del *Sacrificio de Isaac*; así es que debe haber sido transcrito por aquel mismo copista Bernabé Vázquez, cuya firma y rúbrica pueden verse al pie del otro auto”. (MS:33)

En cuanto al aspecto musical, Francisco de Paso señala: “vemos por eso que varios de los autos representados por indios y ante indios vienen interpolados con cantos y bailes: el nuestro, en tal sentido, peca por sobrio pues una vez tan sólo, y con motivo de la recepción de los Magos por el rey Herodes, hay música: por lo mismo creo que los

pasatiempos dispuestos al principio de la pieza que se representó en Tlaxomulco, eran necesarios y provechosos. Conjeturo que se habrán introducido algún tiempo después de la primera ejecución del auto en la colonia, y esto puede ayudarnos a determinar esta época.”(MS:35)

¿Cómo representaban las distintas escenas? Dice Don Francisco del Paso que “los tres Magos venían conducidos por su mensajero y que los guiaba también la estrella: todo ello nos está diciendo que tal pasaje se ponía en **acción muda** por más o menos tiempo, y que al ocultarse la vista de los espectadores al ocultarse la estrella, comenzaba entonces el diálogo cuyo primer interlocutor es Gaspar, quien echa de menos el astro tan luego como habla” (MS: 35-36)

Otro aspecto importante de la representación es la austeridad a la que los sacerdotes o los misioneros tuvieron que ajustarse y cómo se quedaban en escena los personajes que no hablaban, el silencio se alternaba con la mímica. Así que lo importante, es que los personajes no entraban ni salían sino que quedaban siempre a vista de los espectadores, como también los diversos lugares en que la escena pasaba.

La disposición del escenario. Don Francisco del Paso nos dice: “La ramada palaciega estaría en alto, formando verdadero tablado; por eso vemos en nuestra pieza que ha de subir el mayordomo para ver al monarca y ha de bajar éste cuando tiene que ir a recibir y a despedir a los Magos. El patio cerrado de la iglesia representaba los muros de Jerusalén, quedando al pie del campanario la ciudad de Belén y la pobre morada en que nació el Niño **Dios**” (MS: 36).

Diferencia en relación a la pieza que se representó en Taxomulco en 1587. Don Francisco del Paso señala: “El portal de Belén, colocado en Tlaxomulco fuera de la iglesia, queda puesto dentro del templo según la pieza que tenemos a la vista ...” (MS:36).

Uno de los aspectos más importantes que debemos señalar en cuanto a la *Adoración de los Reyes*, “es que nuestro auto es una **Misa**, precedida y acompañada por escenas de teatro, aunque las del interior del templo inspiren devoción con sus palabras, y las del exterior estén dispuestas con el objeto principal de recrear, por lo cual, a veces degeneran en chocarrerías de mal gusto, pero adecuadas a la índole del auditorio” (MS: 38).

La fecha de la Adoración de los Reyes. Don Francisco del Paso nos dice: “Infiero que corresponde a esa época primitiva el texto de nuestra pieza dramática, en la cual se habrán hecho algunas modificaciones posteriores que han dejado rastro allí; pero con bastante probabilidad se puede referir a la remota fecha del siglo XVI que arriba le asigno” (MS:39).

Otro dato importante es que la costumbre primitiva fue poner el portal de nacimiento dentro y no fuera de la iglesia, el padre Motolinia lo dice en la edición de Icazbalceta, de donde puede inferirse que la colocación del portal fuera del templo se introdujera más tarde, debido a la prohibición que se hizo a fines del siglo XVI de representar comedias en México dentro de las iglesias.

Respecto a la lengua náhuatl, Don Francisco de Paso advierte que ha procurado una transcripción literal para que resulte la verdadera índole de la lengua mexicana. Así señala: Empleo esta vez la misma ortografía que allá usé, y conservo el artificio puesto en práctica para distinguir las categorías gramaticales de los vocablos; de modo que las partes indeclinables con letra redonda: el Sustantivo con letra mayúscula, y todo lo demás como allá lo expliqué. Para los que no tengan aquella edición, agregaré aquí dos palabras acerca de la Ortografía: las vocales y casi todas las constantes tienen el mismo sonido que en el español; pero la **h** se aspirará siempre; la **ç** sonará como en francés; la **x** como la **ch** francesa, la **sh** inglesa ó la **sc** italiana; por último la **x** dará el sonido de la **ch** en español, de la **tch** en francés, ó la **c** italiana delante de **e** ó **i**. (MS:39-40)

A continuación se presenta la transcripción de la copia del manuscrito en castellano traducido por Francisco del Paso y Troncoso intitulado *Adoración de los Reyes*. Del cual existe la copia del manuscrito en lengua Náhuatl y cuyo original, actualmente, está perdido

3.3 Transcripción *La Adoración de los Reyes*.

PERSONAJES QUE NO HABLAN:

EL NIÑO DIOS
LA VIRGEN MARÍA
SEÑOR SAN JOSÉ

PERSONAJES QUE HABLAN:

LOS TRES REYES
1 GASPAR

2 MELCHOR

3 BALTASAR

SU MENSAJERO

UN ÁNGEL

EL REY HERODES

SU MAYORDOMO

[Aquí tiene principio, aquí empieza la historia de los tres Señores Reyes: cómo fueron a saludar al preciado y glorioso Niño divino, hijo de Dios; nuestro señor Jesucristo. De allá, del nacimiento del Sol (del Oriente), partieron hacia acá. Y aquí empieza y se asienta su ejemplo figurado (representación): como aconteció que vinieran acá, del Oriente, los tres Señores Reyes. Los vendrá conduciendo su mensajero, su guía; y la estrella los guiará mejor. Y cuando ya lleguen acá los tres Señores Reyes, al valle que está junto a la ciudad de Herodes, se esconderá la estrella; y luego allí hablará]

Gaspar. Hace tiempo que no voy observando a nuestra estrella, la maravillosa guía que hasta ahora nos conduce; así pues considero y pienso que ya vinimos a llegar al sitio donde tuvo a bien nacer el maravilloso niño que buscamos; bien cierto es que aquí está la ciudad de Jerusalén y dudo, de verdad, si ya descubrimos lo que buscamos. Tú, ven acá, oh tu nuestro servidor; ver, entra en la ciudad de Jerusalén; y dile así a Herodes; declárale de donde partimos hacia acá, del oriente; y que le besamos cuatrocientas veces sus manos y pies; que nos de su real permiso para que podamos ir a descubrirle cuál es nuestro anhelo; y que aquí, en el valle de su ciudad de Jerusalén, aquí esperamos su venia real, para que podamos ir allá y vayamos a manifestarle cuál es nuestra duda.

Mensajero. Ponga yo por obra vuestra real mandado; haga yo lo que vosotros me ordenáis; pues la verdad es que soy vuestro esclavo.

[Irá el mensajero a la casa puerta de Herodes; saludará al mayordomo y le dirá]

Mensajero. Oh Señor! Fortalezcante los dioses! Buscaste la vida con trabajo! Sabe que, de cierto, soy servidor de los tres Señores Reyes.

Mayordomo. Ven aquí, Oh amigo mío que sea muy grande tu angustia, bien se viene descubriendo en tu cara.

Mensajero. Oh Señor! Oh gran Señor! Esfuércente los dioses! Pasaste la vida con trabajo! Sabe que cierto, vine acá de allá, del Oriente; y, de verdad, allá está mi morada, cuyo nombre es Persia. A tres grandes señores conduje acá, y vine a llegar aquí, a tu gran comarca real. Pues bien, condúceme a la presencia de tu gran monarca Herodes, puesto que de palabra de los nobles señores, vine a saludarlo.

Mayordomo. Bien está Oh amigo mío. Ahora, espérame aquí un rato, hasta que yo vea, hasta que hable al gran rey Herodes.

[Y al punto irá, subirá el mayordomo a la presencia de Herodes; se quitará el sombrero, tres veces hará reverencia, y luego dirá]

Mayordomo. ¡Oh Señor, Oh gran señor, Oh rey! Ya, por donde quiera, se descubrió, llegó, se manifestó y resonó bien tu fama, tu gloria, tu omnipotencia; todas las gentes del mundo: caballeros, nobles, príncipes, te respetan y te honran. Sabe pues que, por nosotros, un milagro se dignó a hacer nuestro dios, nuestro señor. Aquí, a tu casa palaciega, a tu casa real vino el mensajero de los tres Señores Reyes: de muy lejos salieron, partieron hacia acá. De verdad, ninguno así ha llegado antes acá (como el mensajero) a tu metrópoli; cierto es el primero que así llega de su lenguaje, cuerpo y cara; y en verdad estoy dudando si será idólatra. Pues bien, en presencia de ti quiere hablar: allá, en la puerta, espera tu real mandato. ¿Por ventura lo llamaré, acaso entrará y a tu presencia vendrá a comparecer?

Herodes. Gran augurio, gran prodigio es el que me manifiestas. Entre, y a mi presencia comparezca; para que sepa yo de dónde partió y lo que quiere.

[Bajará el mayordomo, hablará con el mensajero]

Mayordomo. Ten la bondad de entrar, oh amigo mío; que te llama el rey Herodes.

Mensajero. Bien está, oh amigo mio.

[A la presencia de Herodes irá el mensajero: se pondrá de rodillas.]

Mensajero. Oh señor, oh gran señor: dame (á besar) tus manos y tus piés; á mi, tu siervo.

[En tanto , se levantará Herodes (y) otra vez se sentará]

Mensajero. Pasas con trabajo la vida, oh noble, oh gran señor! Oh príncipe, oh Herodes, fortalézcate los dioses! Has de saber que se dignaron enviarme acá los tres Señores (y) Caballeros que aquí, al valle cercano á tu ciudad vinieron á llegar, y allá me esperan. Vinieron acá de muy lejos; de allá del Oriente. Mandan besar cuatrocientas veces tus manos y tus piés, (y) te mandan rogar con mucha humildad que les des tu real permiso para que á tu presencia comparezcan (y) te vengán á dar noticia (de) lo que (constituye) su anhelo.

Herodes. Oh. Amigo mio, (que) aquí veniste á llegar; fortalézcate nuestro Señor Dios! Dirás á tus superiores, á tus señores, á tus Reyes, que cuatrocientas veces agradezco su real y distinguido afecto con que vinieron á honrar mi ciudad, mi morada, lo interior de mi casa; que aquí se dignen venir; que merezca (ver) yo sus nobles rostros, (y) sepa lo que (constituye) su anhelo. De verdad los espero.

Mensajero. Bien está, oh gran señor, oh amo mio.

[Y al punto llamará Herodes á sus caballeros]

Herodes. Pues vosotros, oh señores, caballeros, príncipes: id, idj á encontrar (á los Reyes), saludadlos. Que se toque (y) se baile. Engalanadlos con flores, horadlos. Cierito los espero.

[Y al punto irá el Mensajero á llamar (ó hablar) á los Señores (Reyes) al valle cercano á la ciudad.]

Mensajero. Fui á llegar adonde vosotros me mandásteis: en presencia de Herodes, gran príncipe, gran señor, fuí á comparecer; y , de verdad, mucho agradece vuestra cortesía. Ciertamente, se digna decir: “Que acá entren, que lleguen que vengán á descansar á lo interior de su casa; que cuanto (es) mi propiedad y mi hacienda, todo (es) propiedad suya, todo á ellos corresponde.”

[Caminarán un poco los señores (Reyes): acá bajarán de sus caballos; y allí se tocará música de viento; los engalanarán con flores: Herodes bajará (para) saludarlos; en presencia de ellos hará reverencia (y) dirá]

Herodes. Pasásteis trabajos cuando vinisteis á llegar, cuando acá vinisteis, oh vosotros, dignos de ser honrados, vosotros príncipes, vosotros Reyes. Que os fortalezca Dios; el gran gobernador nuestro Señor Dios. ¿Por ventura os esfuerza un poco El que está junto, El que está cerca (de todas las cosas)?

Melchor. Ten ánimo, oh Señor, oh gran príncipe, oh Herodes. De verdad recibimos mucha honra (con) el afecto (que de) tu corazón emanó; ciertamente (somos) tus servidores, tus vasallos; cierto hemos alcanzado (de tí) algún ánimo; cierto repetidamente besamos tus nobles manos y piés.

Herodes. Dignaos subir á vuestra morada, á vuestra ciudad; dignaos entrar (y) servíos comer, pues de verdad es vuestra casa (ésta) adonde vinisteis á llegar.

[Entrarán los señores (Reyes); descansarán; les harán muchos honores.]

Herodes. Decid vosotros, oh Príncipes, oh Señores, (muy) dignos de ser honrados, oh Caballeros. ¿Porqué de allá vinisteis acá? Recibo mucha honra de vuestra cortesía.

Melchor. Cierito mucho alcanzamos, mucho bien nos hiciste, oh Señor, oh gran Señor, oh Herodes, pues la verdad es que tú eres noble, que tú eres rey, que te dignas honrar á tus tios. Pues has de saber que hace ya mucho tiempo que nuestros abuelos los viejos antiguos conservaron en sus manos, (y) hace ya mucho tiempo (también) que los grandes sabios dejaron por herencia una profecía, y el nombre del profeta era Balám, y se dignó decir: “(Del) patriarca Jacob nacerá una maravillosa estrella; de Israel subirá, se levantará, crecerá un noble, un gran señor (que) dañará, castigará á los gobernantes de Moab (y) destruirá enteramente á los hijos de Seth.” Y la profecía, en realidad de verdad, la comunicaron los viejos nuestros abuelos á fin de que pudiesen esperar al noble, al gran señor y (á) su estrella. Para que supiere y fuese honrado cuando viniese á llegar (ó aparecer) el presagio, la señal ó estrella en el cielo, instituyeron nuestros abuelos á doce sabios ancianos sobre la cumbre de la montaña (para que) estuvieran constantemente (inspeccionando) el Oriente, (y)

estuvieran viendo cuando habria de ser admirada la maravillosa estrella. Pues actualmente ya (se cumplen) 1600 años desde que la esperan; sin cesar de lo alto de la montaña se observaba; y hace ya varios días ahora que lo permitió Aquél por quien todos viven, El que está junto , El que está cerca (de todos los séres), nuestro Señor. Á media noche cuando por doquiera están durmiendo (en) la ciudad, los doce viejos vieron una estrella muy digna de admiración: resplandece mucho la estrella (y) se aventaja enteramente al Sol: por todas partes despidió claridad, echó rayos, y un prodigio grandísimo en el interior de la estrella vieron (que) habia (ó estaba): un maravilloso, bello y muy codiciable Niño dentro estaba; y al punto, á mi casa se hicieron partir, corrieron (mensajeros); me fueron á despertar y á los que tambien allí están: los señores, los nobles que cerca de mí estaban me vinieron á saludar, pues al punto los llamé, los desperté: vimos la estrella, y el portentoso Niño Dios, de verdad, más ó menos nos enamoró. Ciertamente, al punto nos concertamos, nos convidamos, nos ataviamos, hicimos provisión, y (de) camino luego nos partimos para buscar al Niño; y la prodigiosa estrella, cierto, al punto haciaca nos guió; haciaca la fuimos viendo, y aquí vinimos. (Cuando) vinimos á llegar á tu ciudad de Jerusalén perdimos á nuestro maravilloso guía, porque ya no lo vemos; y, á causa de esto, ahora hemos pensado (si) acaso aquí, en tu metrópoli, descubriremos lo que buscamos. Cuatrocientas veces oh Príncipe, oh Señor, oh Herodes, de verdad te rogamos que nos digas donde se sirvió nacer, donde se digna estar el rey de los Judíos. Ciertamente que así es: vimos, allá en el Oriente, su estrella, y ciertamente vinimos. Vinimos á adorarlo; delante de El vinimos á humillarnos; vinimos á reverenciarlo.

Herodes. Oh gran señor! ¿Acaso desatinas? ¿Qué expresas? ¿Quién (es) gobernante; quién rey de los Judíos sino yo? Me hizo merced del señorío el Emperador de Roma César Augusto. ¿Acaso no (es) mi dominio, mi propiedad? ¿Por ventura no soy gran señor, no reino? ¿Acaso ya perecí, ya morí, ya me acabé? ¿Por ventura no siento ya, no soy Herodes, no soy señor? ¿Quién reina sobre mí? Al punto, que sin demora vengan á declararme los principales de mis Judíos, mis sacerdotes, los sabios, los que tienen libros (ó adivinos), los nobles espirituales, los prelados; que me vengan á declarar qué estrella, qué niño, qué gran señor es el que expresan los Señores Reyes. ¡Pronto, que ya quiero morir, ya me desmayo! Guay! Pobre de mí! Ay, ay, ay!

Mayordomo. Bien está, oh gran señor! Llamarlos he, no te aflijas.

[Luego partirá el Mayordomo; irá á llamar á los Sacerdotes.]

Mayordomo. De verdad vienen ya, oh gran señor. No nos turbemos (ó perdamos) todos nosotros: tus siervos, tus vasallos, los Jerosolimitanos.

1^{er} Sacerdote. Que te fortalezca el único Dios verdadero, el Dios que gobierna. Oh señor, oh gran señor, oh Herodes. Cierito, ves delante de ti á nosotros tus siervos. Regocíjate, goza y consuélate. De verdad, es evidente que te esfuerza (ó protege) nuestro Señor Dios. Danos tus manos y piés (para) que los besemos. ¿Qué deseas? Oigámoslo (para) que te obedezcamos.

Herodes. ¡Oh vosotros: judíos, príncipes de los sacerdotes, sabios, adivinos (ó dueños de libros)! Cuatrocientas veces haceis desatinar y os burlais de los demás. Con exceso los andais engañando. Ya no conoceis la palabra de verdad ni sois dignos de respeto. ¿Acaso no os estoy diciendo constantemente que soy vuestro príncipe? ¡Bien me amais! Cuán bien mentís! Ciertamente los tres Señores (Reyes) vinieron á llegar. Partieron haciaca de allá del Oriente (do está) su morada. A media noche vieron allá la estrella. Dizque (quiere decir) la estrella que el rey de los Judíos de verdad nació ya. ¿Quién (es) el niño, quién el gran señor que sobre mí reinará? Prontamente declarádmelo! ¿Por ventura no vísteis la nueva estrella? ¿Acaso noche con noche dormís? ¡Dormilones, perezosos, marranos! ¿Acaso no rezais maitines á media noche? ¡Judiazos, hijos del diablo! Prontamente inquirid, satisfacedme, no (sea que) os destruya del todo, oh bellacos!

2^o Sacerdote. No te enojas, oh señor nuestro! ¿Qué provecho se sigue? No (está) en nuestra competencia, no es culpa nuestra (lo que) acontece. Has de saber que nuestro Señor nos prometió que, aquí sobre la Tierra, nos dará en algún tiempo al Hijo de Dios; que se dignará enviarlo acá; que, por causa de nosotros, se servirá venir á encarnar. Y si ya se

dignó llegar ¿por ventura nosotros Le arrancamos Su divina voluntad? Cierto (fué) profecía: tuvo á bien manifestarlo, se dignó disponerlo nuestro Señor Dios.

Herodes. Buscad, oh bellacos, en los libros divinos, donde nacerá vuestro Señor. Estará (en) todos ellos.

1^{er} Sacerdote. Id á tomar el libro divino. Busquemos. Ilumínenos Dios. ¿Quién toma informes (del) Niño? Con esto se tranquilizará nuestro gran rey Herodes.

3^{er} Sacerdote. Nuestro Señor Dios nos favorezca, que nos maltrata el Rey. Está bien enojado. Ahora nos chamuscará, nos hará chicharrones.

2^o Sacerdote. Oh tú, estimado Señor, muy digno de todo bién. Oh tú Herodes. He aquí lo que dispuso nuestro Señor, lo que tú indagás. Pues sabe lo que dice el Profeta, el sublime Profeta Mikeas en un capítulo: “Y tú Belén; tú, sobre la tierra de Judá, cierto no (eres) pequeña entre las cosas excelentes de los señores de Judá. Bien saldrá de ti el gobernante, jefe, señor, el que espiritualmente gobierne al pueblo de Israel.” Por tanto se manifestará la persona real que allá nació en Belén, en la tierra de Judá. Que allá lo vayan á buscar, si tu lo deseas.

Herodes. En Belén! Buscad, bellacos! Ahora os chamuscaré! ¿Cómo nada me dijisteis? Marranos, hijos del diablo!

[Otra vez abren repetidamente allí el libro divino. Luego allí (también) correrá (ó afrentará) Herodes á los sacerdotes judíos.]

Herodes. Apartaos pronto de mí, allá. Les hablaré á los Señores (Reyes).

[Entrarán los sacerdotes, y Herodes se volverá hácia los señores (Reyes). Mucho se humillará.]

Herodes. Sois muy dignos de ser honrados, vosotros príncipes, vosotros señores. Perdonadme (si) un poquillo me enojé delante de vosotros con ellos, con mis principales, porque no me declararon cómo prodigiosamente acontecería (lo que ha pasado). Y ahora, de verdad, os ruego muchísimo que me digáis cuanto tiempo hace que apareció la estrella, que se vió allá en vuestro país: cuando la vísteis. Os ruego mucho que de verdad me lo digáis.

Gaspar. Oh príncipe y señor mio. Oh tú, estimado Señor, oh Herodes. Dígnate saber que no te disgustaremos. No te enojés por nosotros. Ciertamente admiramos ya tu cortesía, y no te mentimos; que muy digno eres, oh Señor, de ser honrado. Sírvete saber que (ha pasado) ya trece días desde que vimos, allá en el Oriente, una maravillosa estrella. No hace, por tanto, mucho tiempo que vinimos haciacá, viéndola. Y ahora, en la madrugada, perdimos á nuestro maravilloso guía, oh Herodes 400 veces príncipe, cuando (llegamos) aquí, á la entrada de tu ciudad de Jerusalén.

Herodes. Oh príncipes (y) señores: me habeis favorecido; quedó (aquí) vuestro corazón. Ahora, dignaos ir allá, á la ciudad de Belén, que no (queda) lejos: está solo aquí, junto á Jerusalén. Que muy bien (os vaya) con el Niño, y cuando Lo véáis, decídmelo prontamente, para que vaya también yo á saludar y adorar al Dios, al Príncipe: iré á tomarlo por Señor. Dignaos ir allá.

Baltasar. Que acompañe á tu amada persona la vida sosegada, y que te fortalezca El que está junto, cerca (de todos los séres), Aquél por quien se vive, nuestro Señor Dios. Oh mi Señor, oh Príncipe, oh Rey, oh gran Señor; de verdad besamos tus manos y piés: cierto, ya vamos á irnos, oh Rey, oh Príncipe mio.

[Al punto Herodes irá á dejar á los Señores (Reyes) abajo, á la acera de su casa, y luego irán á entrar á la iglesia, y frente á la iglesia les aparecerá la estrella en el arco (del pórtico). Al punto hablará Baltasar: tendrá por bien augurio á la estrella; dirá:]

Baltasar. Oh! Dignaos ver, queridos amigos míos, á la que haciacá nos conducía, nuestro maravilloso guía la milagrosa estrella: de verdad, ya nuevamente nos va guiando. Oh! Dignaos verla, queridos y estimados amigos míos.

Melchor. Regocijémonos mucho con este motivo: porque ciertamente ya descubrimos (y) tuvo á bien aparecérsenos El que está junto, cerca (de todos los séres), Aquél por quien se vive. Nuestro maravilloso guía, como vino derecho por su camino, ya se yergue, ya se detiene: sobre una pobre cabaña se levantó, se paró; sobre ella se bajó. Y (esto) ¿qué quiere decir? ¿Por ventura no querría descender sobre un gran palacio, aquí á la entrada de la ciudad?

Melchor. Vé tú, oh servidor nuestro: entra, mira, examina, qué milagro allí guarda nuestro Señor, nuestro gran Señor.

Mensajero. Bien está oh Señores: ante todo entre yo (y) vea yo.

[Allí á la iglesia entrará el Mensajero: irá á ver. Saldrá de nuevo (y) dirá (esta) Oración.]

Mensajero. Vosotros, oh Señores, oh Reyes. Cierito hice lo que me mandásteis, y fui á ver. Pues de verdad, nada verá así (como eso), nada semejante podrá igualar. Cuando entré (y) observé, estaba ciertamente haciendo muchísima claridad, exactamente como cuando ya sale haciaca la luz: el resplandor de los rayos del sol estaba esparciéndose por donde quiera; y ví á una maravillosa, bella (y) sacratísima Virgen cargando á un precioso, reverente y bendito Niño; y junto á Ella estaba un hombre anciano, y estaban rodeándolos primoroso niños con alas, y allí cerca de ellos estaban dos cuadrúpedos; y la Señora celestial y hermosa, cierto, se aventajaba enteramente á toda la diversidad de vistosas flores: las cenicientas, las amarillas, las bellas flores moradas matizadas; así (es), á toda la diversidad de flores hermosas parecidas á las plumas bermejas (que) allá estaban esparciéndose. Y el hermosísimo, resplandeciente, bondadoso y muy primoroso Niño Dios en una cabaña. Vayamos pues, oh Señores; vayamos á saludarlo, á reverenciarlo; á humillarnos y á inclinarnos en su presencia, oh Señores.

Melchor. Que sea por siempre alabado nuestro admirable Dios, nuestro Señor Dios, que nos descubrió ya lo que buscábamos. Entremos, oh Señores y amigos míos. Vayamos á adorarlo, á humillarnos en su presencia; vayamos á hacerle ofrenda de algo.

[Allí se apearán los Señores (Reyes) de sus caballos. Entrarán en la iglesia, se humillarán mucho; caminarán como Señores; irán á ponerse de rodillas al pié del altar, donde se dice Misa, y después del Evangelio, así que acabó el Credo, saludarán reverentemente al primoroso Niño Dios, cada uno por sí, con oraciones. Comenzará]

Gaspar. Oh noble, oh Señor nuestro, oh piedra preciosa, oh pluma rica, oh fina turquesa, oh ajorca. Cierito, ya tuviste á bien venir á sentarle acá; se dignó darte asiento acá nuestro amado Padre Dios, El que está junto, cerca (de todos los séres), Aquél por quien se vive. Partieron ya ciertamente, fueron á reposar los que te esperaban (y) tus antepasados: los Profetas, los Patriarcas; días ha que habrán ido á saber allá el noble Señor David y el noble Señor Abrahám. Dejaron acabado, dejaron, enhiesto el *cacastle* (para disponer la carga), el hacha (para cortar), el aparato para cargar, muy pesado, para que no (hubiera) levantamiento, para que no pudieran tener contiendas. ¿Es posible que (alguno) todavía visite, que vaya á ver detrás de ellos, á sus espaldas (ó siguiendo sus pisadas)? ¿Es posible que visite sus casas y moradas después que Tú estas (ó existes), después que se hace sombra (ó después que hay lugar de sombra)? ¿Es posible que todavía visite algún bosque (ó) prado (herbazal) cuando se vaya enteramente dispersando el hacha, el aparato para cargar? Pues así es, que ya (el Mundo) no tiene madre, padre, siervos ni vasallos; ya no tiene ojos ni oídos; está en pié como mudo: no vocea, no habla; está como degollado; aquí ya no está su cabeza: acontece que va caminando ahora de nariz (ó de punta). Oh mi Dios, oh mi Señor, oh tú primoroso Niño Dios; de verdad Tú se lo presentarás, en tu mano se pondrá el tributo que se da á tu amado y reverenciado Padre Dios; y ciertamente declaro en presencia tuya que en todo el tiempo pasado vivía yo en mansión de tinieblas, en noche muy oscura; pues así es, no te conocía yo, y ahora de verdad, alumbraste mi espíritu, mi lama, y á todos los que dentro del cielo están echados (y) á tus criaturas los veniste á alumbrar. Pues, oh Dios mio, cierto mucho te ruego que benévolamente aceptes mi espíritu, mi alma y mi vida, para que se pueda verificar que te haga ofrenda de este copal llamado Incienso. Dígnate aceptarlo con bondad, oh mi Dios, oh Señor mio.

[Allí se pondrá de rodillas. Le hará ofrenda al primoroso Niño Dios y Lo besará. Otra vez retrocederá: dirá]

Gaspar. Pues oh mi Dios, oh Señor mio. Cierito, declaro también ante ti que Tú (eres) el verdadero, el gran ministro de Dios; Tú, el verdadero sacerdote. De verdad, te dignarás cuidar del servicio (que se hace) á tu amado Padre Dios y Señor mio; y ciertamente, de tu voluntad, te dignarás hacer ofrenda de la Cruz, para que se aplaque tu amado Padre Dios. Pues

oh mi Rey, oh mi Dios, El que está junto, cerca (de todas las cosas), Aquél por quien se vive; recibe con bondad mi espíritu, mi lama y mi vida.

Melchor. Oh mi amado y reverenciado Dios, oh tú muy verdadero Varón, y Dios muy verdadero; cierto, con todo mi corazón creo en Ti; que hiciste, que te comediste á hacer el Cielo, la Tierra, lo que se vé (y) lo que no se vé; muy de verdad tú (tienes), en ti está el señorío para que gobiernes y ampires al Mundo; y todas tus criaturas, de verdad, tiempo ha que te esperamos; tiempo ha que por ti andamos suspirando. Ciertamente, ya veniste á llegar, ya te dignaste venir: tuvo á bien enviarte acá tu precioso Padre Dios, y ciertamente Tú (tienes), sobre ti vino el soplo y palabra de tu reverenciado Padre Dios; y, de verdad, cargarás ante todo un gran peso, y con él tomarás aun el cacastle, la carga; pues así es, te fueron á empeñar tus antepasados, tus mayores: los Patriarcas, los Profetas, los Señores de Israel, los Príncipes, los que te fueron á comprometer: hiciste tu deber tocante á ellos, que habrán ido á saber allá días ha. De verdad, ante todo, te dignarás llevar, te servirás cargar tu Cruz: el instrumento de salvación, en tus espaldas lo pondrás; y en el halda, en el regazo pone tu amado Padre su gobierno, su carga, los siervos y vasallos, para que (todo) se salve; así es (que) se hace de rogar el Niño, se pone grave. Pues muy ciertamente, por un poco de tiempo, tu irás á poner en tu mano á tu pueblo (que es) Nuestra Madre la Santa Iglesia, y todavía tú por un momento la podrás llevar en brazos, tú la trillarás (separando el grano de la paja). Vino sobre ti el soplo, la palabra de tu amado Padre Dios, El que está junto, cerca (de todos los séres): de verdad, te señaló con el dedo (ó escogió), te sostuvo. ¿Por ventura te puedes apartar aun (de la empresa)? Ciertamente que ya no. Y ahora, oh mi precioso Dios, oh mi Señor, que sea por siempre alabado tu primoroso nombre. Oh tú, Señor mio: realmente mucho he conseguido (con) tu honroso amor, y ¿qué cosa te restituiré por esto? De verdad, ante ti me humillo, te adoro; te dedico del todo (y) te doy enteramente mi espíritu, mi alma y mi vida; y este Oro recíbelo benignamente. Oh Dios y Señor mio, dignate perdonarme. Amén.

[Allí besará (al Niño) y hará ofrenda. Ya nada dirá Melchor, y luego allí dirá Baltasar]

Baltasar. Oh noble Señor, que guardas (ó conservas) el Cielo y la Tierra, la Nobleza, el Señorío; y que muy de verdad eres Dios, El que está junto, cerca (de todos los séres), Aquél por quien se vive. Pues, de verdad, enteramente creo en Ti con todo mi espíritu, alma y vida; y muy ciertamente, por causa de nosotros, Tú te dignaste dejar tu maravilloso reino y tu precioso asiento real; y ahora, de verdad, por nosotros, te dignarás quedarte aquí en la Tierra (para) doctrinar; y por nosotros en (una) columna te atarán las manos, te azotarán tus enemigos los Judíos; y ciertamente, por nosotros, vergonzosamente te pondrán en Cruz con los brazos extendidos (y) te dignarás morir; y, de verdad, solamente por causa de los moradores del Mundo, pues así es, á tus criaturas, con tu muerte, las salvarás. Y ahora, en realidad ¿qué cosa te daré, qué te vine á ofrecer? Ciertamente, nada: solo todo lo que aquí está. Te ofrezco el muy apreciado unguento amargo que se llama Mirra, y cuando en (un) sepulcro será enterrado tu precioso cuerpo, de verdad con esto lo ungerán. Y ahora, oh precioso Dios mío ¿qué cosa en realidad vinimos á ofrecerte? Solamente nuestro espíritu, nuestra alma y nuestra vida. Benignamente perdónanos, oh mi amado y honrado. Padre.

[Allí besará (al Niño) como lo hicieron Gaspar y Melchor. Otra vez retrocederá, y dirá]

Baltasar. Y tú oh preciosa y bendita Virgen, que nunca llegó á ti el principio del pecado (el pecado original); y que tu preciosa Gracia muy bien llena todo: allá, en lo interior del cielo, y (acá) en todas partes del Mundo; que nunca concluirá, que jamás retrocederá tu dignidad gloriosa de Reina, ¿pues qué cosa, de verdad te ofreceré; que vinimos á darte realmente? Cierto, casi nada; tan solo todo nuestro espíritu, alma y vida. Que mucho me perdones, oh preciosa Madre mía. De verdad vamos á partir ya. Que así se haga. Amén: Jesús, María y José.

[Luego allí el Angel se dejará ver. Les dará órdenes á los tres Señores (Reyes). Dirá]

Angel. Oh vosotros Señores, oh vosotros Reyes. Muy recomendable (es lo que poneis por obra (con) la preciosa y bendita Virgen y (con) su muy deslumbrante, precioso y único Hijo desde el tiempo que llegásteis: vinisteis á saludarlo, á darle ofrendas. Pues mucho (ahora) os ruego que, de verdad; ya no volvais por allá por donde vinisteis; que por otro camino

volvais, para que no vayais á caer en manos de Herodes, gran bellaco, que solo os engañó con lo que dijo: “También yo iré ciertamente, iré á venerarlo, ” pues lo cierto es que está muy enojado, que lo quiere sentenciar á muerte; y la verdad es que luego, á esta hora, no ha de morir aun (ó no es tiempo de que muera), que todavía ha de salvar á los moradores del Mundo.

[Si acabó la Misa, allí el Angel llamará repetidas veces á voces á San José; le dará órdenes. Dirá]

Angel. Oh José, oh José, oh José. Haz que huya el precioso Niño Dios, que ya el perverso Herodes viene: de verdad Lo anda buscando. Allá llévalo, á Egipto; al pié del gran palmar, allá escóndelo, para que no Lo sentencien á muerte, que ya Herodes va á matar á todos los niños. Pronto! Corre, oh Señor San José!

Muy interesante son las líneas descriptivas de la fiesta de Tlaxomulco, podemos conocer el aparato escénico de la representación de la pieza, y como reemplazaban los misioneros, con los pocos recursos, los cambios de acción, lugar y tiempo.”El camino que hicieron los Magos y su parada cuando avistaron a Jerusalén; la entrada del mensajero y luego de ellos en la ciudad, la entrevista que tuvieron con Herodes en su mismo palacio, el nuevo camino que siguieron para llegar a Belén, y la escena en que adoran al Niño Dios; en fin, toda esa serie de tan diferentes acciones iba desarrollándose con el aparato simple de dos ramadas, en una de las cuales aparecía la Santa Familia, o bien Los Personajes que no Hablan, y en la otra Herodes y los Jerosolimitanos, condenados también al silencio, alternando con la mímica, cuando no era tiempo de que hablaran; así es que los personajes no entraban y salían, sino quedaban siempre a vista de los espectadores, como también los diversos lugares en que la escena pasaba. La ramada palaciega estaría en alto, formando verdadero tablado; por eso vemos en nuestra pieza que ha de subir el mayordomo para ver al Monarca, y a de bajar éste cuando tiene que ir a recibir y a despedir a los Magos. El patio cercado de la Iglesia representaba los muros de Jerusalén, quedando al pie del campanario la ciudad de Belén y la pobre morada en que nació el niño Dios.”(:36)

3.4 Versión en náhuatl de la Adoración de los Reyes

Gaspar. *Ye uekáuh in n’-on-tlaxixtíuh in aokmo nik’no’tilía in mauíctik Çitlali, in to-mauicTeyakankátçin in íxkix Káuitl in texmo-yakanilía: uel iuhki nik’-mati, iuhki nik’-ilnamiki ka ye ot’-açiko in kampa omo-tlakatilitçino in mauíctik Pitçintli in tik’to-temolía; ka uel nelli, ka iç -katki in ueiAltepétl in Jerusalem; ka nino-mati ye otik’to-nextilike in tléin tik’to-temolía: auh xi-uálah in téhuatl in -ti to-Tetlayekoltikáuh; x’-on-yáuh, x’-on-kalaki in í-pan ueiAltepétl Jerusalem, iuhki xik’-flhui, xik’-melauili in kampa oti-ualeuhke, i-Kiçayampa in Tonatíuh, auh ka çentçompa tik’-on-tennamiki in i-Mâtçin in i-’Kxítçin; ma texmo-makili in i-tlá’tika-Uelítçin ínik uel tik’t’-ixpantilitiue in tléin to-Netekipáxol; auh in*

nikam Ixtlauákan in i-ueiAltepétçin **Jerusalem**, *nikan* tik'on-xié in i-tlà'tokaUuelítçin, *ínik uel ompa* t'on-yaçke tik't'ixpantilitiue in tléin to-Netekipáxol.

Titlantli: *ma* ni'k-neltili in amo-tlà'tokaTlanauatíltçin, *ma* nik'-xíua in annexmo-nauatíliá, *kanel* n'-amoTlakáuhçin.

(yaç in Titlantli i-Kiauatenpa in **Erodes**, ki-tlapáloç in Kalpixki; k'-flhuic)

Titlantli: Tlà'-touanién, *ma* mitçmo-xikauilikan in Teteo, otik'm'-iyouilti; *ma* xik'mo-maxilti *ka* n'-inTetlayekoltikauh in yeíntin Tlà'toke **Reyesme**.

Kalpíxki: *ma nikan* ti-uitç, no-'Kniuhçinén *mate uel* uei in mo-Netekipáxol *uel* m'-Ixko –neçtúitç.

Titlantli: Tlakatlén, Tlà'touanién; *ma* mitçmo-xikauilikan in Teteo; otik'm'-iyouilti; *ma* xik'mo-maxilti *ka ompa* no-Xantçinko in i-Tokayokan **Prencia**; *auh* yeíntin Tlà'toke onikinualno-yakanili, *auh nikan* on'on-àçiko in í-pan in moueitlà'tokaTlàltçin; *auh* in mo-uei Tlà'tokáuh in **Erodes**, *ma* i-'xpan xinexmo-uikili, *ka* in-Tenkipatçinko in Tlà'toke, in Pipíltin in *ik* onik'no-tlapalhuiko.

Kalpíxki: *ka* ye kualli no-'Kniuhçinén, *ma ok nikan* xine-xié *ma ok* nik'no-'tili, *ok* nik'no-'lhuili in Tlà'touani **Erodes**.

(*auh niman* –yaç, -tlékoç in Kalpixki i-'xpan in **Erodes**; ki-kopínaç in i-**Sombbrero**, yexpa mo-tlankuakóloç, *auh niman* ki-'toc.)

Kalpíxki: Tlakatlén, Tlà'touanién, Teuktlén: *uel ye nouiampa* ó-kic o-àcik, omo-tenéuh, o-kakíctik in mo-Tenio, in mo-Mauicio in íxkix in mo-Uelitílic; in íxlíxtin Çemanauak Tlakà, Pipíltin, Tlà'toke, Tetéuktin mitcm'-imakaxilía, mitcmo-mauicililía; *auh* ce uei Tlamaucolli in tó-pan kimo-xiulía in to-Teótcin, to-Tlakátçin: in *nikan* mo-tekpanXantçinko, mo-tlà'tokaXantçinko o-ualla in-Títlan in yeíntin Tlà'toke **Reyesme**; *uel cenka uèka* in o-ualkicke, o-ualéuhke, *ka niman* áyak *ihki ualm'*-axitía in í-pan in mo-tlà'tokaAltepétçin, *uel* centlamantli in i-Tlà'tol, *uel* Tlakè in i-Xàyak; *auh* nino-mati *ka* Tlateotokani; *auh* m'-ixpantçinko –tlà'tocneki: *onka* Kíáuak ki-xie in mo-tlà'tokaTlanauatíltçin: ¿*kuix* nik'-nótcac, *kuix* –kalákic, *kuix* m'-ixpantçinko -necikíuh?

Erodes: uei Tetcáuitl, uei Tlamaucolli in tinex-teneuilía; *ma* –kalaki, *ma* n'-íxpan –neciki *ínik* nik'-mátic *kampa* in o-ualéuh, tlein ki-neki.

(-téemoc in Kalpixki, ki-nótcac in Titlantli.)

Kalpíxki: *ma* ximo-kalakitçino no-'Kniuhçinén, *ka* mitc mo-noxilía in Tlà'touani in **Erodes**.

(*ik* mo-kétcac in Erodes: *okcekpa* mo-tlálíc.)

Titlantli: *ma* xik'm'-iyouilti, Pilén, Tlà'touanién, in-ti **Erodes**; *ma* mitcmo-xikauilikan in Teteo: *ma* xik'mo-maxilti *ka* onexualmo-titlaníke in yeíntin Tlà'toke Pipíltin, in *nikan* Ixtlauákan i-náuak in mo-ueiAltepétçin om'-axitikò, *auh onka* nexmo-xielía: *ompa oual*-kicke, in i-Kicayampa in Tonatíuh *uel cenka uèka*: centcompa ki-ualtennamiki in mo-Mátçin, in mo-'Kxítçin; *cenka* Ne'knomatilictika mitcualmo-tlatlauhtilía *ma* xikinmo-makili in mo-tlà'tokaUelitíltçin *ínik* m'-ixpantçinko –necikíue, mitcm'-ixpantilikiue in tléin in-Netekipaxóltçin.

Erodes: no-'Kniuhçinén, *ic* otim'-axitiko; *ma* mitcmo-xikauili in to-Tekuyo **Dios**: tikinmo-'lhuíkc in mo-Teaxkáuan, in mo-Tlà'tokatçitçíuan, in mo-Teukióuan, *ka* centcompa nik'-tlacòkamati in in-tlà'tokamaucTetlacotlalíçin *ínik* okimo-

mauictililikò in no-Altepéuh, in nó-Xan, in no-Kalítik; *ma nkan ualmo-uikàkan, ma nik'no-macéuic* in in-mauiXayakátcin, *ma nik'-mátic* in tlein in-Netekipaxóltcin, *ka nikinno-xielía*.

Titlantli: *ka ye kualítcin, Tlà'-touanién, no-Piltcintcínén.*

(*auh niman* kin-nótcac in i-Pílhuan **Erodes**.)

Erodes: *auh* in amehuántin, in-a Pipíltin, in-an Tetéuktin, xi-uían, xikimmo-namikiliti, xikinciauhketcàkan: tla-pitcáloc, ne-'totfloc, xikin-mauictilikan xikin-xoxitikan: *ka nikan nikinno- xielía*.

(*auh niman* –yac in Titlantli kin-notcatfuh in Tlà'toke in Ixtlauákan Altepetenko.)

Titlantli: on'on-àcito in *kampa* oannexmo-titlanike; i-'xpan on'on-necito in Erodes, in ueiPilli, in ueiTlà'touani; *auh ka uel cenka* ki-tlacòkamati in amo-Tetlacotlalítcin, *ka kim'* –italhuitcinoua: “*ma aulmo-kalakìkan, ma ualmo-uikàkan, ma mo-ceuitcinokì* in in-Kalitiktincinko (sic), *ka moxi* in-Tlatkítcin, *ka moxi* in-tetcinko –póuic, in kéxkix no-Axka, no-Tlatki.”

(*axítcin* –nènemické in Tlà'toke; -ualtemocke ín-pan in in-Caballó uan, *auh –onka* tla-pitcáloc, kin-xoxitické: in Erodes –témoc, kin-tlapáloc, im-ixpan mo-tlankuakóloc; k'-ítoc)

Erodes: ankim'-iyouiltike in oanm'-àxitikò, in oanualmouikàke, in-an mauictililonime, in-an Tetéuktin, in-an Tlà'toke: *ma amexmo-xikauilticino* in Téotl, in Tlà'touani, to-Tekuyo Dios: *¿kuix axítcin* amexmo-xikauilía in Tlokè Nauakè Dios?

Melchor: *ma xim'euiltíté* Tlakatlén, Tlà'touanién, in ti Erodes, *ka cenka tik'*-mauicouà in mo-Tetrlacotlalítcin, o-tlakauhki in mo-Yollótcin; *ka* in ti-moTlakáuan, in ti-moMaceuálhuan; *ka axítcin* otikto-maceuike in Texikauactli; *ka cenka tik'on-tennamikì* in mo-tlacòMátcin, in mo-tlacòIkxítcin.

Erodes: *ma ximo-tlekauìkan* in amo-Xantcinko, in am'-Altepéctcin, *ma ximo-kalakìkan, anmo-tlakualticke, kanel* amoXantcinko in anm'-àxitikò.

(-kakakické in Tlà'toke; mo-ceuicke; *uel cenka* kin-mauictilicke)

Erodes: *ma xikm'*-italhuìkan in-an Tetéuktin, in-an Tlà'-toke, in an mauictililonime, in an Pipíltin: *¿tleika ixkixika* in annualmo-uikàke?: *cenka nik'*-mauicicneki in amo-Tetlacòtlalítcin.

Melchor: *ka cenka* otik'to-maceuìke, *cenka* otitexmo'knelili, Tlakatlén, Tlà'touanién, Erodesé: *kanel* t-Pilli, *ka* ti-Tlà'touani, *ka* tikinmo-mauictililía in mo-Tláuan; *auh ma xik'mo-maxilti: ka ye uekáuh* in in-Makpa in to-Kólhuan in ye uekáuh Ueuetke okimo-pielike, in *cenka uel ye uekauh* in ueiTlamatinì oki-kauiliteuàke in axtopaIttalicli *auh* in axtopaItouani i-Toka –katka Balan, *auh* okinm'-italhuitcino: “in Tetátcin Jacob –tlakátic ce mauíctik Citlali; í-tex Israel –tlékoc,” Mo-kétcac, -ueýac ce Pilli, ce Tlà'touani; kinmo-ko- kólhuic, kinmo-tlatcakuiltílic in i-Tlayakankáuan in Mouap; kinmo-cempolhuic; in i-Pílhuan Cet; *auh* in axtopaIttalicli *ka uel okimo-yolotíke* in Ueuetke, in to-Kólhuan, ínik uel kimo-xielicke in Pilli, in Tla-'touani, in i-Citláltcin: ínik-máxoc, -mauicóloc in ikin m'-axitikúh in Maxíotl, in Te- cáuitl in anoco Citlali in í-pan in Ilhuíkatl, ok'-ixketcke in to-Kólhuan in matláktin omome Ixtlamatke Ueuetke Tepetfcpak, cemfak – yeche i-Kicayampa in Tonatíuh, itctiecke in íkin –mauicóloc in mauíctik Citlali: *auh* in áxkan ye nauhtconXiuftl in ye kimo-xielía: ceikak Tepetfcpak tlaixeloya; *auh* in áxkan ye keck'Ilhuitika in okimo-nekilti in Ipalnemoualoni, in Tloké, in Nauaké, in Totekuyótcin. Yóual nepantla iníkuak ye nouiampa-koxiuualotikatki in Altepétl, *auh* kimo-'tilíke ceuel mauíctik Citlali in matláktin omome Ueuetke: *uel –pépetlaka* in Citlali, *uel* ki-cempanauía in

Tonatúh; in noviampa o-tlánc, o-tonameyótik, iuan cenca uel uei Tlamaucolli in i-'lik in citlali in okimo-'ilíke o-katkaya: ce uel maúctik, xipáuak, cenca ileuiloni in Piltcintli in i-tik o-katkayaya: auh niman no-Xantcinko onm'-eualtíke, omo-tlalóke, onexmo-'xilitó, auh in n'ic-katel; in Tlátoke, in Pipiltin nonáuak o-katkayayá, onexmotlapalhuitó, auh niman onikín-notc, onikim-ixití: otik'to-'tííke in Citlali, auh in maúctik Teopilcintli ka iuhkímma otxemo-yoleuili; ka niman otitoyeknonotcke, otito-kouanotcke, otito-xixiuhke, otito-'takitike, auh niman Ótli otik'to-peualtííke ínik tik'to-temolicke in Piltcintli; auh in maúctik Citlali ka niman otxualmo-yaknili, otik'-ualitctiáke, auh nikan oti-ualáke; ot'on-ácikí in í-pan in mo-Altepéctin Jerusalem otik'to-polhuíke in to-mauicTeyakankáctin, in aokmo tik'to-'tííla, auh i-pampa in áxkan otik'-'matkeaco nikan í-pan in mo-ueiAltepéctin tik'to-nextilicke in tléin tik'to-temolía: centcompa Teuktlén, Tlatatlén, Erosesén, ka timitcto-tlatlauhtííla ma xitexmo-'Ihuili in kampa omo-tlakatili, in kampa mo-uetctika in in-Tlá'tokáuh in Judiosme; kayenelli ka ye: otik'-itáke in i-Citláltcin, in ompa in i-Kicayampa in tonatúh, auh ka oti-ualáke; Otis'to-teotitcinokó, i-'xpantcinko otito-pextekakó, otik'to-mauictililikó.

Erodes: Tla'touanié, ¿kuix timo-tlapololtía? ¿tléin tik'moteneulía? ¿ákin Tlá'touani, ákin in-Tlá'tokáuh in Judiosme intlakamo néhuatl?: onexmo-tlauhtili in Tlá'tokáyotl in Roma.

Emperador Cesar de Agosto: ¿kuix ámo no-Uaxka, kuix ámo no-Tlatki, kuix ámo-ni-Tlá'touani, kuix ámo ni-tlá'tokati, kuix ie oni-políuh, kuix ie oní-mik, kuix ie oní-tlan, kuix a'kmo ni-Pilli? ¿ákin nó-pan -tlá'tokátic?: in áxkan ma iciuhkan nex-melauilíki in no-Teyakankáuan in Judiosme, in no-Teopixkáuan, in Tlaminime, in Amoxhuáke, in teoyotikaPipiltin, in teoyotikaTepaxouanime ma nex-melauilíki in tléin Citlali, tléin Piltcintli, tléin Tlá'touani in kimo-teneuilíá in Tlá'toke: icuhkan, ka ye ni-mikicneki, ye ni-cotlauh: iyoyáuen! Nino-tolinía! Ay, ay, ay!

Kalpíxki: ka ye kualítcin, Tlá'ouanién, ma nikan-notca, makámo ximo-tekipaxotcino.

(niman -yac in Kalpíxki kin-notcatúh in Teopixke.

Kalpíxki: ka ye -uitce, Tlá'touanién, makámo tito-tlapo-loltíkan in t'-ixkíctin, ti-moTlakáuan, in ti-moMaceuálhuan, in ti-Jerusalemflaka.

1° **Teopíxki:** ma mitcimo-xikauili in ce Nelly Téotl, Tepaxoani Dios: Tlatatlén, Tlá'touanién, Erosesé; ka m'-ixtcinko t'on-tlaxé in ti-moTlakáuan; ka cenca ti-paki, tito-tlamaxtía, tito-yollalía; ka-neci, ka mitcimo-xika'lía in Totekuyo Dios: ma xitexmo-makili in mo-Mátcin, in mo-'Kxítcin, ma tik'-tennamikíkan; ¿tléin tik'mo-Mátcin, in mo-'Kxítcin, ma tik'-tennamikíkan; ¿tléin tik'mo-nekiltía? Ma tik'on-kakíkan, ma timitcto-tlakamaxitííkan.

Erodes: in amehuántin in-an Judiosme, in-an Teopixkatlá'toke, in-an Tlaminime, in-an Amoxhuáke: ka centcompa ante-tlapololtike, te-ka an-Mokakayauhtime, cenca ante-ictlakauitnemí; in Neltíctlà'tolli aokmo ank'-iximati, in aolmo an-teneualò; ¿kuix ámo cemikak n'amex-ilhuitinemi ka n'-a-mo Tlá'tokáuh? ¿uel annex-tlacótlá! ¿Kénin uel am-ictlakatí! Ka in yeintin Tlátoke om'-áxitikò; oual-éuhke ompa in i-Kicayampa in tonatúh, in Xantcinko; ompa Yóual-nepantla ok'itáke in citlali; kílmax in Citlali in in-Tlá'tokáuh in Judiosme ka ye o-tlákat: ¿ákin Piltcintli, ákin Tlá'touani in nó-pan-tlá'tokátic? ¿icíuhkan xinex-melauilíkan!: ¿kuix ámo ank'-itáke in yánkuik Citlali?: ¿kuix cécen Yóual in an-kóxi? ¿koxmikínime, tlatciuhke, Pitcome!: ¿kuix ámo Auki-pouá in Maitines in Youal-nepantla? ¿judiasos, Diablo i-Pílhuan! ¿icíuhkan x'on-tlatemókan, xinex-iolpaxiuitíkan, ámo n'amex cempópóloc, tlaelilokeyén!

2° **Teopíxki:** makámo ximo-kualanalti, Totekuyoyén, ¿tle can nen? K'ámo to-Maxícpan, k'ámo to-Tlátlákol mo-xúa: ma tik'mo-maxíctic, ka in to-Tekuyo otxemo-teneuilili ka yrcmo-mskflic in kemanían in i-tlacóPíctin in Dios, in nikan Tlatítpak; in kiualm'-iuálic; in to-pampa mo-nakayotitcinokíuh, auh infla ye oualmo-uíak ¿kuix tik'to-kixtililicke in i-teoTlanekíltcin?: k'axtopaIttáctli; okimo-teneuili, okimo-tekpanili in to-Tekuyo Dios.

Erodes: x'ontla-temókan, tlaelilokeyén, in teo Amóxpan, kampa in -tlkátic in amo-Tlá'tokáuh: -yec ickime.

1° **Teopíxki:** xik'-anati in teoAmoxtlí ma t'ontla-temókan, ma texmo-nextilili in Dios: ¿ákin kimo-temolía in Piltcintli? Ik mo-yolcéuic in to-uei Tlá'tokáuh Erodes.

3° **Teopixki:** ka ic –katki, ma t’ontla-temókan, ma texmonextilili in Tlákatl.

(çnkan tla-temocke í-pan in teoAmoxтли in judioTeopixke.

1° **Teopixki:** Tlákatlén, Erodésé, ka n’ikan kim’-itlahuía in axtopaIttouani Ysayas capítulo: “in i-Nelhuayo in –cencicac, -íxhuac, mo-‘ckáltic ce Tlákatl TlátoKapilli, auh –íxhuac, -kuepónic ce mauíctik Xóxitl, ik –nécic, ka Pilli, ka Tlá’touani; í-pan –tlakátic, ka tex (sic) –pouflic in i-Tlakamekayo in david.”

Erodes: ye nik’-mati, tlaueilokeyén, in-ti Tlapaltontli, ka í-tex –póuic in i-Tlakamekayo in David: ¿kampa in –tlakatic, tléin í-pan Altepétl? ¿icíuhkan x’ontla-temókan, xinex-me laulíkan, ámo n’ame-xixinoc, n’amex-xipéuac, chicharrones n’amex-kuépac, judiasos!

3° **Teopixki:** ma texmo-oaleuili in to-Tekuyo Dios, ma tex-tolini in Tlá’touani: ka uel kualani: áxkan te-xixinoc, chicharrones tex-kuépac.

2° **Teopixki:** in-ti mauíctik, ti-Tlá’touani, in cenka tiueuiloni in-ti Erodés, ic –katki in okimo-tekpanili in to-Tekuyo in tik’mo-temolía, auh xik’mo-maxilti in tléin kim’- itlahuía in axtopaltouani, in teuekapaIttani Mecías (sic) in í-pan ce capítulo: “auk in téhuatl ti-Belen, in-ti Judiatlálpan; k’ámo ti-tepítón in í-pan (sin) in i-Teyakankáuan in Pipítin in Judia: uel mo-texpa-kícac in Teyakanki, in Tepaxouani Tlá’touani, in teoyolika kin-paxóua in i-Altepéuh israel: “ik- nécic in Tlákatl Tlá’touani, ka ompa o-tlákat ín í-pan in Betlen, in Judiatlálpan: ma ompa k’on-temoti infla tik’ monekiltía.

Erodes: í-pan Betlem: x’ontla-temókan, tlaueilokeyén, áxkan name-xixinoc! ¿kénin dik annex-ilhuíke? ¿Pitcome, Diablo i-Pílhuan!

(okcekpa onka ki-cócouhacke in teo Amoxтли: niman ónkan kin-tókcac, in Erodés in judioTeopixke.

Erodes: icíuhka xinex-tlalkauíkan ónkan, nikin-nónótcac in Tlá’toke.

(-kalakicke in Teopixke, auh in Erodés in uikopa mo-kuépac in Tlá’toke, uel mo-‘knomáic.

Erodes: in cenka an-mauictililonime, in-an Tetéuktin, in-an Tlá’toke, ma xinexmo-tlapópolhuilitcinókan, cenka tepítcin on’onno-kualanalti am-ixpantcinko in-textakópan in no Pílhuan, yeíka ámo onex-melauilíke in kénin tlamaucoltika mo-xíuac; auk in áxkan ka uel cenka n’amexno-tlatlauhtilía ma xinexmo-‘Ihuilíkan ye kéxkix Káuitl in ó-nec, in omo’tak in Citlali in ompa amo-Xantcinko, in oankimo-‘tilíke: ma xinexmo-‘Ihuilíkan, ka cenka n’amexno-tlatlauhtilía.

Gaspar: Tlá’touanién, no-Piltcincinén, in-ti mauíctik, tiTlá’touani, in-ti Erodés, ma xik’mo-maxilticino makámo timitco-kaulanticke; mo-kétcac, -uéyac ce Pilli, ce Tlá’touani; kinmo-ko- kólhuic, kinmo-tlatcakuilílic in i-Tlayakankáuan in Mouap; kinmo-cempolhuic; in i-Pílhuan Cet; auh in axtopaIttalictli ka uel okimo-yolotíke in Ueuetke, in to-Kólhuan, ínik uel kimo-xielicke in Pilli, in Tla-‘touani, in i-Citlálctin: ínik-máxoc, -mauicóloc in ikin m-axitíkuh in Maxiótl, in Te- cáuitl in anoco Citlali in í-pan in Ilhuíkatl, ok’-ixketcke in to-Kólhuan in matláktin omome Ixtlamatke Ueuetke Tepetípkak, cemíkak – yeche i-Kicayampa in Tonatíuh, itctiecke in íkin –mauicóloc in mauíctik Citlali: auh in áxkan ye nauhtconXiuítl in ye kimo-xielía: ceíkak Tepetípkak tlaxieloya; auh in áxkan ye keck’Iluhitika in okimo-nekilti in Ipalnemoualoni, in Tloké, in Nauaké, in Totekuyótcin. Yóual nepantla iníkuak ye nouiampa-koxiualotikatki in Altepétl, auh kimo-‘tilíke ceuel mauíctik Citlali in matláktin omome Ueuetke: uel –pépetlaka in Citlali, uel ki-cempanauía in Tonatíuh; in noviampa o-tlánc, o-tonameyóctik, iuan cenka uel uieiTlamaucollí in i-‘lik in citlali in okimo-‘ilíke o-katkaya: ce uel mauíctik, xipáuak, cenka ileuiloni in Piltcintli in i-tik o-katkayaya: auh niman no-Xantcinko onm’-eualtíke, omo-tlalóke, onexmo-‘xilititó, auh in n’ic-katel; in Tlátoke, in Pipítin nonáuak o-katkayayá, onexmotlapalhuitó, auh niman onikín-notc, onikim-ixití: otik’to-‘tilíke in Citlali, auh in mauíctik Teopiltcintli ka iuhkímma otexmo-yoleuili; ka niman otitoyeknonotcke, otito-kouanotcke, otito-xixiuhke, otito-‘takatike, auh niman Ótli otik’to-peualtilíke ínik tik’to-temolicke in Piltcintli; auh in mauíctik Citlali ka niman otexualmo-yaknili, otik’-ualitctiáke, auh nikan oti-ualáke; ot’-on-áicikí in í-pan in mo-Altepéctin Jerusalem otik’to-polhuíke in to-mauicTeyakankátcin, in aokmo tik’to-‘tilía, auh i-pampa

in áxkan otik'-'matkeaco níkan í-pan in mo-ueiAltepécin tik'to-nextilicke in tléin tik'to-temolía: centcompa Teuktlén, Tlakatlén, Erodésén, ka timitcto-tlatlauhtilía ma xitexmo-'Ihuili in kampa omo-tlakatili, in kampa mo-uetctika in in-Tlá'tokáuh in Judiosme; kayenelli ka ye: otik'-itáke in i-Citlálcin, in ompa in i-Kicayampa in tonatúh, auh ka oti-ualáke; Otis'to-teotitcinokó, i-'xpantcinko otito-pextekakó, otik'to-mauictililikó.

Erodes: Tla'touanié, ¿kuix timo-tlapololtía? ¿tléin tik'moteneulía? ¿ákin Tlá'touani, ákin in-Tlá'tokáuh in Judiosme intlakamo néhuatl?: onexmo-tlauhtili in Tlá'tokáyotl in Roma.

Emperador Cesar de Agosto: ¿kuix ámo no-Uaxka, kuix ámo no-Tlatki, kuix ámo-ni-Tlá'touani, kuix ámo ni-tlá'tokati, kuix ie oni-polúh, kuix ie oní-mik, kuix ie oní-tlan, kuix a'kmo ni-Pilli? ¿ákin nó-pan -tlá'tokátic?: in áxkan ma icíuhkan nex-melauilík in no-Teyakankáuan in Judiosme, in no-Teopixkáuan, in Tlaminime, in Amoxhuáke, in teoyotikaPípiltin, in teoyotikaTepaxouanime ma nex-melauilík in tléin Citlali, tléin Piltcintli, tléin Tlá'touani in kimo-teneuilíá in Tlá'toke: icíuhkan, ka ye ni-mikicneki, ye ni-cotlauh: iyoyáuen! Nino-tolinía! Ay, ay, ay!

Kalpíxki: ka ye kualític, Tlá'ouanién, ma nikin-notca, makámo ximo-tekípaxotcino.
(niman -yac in Kalpíxki kin-notcatíuh in Teopixke.

Kalpíxki: ka ye -uitce, Tlá'touanién, makámo tito-tlapo-loltíkan in t'-ixkíxtin, ti-moTlakáuan, in ti-moMaceuálhuan, in ti-JerusalemTlaka.

1° Teopixki: ma mitcemo-xikauili in ce Nelly Téotl, Tepaxoani Dios: Tlakatlén, Tlá'touanién, Erodésé; ka m'-ixtcinko t'on-tlaxié in ti-moTlakáuan; ka cenca ti-paki, tito-tlamaxtía, tito-yollalía; ka-neci, ka mitcemo-xika'lía in Totekuyo Dios: ma xitexmo-makili in mo-Mátcin, in mo-'Kxític, ma tik'-tennamikíkan; ¿tléin tik'mo-Mátcin, in mo-'Kxític, ma tik'-tennamikíkan; ¿tléin tik'mo-nekiltía? Ma tik'on-kakíkan, ma timitcto-tlakamaxitílikan.

Erodes: in amehúantín in-an Judiosme, in-an Teopixkatlá'toke, in-an Tlaminime, in-an Amoxhuáke: ka centcompa ante-tlapololtike, te-ka an-Mokakayauhtime, cenca ante-ictlakauitnemi; in Neltitlità'tollí aokmo ank'-iximati, in aolmo an-teneualò; ¿kuix ámo cemikak n'amex-ilhuitinemi ka n'-a-mo Tlá'tokáuh? ¿uel annex-tlacótle! ¿Kénin uel am-ictlakati! Ka in yéintín Tlá'toke om'-áxitikò; oual-éuhke ompa in i-Kicayampa in tonatúh, in Xantcinko; ompa Yóual-nepantla ok'itáke in citlali; kílmex in Citlali in in-Tlá'toakáuh in Judiosme ka ye o-tlákat: ¿ákin Piltcintli, ákin Tlá'touani in nó-pan-tlá'tokátic? ¿icíuhkan xinex-melauilíkan!: ¿kuix ámo ank'-itáke in yánkuik Citlali?: ¿kuix cécen Yóual in an-kóxi? ¿koxmikínime, tlatciuhke, Pitcome!: ¿kuix ámo Auki-pouá in Maitines in Youal-nepantla? ¿judiasos, Diablo i-Pílhuan! ¿icíuhkan x'on-tlatemókan, xinex-iolpaxiuitíkan, ámo n'amex cempópóloc, tlaelilokeyén!

2° Teopixki: makámo ximo-kualanalti, Totekuyoyén, ¿tle can nen? K'ámo to-Maxícpan, k'ámo to-Tlátlákol mo-xíua: ma tik'mo-maxíltic, ka in to-Tekuyo otexmo-teneuilili ka yrcmo-mskílic in kemanían in i-tlacóPítcin in Dios, in níkan Tlaltípkak; in kiualm'-iuálic; in to-pampa mo-nakayotitcinokíuh, auh infla ye oualmo-ufkak ¿kuix tik'to-kixtililicke in i-teoTlanekilític?: k'axtopaIttalictli; okimo-teneuilili, okimo-tekpanili in to-Tekuyo Dios.

Erodes: x'ontla-temókan, tlaelilokeyén, in teo Amóxpán, kampa in -tlakátic in amo-Tlá'tokáuh: -yec ickime.

1° Teopixki: xik'-anati in teoAmoxtlí ma t'ontla-temókan, ma texmo-nextilili in Dios: ¿ákin kimo-temolía in Piltcintli? Ik mo-yolcéuic in to-ueiTlá'tokáuh Erodes.

3° Teopixki: ka ic -katki, ma t'ontla-temókan, ma texmonextilili in Tlákatl.

(çnkan tla-temocke í-pan in teoAmoxtlí in judíoTeopixke.

1° Teopixki: Tlakatlén, Erodésé, ka níkan kim'-itlahuía in axtopaIttouani Ysayas capítulo: "in i-Nelhuayo in -cenkicac, -íxhuac, mo-'ckáltic ce Tlákatl Tlá'tokapilli, auh -íxhuac, -kuepónic ce mauftik Xóxitl, ik -nécic, ka Pilli, ka Tlá'touani; í-pan -tlakátic, ka tex (sic) -pouílic in i-Tlakamekayo in david."

Erodes: ye nik'-mati, tlaelilokeyén, in-ti Tlapaltontli, ka í-tex -póuic in i-Tlakamekayo in David: ¿kampa in -tlakatic, tléin í-pan Altepétl? ¿icíuhkan x'ontla-temókan, xinex-me laulíkan, ámo n'ame-xixinoc, n'amex-xipéuac, chicharrones n'amex-kuépac, judiasos!

3° Teopixki: ma texmo-oaleuilili in to-Tekuyo Dios, ma tex-tolini in Tlá'touani: ka uel kualani: áxkan te-xixinoc, chicharrones tex-kuépac.

2° Teopixki: in-ti mauftik, ti-Tlá'touani, in cenca tiileuiloni in-ti Erodes, ic -katki in okimo-tekpanili in to-Tekuyo in tik'mo-temolía, auh xik'mo-maxilti in tléin kim'-italhuía in axtopaltouani, in teuekapaltani Mecías (sic) in í-pan ce capítulo: "auk in téhuatl ti-Belen, in-ti Judiatlálpan; k'ámo ti-tepíton in í-pan (sin) in i-Teyakankáuan in Píptin in Judia: uel mo-texpa-kíac in Teyakanki, in Tepaxouani Tlá'touani, in teoyolika kin-paxóua in i-Altepéuh israel: "ik- nécic in Tlákatl Tlá'touani, ka ompa o-tlákat in í-pan in Betlen, in Judiatlálpan: ma ompa k'on-temoti infla tik'monekiltía.

Erodes: í-pan Betlem: x'ontla-temókan, tlaelilokeyén, áxkan name-xixinoc! ¿kénin dik annex-ilhuíke? ¿Pitcome, Diablo i-Pílhuan!

(okcepa onka ki-cócouhac in teo Amoxtlí: niman ónkan kin-tókcac, in Erodes in judíoTeopixke.

Erodes: icíuhka xinex-tlalkauíkan ónkan, nikin-nónótcac in Tlá'toke.

(-kalakic in Teopixke, auh in Erodes in uikopa mo-kuépac in Tlá'toke, uel mo-'knomáic.

Erodes: in cenca an-mauictililonime, in-an Tetéuktin, in-an Tlá'toke, ma xinexmo-tlapópolhuilitcinókan, cenca tepítcin on'onno-kualanalti am-ixpantcinko in-*textakópan* in no Pílhuan, yeikka ámo onex-melauilike in kénin tlamauicoltika mo-xiúac; auk in áxkan ka uel cenca n'amexno-tlatlauhtilía ma xinexmo-'Ihuilíkan ye kéxkix Káuitl in ó-nec, in omo'tak in Citlali in ompa amo-Xantcinko, in oankimo-'tilíke; ma xinexmo-'Ihuilíkan, ka cenca n'amexno-tlatlauhtilía.

Gaspar: Tlá'touanién, no-Piltcincinén, in-ti mauíctik, tiTlá'touani, in-ti Erodes, ma xik'mo-maxilitcino makámo timitcto-kaulanticke; ámo mo-*textcinko* t'on-kualani, ka ye otik'-mauicòke in mo-Tetlacotlalíctin, *auh ámo* timitcto-'ctlakauilicke in cenca ti-mauictililoni in-ti Tlá'tounai: *ma xik'momaxilitcino ka ye matlaktlí íuan ye* Ilhuitika in otik'to-'tilike in ce mauíctik Citlali in ompa in i-Kicayampa in Tonatíuh: *ámo uekauhtika in ik otik'ualto-'tilitiáke; auh in áxkan youatcinko* otik'to-polhuíke in to-máucTeyakankáctin, in *ik nikan* i-Kalakían in mo-Altepéctin **Jerusalem**, ¡centcompa Teuktlén, **Erodesén!**

Erodes: oannexmo-'knelilike in-an Tetéuktin, in-an Tlátoke: otlá-kauhki in amo-Yollóctin; in *áxkan* ma ximo-uikákan in ompa in ueiAltepéctil **Betlem**, *k'ámo uèka*, -ka *can nikan* i-náuak in **Jerusalem**: *ma cenca uel* i-ka in Piltcintli; *auh iníkuak* ankimo-'tilicke, *ma annexmo-'Ihuiliticacake, ínik no* néhuatl in *nik'no*-tlapalhitíuh, *nik'no*-teotitíuh in Téotl, in Tlá'touani: *nik'no*-tlá'tokatitíuh: *ma ompa* ximouikákan.

Balthasar: *ma* mo-tlacònuauactcinko in tlamatka Yelictli, *íuan* ma mitcmo-xikauilitcinókan in Tlokè Nauakè, in *i-paltcinko* -nemoualoni, in to-Tekuyo **Dios**, noPiltcincinén, Teuktlén, Tlakatlén, Tlá'touanién: *ka tik'*ontennamiki in mo-Máctin *íuan* in mo-'Kxíctin, *ka ye* tito-uikatfui, Tlá'touanién, no-Piltcincinén.

(*níman* kin-kauatíuh in **Erodes** in Tlá'toke *tlatcintla*, i-Kaltempa, *auh níman* -yacke, -kalakicke Teópan, *auh* Teópan-*ixpan* kinexticke in Citlali i-*tlán Arco*: *níman* -tlá'toc in Balthasar: *uel* kimo-tetcáuc in Citlali: k'-ítoc)

Balthasar:*ho!* No-tlacòknuhtcicuanén, *tla* xik'onmo'tlikan in otexualmo-yakaniliaya, in to-máucTeyakankáctin, in mauíctik Citlali, *ka yenokuel* texmo-yakanilía: *ho! tla* xik'onmo-'tilikan no-tlacòmauicIknuhtcicuanén.

Melchor: *ma cenca ik* tito-pàpakiltikan, *yeíka ka ye* otik'to-nextilike, otexmo-nextililitcino in Tlokè Nauakè, in *i-paltcinko* -nemoualoni; in to-máucTeyakankáctin, in kénin oualmelauhtía (sic), *ye* mo-ketca, *ye* mo-tcikóua; in *í-pan* ce Xakalcolli omó-ketce, omo-tciko; *i-tex* omo-paxo; *auh* ¿tléin k'itocneki? ¿*kuix ámo* ce ueiTekpankali *i-tex* mo-paxockía in *nikan* Altepéctil i Kalakían?

Melchor (sic): xi-uálah, in téhuatl, in-ti to-Tetlayekoltikáuh, x'on-kalaki, x'on-tlaxié, x'on-tlatemo tlein Tlamauiccolli *onka* kimo-pielfa in to-Tekuyóctin, in to-Tlá'tokáctin.

Titlantli: *ka ye* kaulíctin Tlátokeyén, *ma ok* n'on-kalaki, *ma ok* n'on-tlaxié.

(*ónkan* -kalákic in Teópan in Titlantli: -tlaxietíuh; okcekpa -*ualkicac*; kí-'toc **Oracion**)

Titlantli: in-an Tlá'toke, in-an **Reyesme**, *ka onik'-xíuh* in tléin oannexmo-nauatilike, *ka on'on*-tláxiéto, *auh ka níman atle íuhki* ník'-ítoc, *ka níman atléin íuhki* ník'-neneuflíic: in on'on-kálak, in on'on-tláxix *ka uel cenca* -tlanéctok, *uel íuhki in ye* -*ualkicac* in Tlanextli: in Tonaméyotl in *nouíampa* -kikíctok; *auh onik'no*-'tili ce tlacòmauictik tlateoxiualxpotcintli, kimo-napalhuitika ce tlacòmauictik tlateoxiual Piltcintli, *auh i-nauactcinko* mo-uetc'notikatkí ce ueueTlakatcintli, *auh* kimo-yaualhuitikate in tlacòmauictik Pipiltcintcintin aactlakapaleke, *auh onka* in-*nauactcinko* -kate oméntin manenekatcicintin, *auh* in ilhuíktlacòCiuapilli *ka uel* kimo-cenpanauilía in íxkixnepápan tlacòXóxitl: in néxtik, in kóctik, in tlacòXóxitl kamopalpopoyáuhuk, *ye moxi* in nepápan tlacòXoxitl in tlahkexóltik in ompa -kikíctok; *auh* in tlacòmauictlateoxiualPiltcintli, in i-tlacòmauic, *cenkicka* tlacòmauic kualílic pèpetlakílic Xayakáctin, *ka uel cenkicka* xipáuak; *auh* i-tlacòmauic cenkicka Tcóntcin, *íuhki* in kóctikTeouítlat *ínik* -pèpetlaka, in *anoco íuhki* in Cepayáuitl *ínik* xipáuak; *auh ka uel cenkicka* Kuálkan in omo-tlakatilitcino: cakaXakaltcinko in omo-tlakatilitcino in tlacòmauicTeopiltcintli; *auh* Tlá'tokeyén, *ma* ti-uían, *ma tik'*to-tlapalhití, *ma tik'*to-mauictililití, *ma i-xpancinko* tito-'knomatití, *ma i'xpancinko* tito-pektekatí, Tlá'tokeyén.

Melchor: *ma cenikak* -yekteneualo in to-mauicTeòctin, in to-Tlá'tokáctin **Dios**: *ka ye* otik'to-nextilike in tik'to-temolía; *ma* ti-kalakíkan Tlá'tokeyén, no-'Knuhtcicuanén; *ma tik'*to-teotitcinotí, *ma i-xpancinko* tito-pektekatí *ma tik'*to-tlauenxiuililití.

(*onka* mo-temouicke in Tlá'toke *ín-pan* in in-**Caballóuan**, mo-kalákic (sic) in Teópan, *uel* mo-'knomaticke, -tlá'tokanènemicke, mo-tlanquaketcatíue **Altar** i-*tcintla*, in *kampa* mo-xíua in **Missa**, *íuan* *í-pan* **Evangelio**, *tla* ó-tlan in **Credo**, kimo-tlapalhuitcinocke in tlacòmauicTeopiltcintli, cecenýákan, i-*ka* **Oraciones**; tla-peuáltic in.)

Gaspar: ¡Tlakatlén, to-Tekuyoyén, tlacòXalxiuitlén, Ketcálén, teoXiuitlén, Makictlén! *Ka ye nikan* otialmo-uetcicitcino, omictualmo-tlalilitcino in mo-tlacòTáctin **Dios**. ¡Tlokeyén, Nauakeyén, Ipalctcinkonemoualonién!: *ka ye* nelli *ye* o-yáke, omo-tekato in mo-*Textkatcicuan*, in m'-axKokólhuan, in **Prophetasme**, in *ye* nexka -onmatfui (sic) in Tlákatl, in Tlá'touani **David** *auh* in Tlákatl, in Tlá'touani **Abraham**: ok'on-kauhteuáke, okòn-ketcteuáke in Kakaxtli, in Tlat'koni, in Tlamamaloni, in cenca yéтик in ámo Eualictli, in ámo *uel* -ixmamikoní: *¿kánmax ok* k'-ualmati, *ok ki-ualtita* in im-*ikampa*, in in-*tepotcko*?: *¿kánmax ok* k'-ualmati in im-Áuh, in in-Tepéuh, in *ye íuh* ti-mani, in *ye íuh* in Ekáuhian mo-xíua?: *¿kánmax ok* ki-ualmati in ceki Kuauhtla, Cakatla in on-*cecemmantíuh* in Tlat'koni, in

Tlamamaloni?: *auh panel, aokmo Nanè, aokmo Tàyè, in Kuitlapilli, in Atlapalli; auh panel aokmo Ixxè, in aokmo Nakacè; in iuhki* –nontitákak: *in àmo* –nauati, *in àmo* –tlà'toua; *in iuhki* –kexkotontákak: *in ayókak* i-Tcontékon, mo-xúua in i-Yákak on-ikatíuh *in axkán*: no-Teotcínén, no-Tlà'tokatcínén, in-ti tlacòmauicTeopiltcintli, *ka* tehuátcin tik'on-manilitcínoc, mo-Makotcinko (sic) mo-káuac, in i-Tekipanolokátcin in mo-tlacòmauicTátcin Dios, *íuan ka m'-ixpantcinko* nik'no-kuitía: *ka ye íxkix Káuitl* in Tlayouáyan, Mixtekómak oni-nemía, *kánel àmo* onimitcn'-iximaxilitcinoaya, *auh in áxkan ka* otik'motlanextililitcino in no-Yolía in no-**Ániman** *íuan* in ixkixtintcítcin in Ilhuíkatl-ítik m'onoltitòke, in mo-Tlaxiualtcitcúan in otikinmo-tlanextililitcino: *auh* no-teotcínén *ka uel* nimitcno-tlatlauhtilitcino *ma uel* xik'moc-enlilitcino in mo-Yolía, in no-**Ániman** *íuan* in no-Nemílic *ínik uel* mo-xúuac *in ik* nimitcno-uenxiuililitcino *inín* Kopalctintli i-Tókan **Incienio** *ma uel* xik'mo-celilitcino, no-Teo (sic), no-Tlà'tokatcíné!

(*ónkan* –tlankuanènic, kimo-tlauenxiuililitcino, *íuan* kimono-tennamílic (sic) in TlacòmauicTeopiltcintli, okcekpa –ualtcinkíac, k'-ítoc in)

Gaspar: *auh* no-Teotcínén, no-Tlà'tokatcínén, *ka no m'-ixpantcinko* nik'no kuitía *ka* ti-nelli, ti-Teopixkatecintli; ti-nelli ti-**Sacerdote**; *ka tik'*mo-kuitlauitcínoc in i-Tlayekoltlokátcin in mo-tlacòTátcin **Dios** *auh* no-Teotcínén; *íuan ka* ti (monoma)- uenxiuhtcínoc *í-tex* in **Cruz**, *ínik* tik'no-yolceuililitcínoc in mo-tlacòTátcin **Dios**, *auh* no-Tlà'tokatcínén, no-Teotcínén, Tlokeén Nauakeé, Ipaltcinkonemoualonié, *ma uel* xik'mocelilitcino in no-Yolía, in no-**Ániman** *íuan* no-Nemílic.

Melchor: no-tlacòmauicTeotcínén, no-Tlà'tokatcínén, in *tiuel* nelli Okitcintli, in-ti *uel* nelli Teotcintli, *ka* mox i-*ka* mox i-*ka* in no-Yollo nimotcno-neltokititcino; *ka* otik'no-xiulilitcino, otik'no-yokolilitcino in Ilhuíkatl, in Tlaltikpaktli, in –ítalo, in *àmo* –ítalo: *ka uel* tehuátcin mo-*tetcinko* –*ka* in Tlà'tokáyotl, *ínik* tik'onmo-yakanílic in Cemanáuatl, *ínik* tik'onmopaxíhuic; *auh* in ixkixtin mo-Tlaxiualtcitcúan, *ka* íxkix Káuitl in timitcto-xielitcino; *ye* íxkix Káuitl mo-*uikpatcinko* t'on-elciciuhtinemi; *ka ye* otim'-axititcino, *ka ye* otialmo-uikacino: in omi~~u~~alm'-uali in mo-tlacòmauicTátcin **Dios**, *auh ka* tehuátcin mo-*pantcinko* o-ya in i-'Yótcin, in i-Tlà'tóltcin in mo-tlacòmauicTátcin **Dios**, *auh ka ok* tehuátcin t'onm'-eticíuític, *auh ka ok* tehuátcin *í-tlan* t'onm'-akíltic in Kakaxtli, in Tlamamalli; *kanel* omitemoteneuilitiáke in moTexiuhkatcítcúan, in m'-axKokólhuan, in **Patriarcasme**, in **Prophetasme**, in **Ysrael**Tlà'toke, in Tetèuktin, in omitemoteneuilitiáke: in i-*texpa* (sic) otimo-kixti, in *yenexka* –onmatíui, *ka ok* tehuátcin t'onmo-tla'tkílic, tik'onmo-mamálic in mo**Crút**cín: in Temakixtiloni, mo-Kuitlapantcinko tik'onmotekílic; *auh* Kuexantcinko, Momalhuatcinko (sic) kimo-tlalilía in mo-tlacòTátcin **Dios** in i-'Tkoka, i-Mamaloka, in Kuitlapilli, in Atlapalli in –makixtíloc: *ka iuhki* in Pitontli monèneki, mo-cuma; *auh ka uel axitcinka*, *ka uel* tehuátcin mo-Makotcinko tik'onmo-tlalilitcínoc in m'Átcin, in mo-Tepétcin, in to-Nántcin **Santa Iglesia**; *ok uel* tehuátcin, *ok uel axitcinka* tik'onmo-napálhuic, tik'onmo-tlauitekilílic: *mopantcinko* o-ya in i-'Yótcin, in i-Tlà'tóltcin in motlacòTátcin **Dios**, Tlokeyén, Nauakeyén, *ka* omitemo-mapilhuili, omitem'-ixkexili; *¿kuíx uel ok* timo-tcinkixitcínoc?: *ka niman aokmo; auh in áxkan*, no-tlacòmauicTeotcínén, no-Tlà'tokatcínén, *ma cenkicka* –yekteneualo in mo-tlacòmauicTokátcin; in-ti no-Tlà'tokátcin *ka cenka* onik'no-maceui in mo-mauicTetlacòtlalitcín, *auh* ¿tléin in ik nimitcno-kuepililitcínoc?: *ka m'ixpantcinko* ninopexteka, nimitcno-teotitcínoua, nimotcno-cenmakatcínoua, nimitcno-cenmakilía in no-Yolía, in no-**Ániman** *íuan* no-Nemílic; *íuan inín* kóctikTeokuítlatl *ma uel* xik'mo-celilitcino: no-Teotcínén, no-Tlà'tokatcínén, *ma* xinexmo-tlapopolhuilitcino. **Amen**.

(*ónkan* tla-tennamílic *íuan* tla-uenxúuac; *aokmo* tléin k'-ítoc in **Melchor**, *auh niman ónkan* tlà-'toc in **Balthasar**)

Baltasar: Tlakatlén, Tlà'touanién, in tik'no-pielitcínoua in Ilhuíkatl *íuan* in Tlaltikpaktli, in Pílotl, in Tlà'tokáyotl; *auh ka uel* nelli ti-**Dios**, Tlokeyén! Nauakeyén! Ipaltcinkonemoualonién! *áuh ka* nimitcno-cenmeltokititcínoua, mox i-*ka* in no-Yolía, in no-**Ániman** *íuah* in no-Nemílic, *auh ka uel* tehuátcin to-*pampatika* otik'no-kuailitcino in mo-tlacòmauicTlà'tokáyótcin *auh* in mo-tlacòmauictlà'tokalkpálcin, *auh in áxkan ka* to-*pampatika* timo-kauhtcínoc in *níkan* Tlaltfpak timo-temaxtilitcínoc, *íuan* to-*pampatika* Temimil-tílex mitcno-mailpilitcinoche, mitcno-mekauitekilitcinoche in moYaotcítcúan in **Judiosme**, *auh ka* to-*pampatika*, *pinauitcika Cruz-ítex* mitcno-màmacoualtilitcinoche; timo-mikilitcínoc, *auh ka can* im-*pampa* in Cemanauaktlaka; *áuh kanel* mo-Tlaxiualtcitcúan mo-Mikilitikacinko tikinmo-makixtilitcínoc; *auh in áxkan* ¿tléin nel nimitcno-makilitcínoc, tléin nel onimitcno-uenxiuililitcino?: *ka niman atléin, ka can* íxkix *níkan* –katki: nimitcno-uenxiuililitcínoua *cenka* tlacòtlíxixikPáatl, in i-Toka **Mirra**, *auh iníkuak* Tepetlakalko –tókoc in mo-tlacòmauicNakáyótcin *ka ik* ki-màmatilocke; *auh in áxkan* no-tlacòmauicTeotcínén ¿tléin nel otimitcto-uenxiuililitcínoc: *ka can* in to-Yolía, in to-**Ániman** *íuan* in to-Nemílic: *ma uel* xitexmo-tlapopolhuilitcino, no-tlacòmauicTeotcínén?

(*ónkan* tla-tennamílic *ken* oki-xíuh in **Gaspar** *íuan* in **Melchor**: okcenkpa –tcinkíac, k'-itoc)

Balthasar: *auh* in tehuátcin tlacòmauiclateoxiualxpotcintlén, in *áik* mo-*tetcinko* o-àcic in Tlà'tlakolpeuhkáyotl, *auh ka uel* –cenkíctoc in mo-tlacòmauic**Graciátcin**, in *ompa* in Ilhuíkatl-ítik *íuan nouían* Cemanáuak, in *áik* –tlámic, in *áik* –tconkíac in mo-Ciupiltlà'tokamauciótcin: *¿áuh* tléin nel nimitcno-uenxiuililitcínoc, tléin nel otimitcto-makilitcínoc: *ka niman atléin, ka can* íxkix in to-Yolía, in to-**Ániman** *íuan* in to-Nemílic: *ma uel* xitexmo-tlapopolhuilitcino, no-tlacòmauicNantcínén, *ka ye* tito-uikatfui: *ma iuh* mo-xúua: **Amen Jhs, M.^a y Jph**

(*níman ónkan* mo-néxtic in **Angel**: kimmo-nauatflic in uefntin Tlà'-toke; k'itoc)

Angel: in-an Tlà'toke, in-an **Reyes**me *okcenkicka* tlakauhki ankimo-nelilitcinòke (sic) in tlacòmauictlateoxiualxpotcintli *íuan* i-tlacòmauicpèpetlakiliccenkickacenteKonétcin in *ixkixika* an-ualmouikàke: ankimo-tlapalhuitcinokò, ankimo-tlauxiulitcinokò; *auh ka uel* n'amexno-tlatlauhtilía *ma ka a'kmo ompa ik* am-òkuepticnocke in *kampa ik* anuالمouikatcinòke: *ma* once òtli in *ik* anmo-uikacke, *ínik àmo* í-Mak anmo-uetcititíue in **Erodes** ueitlaueflòk, *ka can* amexmo-'ctlakauili in *ik* ok'-ito: "ka no néhuatl n'-íac, nik'noteotcinotíuh;" *auh ka uel* -kualani, kimo-mikictlatcontekililicneki; *auh ka níman auanmo inma* in mo-mililitcínoc, *ka ok* kinmo-makixtilitcínoc in Cemanauaktlaka.

(*intla ó-tlan* in **Missa**, *ónkan* kimo-tcatcalflic (sic) in **San Joseph** kimo-nauatflic in **Angel**: k'-itoc)

Angel: **Joseph**tcinén, **Joseph**tcinén, **Joseph**tcinén: *ma* xik'mo-xolotilitcino in tlacòmauicTeopiltcintli, *ka ye* -uite **Erodes** in tlaueflòk, *ka* kimo-temolitinemi: *ma ompa* xik'mouikilitcino in **Egipto**; *i-tcintla* in ueiCoyamátl, *ma ompa* xik'mo-tlatilitcino *ínik àmo* kimo-mikictlatcontekililitcínoc, *ka ye* ixkíxtin Pipiltcicintin kin-miktiítuit: *ma iciuhka* ximototokilitcino **Santo Joseph**tcinén.

Estructura

La Adoración de los reyes consta de cuatro escenas, dieciocho cuadros; según Fernando Horcasitas es probable que la obra cerarra con un villancico. Él divide la obra de la siguiente manera: Cada escena contiene cinco cuadros (excepto la última) con sus acotaciones. El análisis que se presenta a continuación, ha sido tomado de la traducción del libro de Horcasitas y no de Don Francisco del Paso y Troncoso.

La primera escena comprende del cuadro I al V. Inicia la obra con los reyes y su mensajero siguiendo la estrella. Llegan a Jerusalén, donde reina Herodes, y la estrella se oculta. Gaspar abre el diálogo y manda al mensajero a pedir permiso para entrar a la gran ciudad y contarle al rey que vienen del Oriente a saludar al Divino Niño. La segunda escena se desarrolla del cuadro VI al X, en los que Herodes recibe a los Reyes Magos no sin antes mandar a sus sacerdotes a investigar el Libro Divino y comprobar las profecías de que el nacido en Belén pertenece al linaje de la casa de David. En la tercera escena, del cuadro XI al XV, Herodes establece el diálogo para que los Reyes le indiquen dónde se encuentra el niño; ellos siguen su camino y llegan al nicho donde está la doncella, junto a José, cargando al bendito Niño, rodeados de ángeles y animales; la estrella vuelve a aparecer como signo de buen agüero. En la cuarta y última escena, del cuadro XVI al XVIII los Reyes hacen reverencia ofreciendo oro, incienso y mirra, así también enaltecen las virtudes de María; los Reyes se retiran después de que el ángel les advierte que sigan por otro camino, porque Herodes está furioso y por lo mismo también le ordena a José huir con su familia a Egipto.

4. Presentación del manuscrito la *Comedia de los Reyes*

4.1 Hallazgo

En el XII Congreso Internacional de Americanistas Don Francisco del Paso y Troncoso repartió la edición de 1900, del Auto en lengua mexicana intitulado: *Adoración de los Reyes*. En aquel momento el reconocido filólogo mexicano ignoraba la existencia de un texto parecido, que desarrolla el mismo asunto con más extensión y bajo diverso plan. “Lo publico, traducido al castellano, en homenaje al XIII Congreso Internacional de Orientalistas”.

Don Francisco del Paso tuvo noticia de la pieza por una carta que recibió a principios de 1901 de un buen amigo Mr. George Parker Winship de Providence (Rhode Island USA). El contenido enviado es el siguiente:

Does the following interest you?

The Kings, a comedy written in the Nahuatl language in the year 1607 and dedicated to the P. Guardian of Santiago Tlatelolco. I found it MSSS, in The Chicago Public Library – call number “P. 379” this forenoon. I had time for a glance at it, but it seemed to be just what you are now working on.

Don Francisco del Paso se interesó inmediatamente y al mismo tiempo se dio cuenta de que la pieza dramática era enteramente diversa a la que había presentado en 1900, y que esta nueva obra era digna de ser publicada. Mr. Parker le ofrecía una copia de mano, pero del Paso y Troncoso decidió visitar la Biblioteca Pública de Chicago y solicitó la reproducción completa del MS. cuyo título es *Comedia de los Reyes* y se ha conservado en la comedia que nosotros transcribiremos a continuación.

Descripción del manuscrito, según nos dice el investigador, el MS consta de 34 páginas. Sí se conserva la página del título, y literalmente dice: *COMEDIA DE LOS REYES CONPOESTO A NOESTRO PADRE.../ Y IOAN VAUHTISTA GUARDIA DE SANTA TEULOGIA DE SANTIAGO.../ TELULCO MEXICO DEL Y SIETECIENTOS Y SIETE [sic] AÑOS PERSONAS.../ ENTES ENPERADOR ERODES./* Sobre el origen del MS. la hipótesis es que su escritura corresponde al siglo XVII; sin embargo conserva ciertos caracteres del siglo XVI por lo que parece que la pieza es de 1607. Por otra parte, el escrito o códice de Chicago puede ser una simple copia, con lo cual se descartaría la hipótesis de 1707 y aunque dice 1707, esto parece ser un error del transcriptor. Podemos concluir diciendo, la fecha de setecientos y siete del título tendría

otra explicación entonces: el MS. que hoy está en Chicago puede ser una copia sacada en el séptimo año del siglo XVIII (con escritura muy anticuada de memoriales formados un siglo antes; como podemos hoy asegurar, casi con evidencia que la pieza dramática intitulada Sacrificio de Isaac, aunque lleva la fecha de 1678, ésta no corresponde probablemente sino al año en que se hizo la transcripción, por un copista del siglo XVII, de memoriales que claramente corresponden al siglo XVI). Todo indica que fue un indio mexicano el autor de la Comedia, el autor parece ser anónimo; aunque Don Francisco del Paso quiere atribuirle la Comedia a Agustín de la Fuente¹⁵ o también puede llegarse a probar que el MS. de Chicago desglosado del Tomo III de comedias de que habla el padre Bautista, podemos inferir que él es el autor dejando al indio de la Fuente como simple colaborador.

La Comedia aventaja en tres a su congénere: la virgen no es personaje mudo sino animado, pronuncia serios y razonables discursos; Herodes no es un chocarrero como allá, pues conserva en nuestra comedia la gravedad de su alto cargo; por último, en el Auto se oye la música una sola vez, mientras que hay profusión de sonatas en la Comedia.

La estructura de la Comedia obedece al siguiente orden: 1. aparición de la estrella y salida de los Magos de Oriente; 2. Llegada de los Magos a Jerusalén; 3. Adoración de los Magos; y 4. Matanza de los inocentes, concluyendo este asunto con una escena de la huída a Egipto. (Agosto 1902, Florencia, escrito por del Paso y Troncoso).

Lengua náhuatl: Don Francisco señala que ha realizado un trabajo arduo en la traducción del texto mexicano pues había mucha confusión. Nos remite a su libro, nociones de fonología mexicana para aprender a pronunciar el texto. (*Etcétera*: 10)

4.2 Transcripción de *Comedia de los Reyes*

CONPOESTO A NUESTRO PADRE FRAY IOAN VAUHTISTA

GUARDIA DE SANTA TEULOGIA DE SANTIAGO TLATELULCO MEXICO

DEL Y SIETECIENTOS [*sic*] Y SIETE AÑOS

EL EMPERADOR

DOS DE SUS VASALLOS

LOS TRES REYES MAGOS

¹⁵ “Se trata de *La Comedia de los Reyes Magos*, que Paso y Troncoso atribuyó a Agustín de la Fuente, sin que veamos ahora las razones que lo llevaron a tal atribución.(Arroniz:107)

1. SAN GASPAR
2. SAN BALTASAR
3. SAN MELCHOR

SU CAPITÁN

EL REY HERODES

CUATRO SACERDOTES DE LOS JUDÍOS

UN CAPITÁN JUDÍO

SEIS JUDÍOS

UN LABRADOR

Aparecerá el Emperador y lo guarán hacia acá el Capitán de los Reyes y dos Vasallos. Se sentará el Emperador en silla real. Despachará luego [a los otros tres] para que vayan a hacer guardia en lo alto del monte.

EMPERADOR.- Dignaos venir acá, oh vosotros, mis nobles, mis dignatarios; está ya, de cierto, en vuestro corazón [teneis experiencia]; sabéis ya, de verdad, como fue a decir [y] lo que fue a manifestar el Profeta cuyo nombre era Balam, a los antepasados de los tres Reyes: Que aparecería un signo [en forma] de estrella para que supiéramos que había tenido a bien nacer quien al Mundo se servirá salvar. [Así] pues, dignaos ir vosotros, tened a bien observar [desde] lo alto del gran monte [si] por ventura, sin mérito [por nada] concedió [tal cosa] el magnánimo corazón de Dios Padre; [si] por ventura se dignó enviar hacia acá su signo [en forma] de estrella. Que completa y cabalmente hagais vuestro deber; oh tú, mi Capitán, y vosotros [mis Vasallos].

CAPITAN REYES.- Bien está, oh Señor, oh Monarca: no te dé pena, que vamos, vamos a ver allá [donde] tú nos envías, arriba del cerro [si] por ventura, sin mérito, se sirvió [Dios] enviar hacia acá su señal [en forma] de estrella; y vosotros, oh queridos amigos míos, tened a bien cumplir con vuestro deber completamente, como somos mandados, como se sirvió mandárnoslo nuestro Señor el Rey Emperador [sic].

PRIMER VASALLO.- Que así se haga su graciosa voluntad, oh mis queridos amigos; vayamos a ejecutar el real mandato como nos fue ordenado; quizá seremos dignos, merecedores y favorecidos de la estrella de Dios, a fin de que la veamos.

SEGUNDO VASALLO.- Bien está: ea, ea! comencemos, puesto que [tenemos] buen tiempo, que aún no llega el mes en que acaba la helada; también para que vayamos a conocer el secreto del mensajero de Dios Padre, oh mis amados hermanos [mayores].

Al punto entrará el Rey Emperador, y se irán el Capitán y los Vasallos. Se tocará música de viento. Irán a vigilar a lo alto del monte; [a] incensar y [a] orar.

CAPITAN REYES.-Salve! Ah, oh Señor, oh Dios, oh Dios Padre! Cómo es eso? No hay cuidado! Vinimos a llegar aquí; hacia acá fuimos enviados [donde] está Dios Padre Todopoderoso. Por esto, consolaos, oh mis valientes.

PRIMER VASALLO.-Es verdad lo que manifiestas, mi querido amigo. Que [ya] no hay cuidado, puesto que vinimos a llegar; y que [Dios] querrá, de igual manera, devolvernos allá [de donde] fuimos enviados acá.

SEGUNDO VASALLO.-Arrodillémonos, hagamos oración a Dios Padre porque, con bondad, tuvo a bien traernos acá, y que, de igual modo, quiera devolvernos allá [de donde] vinimos.

Tocarán música de viento. Por un momento se sentarán; luego se arrodillarán. El Capitán de los Reyes orará, echará incienso [incesará].

CAPITAN REYES.-Ah! Oh Señor nuestro! Te serviste hacernos bien cuando te dignaste ayudarnos durante tu oscuridad o noche; [así] pues, aquí está ya, de verdad, aquí ofrezco un poquillo de incienso, porque aparecerá tu señal [en forma] de estrella?

PRIMER VASALLO.-Que se digne consentirlo así Dios Todopoderoso; para que no nos abandone; para que no [deje de acontecer] alguna cosa, para que algo en nuestro tiempo se cumpla: que, ante todo, conozcamos el secreto de Dios Padre.

Al punto se dejará ver hacia acá la Estrella. Tocarán música de viento.

SEGUNDO VASALLO.-Ah! Oh Dios nuestro Señor! [Algo] se cumple aquí ya en nuestro tiempo. ¿Por ventura esta cosa nueva [será] el signo [en forma] de estrella de Dios Padre? De verdad es muy bella [y] perfecta; de modo que alumbra [con] sus rayos [a] todas las partes del Mundo; ciertamente deja muy atrás [por su brillo] a todas las estrellas.

CAPITAN REYES.-En realidad esto es, de verdad, para [lo] que fuimos enviados acá. ¿Por ventura considerais que nunca se deja ver [algo] así en el cielo; tanto así es perfecta y hermosa, tanto así es maravillosa? Que al punto vayamos, que vayamos a declararlo, pues, al gran monarca Rey Emperador.

Aparecerá luego el Rey Emperador. Se sentará en silla real. Tañerán percutiendo. Hacia él vendrán a llegar el Capitán Reyes y los Vasallos.

CAPITAN REYES.-Salve! Oh Señor, oh soberano! De verdad [aquello] para que nos enviaste [se cumplió] muy bien, ciertamente; puesto que fuimos a salir, puesto que fuimos a vigilar a lo alto del monte, oh Señor, oh Rey!

EMPERADOR.-Dignaos venir, oh vosotros, mis vasallos, mis caballeros; contadme. Pues ¿cómo fuisteis a salir, qué fuisteis a ver? Habladme, platicadme con toda verdad; que ninguna palabra de mentira oiga yo.

CAPITAN REYES.-Dígnate saber, oh Señor, oh soberano, que cuando vinimos a llegar a los [parajes] adonde tuviste por bien mandarnos; de verdad, luego nos arrodillamos, hicimos preces a Dios Padre; luego por un momento descansamos, y después apareció la Estrella, muy perfecta, hermosísima, que no has de haber visto jamás [algo] así en el Cielo, porque alumbra mucho por todas partes en el mundo con sus rayos.

EMPERADOR.-Tal vez no mentís, tal vez [sí]; tal vez me decís tan sólo palabras de mentira; que aquí, en presencia mía, no sólo me declareis [o] me digais palabras mentirosas; que [lo que] me digais, muy claramente [sea], oh vosotros, señores míos.

PRIMER VASALLO.-[Es] muy real y verdadero, [hay] mucha verdad en lo que te decimos, oh Señor, oh Monarca. Ciertamente, así como has tenido a bien oír, lo vimos con nuestros ojos. ¿Quiénes [somos] nosotros para que te engañemos, a ti, nuestro soberano?

SEGUNDO VASALLO.-Oh Señor, oh soberano! ¿Quiénes somos [para] engañarte? Es real [y] verdadero todo [lo que] has tenido a bien oír: nuestra humilde relación. ¡Oh, cuán dichosos somos que alcanzamos lo que deseábamos! en cuanto a que vimos el signo [en forma] de Estrella del glorioso Hijo de Dios Padre; de manera que se dignó dejar señal de Sí; que, de verdad, tuvo a bien venir ya; que, ciertamente, se sirvió nacer ya el glorioso Niño [señor] del Mundo.

EMPERADOR.- Bien está. Se sirvió favorecernos Dios Padre, a quien hace ya mucho tiempo queríamos conocer. Pues ahora, reverenciemos mucho, por esto, a Dios; y que los tres Reyes tengan a bien saberlo, que se dignen oírlo. Que se sirvan ir a llamarlos, que aquí se dignen venir; que los sigan, acompañándolos hacia acá, para que vengan a oír la relación.

PRIMER VASALLO.- Bien está, oh Señor, oh Soberano. Vamos a llamarlos, a ellos, a los tres Reyes, [para] que vengan a oír tus palabras, oh Señor, oh Monarca.

Al punto irán a llamar a los tres Señores. Tañerán percutiendo. Aparecerán los Reyes; tomarán asiento en sendos escaños: con ellos vendrán a llegar el Capitán de los Reyes y los Vasallos.

CAPITAN REYES.- Regocijaos, oh vosotros tres, vosotros Señores, vosotros Reyes. Consolaos mucho, por esto; porque, de verdad, apareció ya [en forma] de Estrella, el nuevo signo de Dios Padre, que [por] bastante tiempo quisisteis conocer. Muy maravillosa [es] la claridad con que resplandece.

SAN GASPAS.- Si eso es así, somos de verdad muy felices [porque] conseguimos lo que deseábamos: por ello estaremos muy agradecidos al Todopoderoso. Pues ahora, vayamos al punto, vayamos a ver al gloriosísimo Rey Emperador: atavíais; vayamos al punto.

SAN BALTASAR.- Bien está. Vayamos al punto. Cumplamos la orden soberana del Rey Emperador, con la cual nos llama para que vayamos a tener noticia del dechado de la Ley Nueva.

SAN MELCHOR.- ¡Ea, ea! Comencemos al punto [la obra] con presteza, oh mis queridos hermanos [mayores], puesto que nos envió mensaje acá el gran Señor, puesto que se nos vino a llamar tocante al glorioso hijo de Dios, puesto que apareció su signo [en forma] de Estrella.

Al punto irán los Reyes a la presencia del Emperador. Tocarán música de viento. Allí les dará órdenes para que vayan a saludar al glorioso Niño y para que vayan guiándolos el Capitán de los Reyes y los Vasallos.

CAPITAN REYES.- De verdad, ya se dignaron venir los que llamamos: los tres Reyes: oh Señor, oh Soberano.

SAN GASPAS.- Regocíjate, oh Señor, oh Monarca. ¿Es verdad acaso que nos llamaste? Ciertamente vinimos; vinimos a poner por obra tu real mandato, oh Señor, oh Soberano. ¿Quiénes somos [para] engañarte?

EMPERADOR.- Sed bienvenidos aquí, oh vosotros tres, oh vosotros Señores, vosotros Reyes. Desde luego, tened a bien saber que apareció ya la Estrella de Dios Padre; así como, de cierto, lo hizo decir; así como lo hizo declarar a vuestro antepasado Balam, profeta que era: ciertamente le hizo decir que cuando apareciera el nuevo signo [en forma] de Estrella, sabríamos ya que había tenido a bien venir, que se había servido en hacer quien al Mundo había de salvar. Pues ahora, que al punto se atavíen todos: del Mundo, a donde quiera que se haya dignado nacer.

Id a preguntar a la Ciudad, e id siguiendo a la Estrella misma, solamente. Por donde quiera que se deje ver hacia acá, por allá tan sólo id yendo. Servios venir tú, oh tú, mi Capitán y vosotros, oh vosotros, mis Vasallos. Tened a bien acompañar a los tres Reyes, por donde se dignen ir, hasta donde se sirvió nacer el precioso Niño; y saludadlo vosotros también, a fin de que me lo vengais a declarar. Por medio de vosotros lo escucharé.

SAN GASPAS.- Alabado sea eternamente el glorioso y amado nombre de Dios Padre, puesto que apareció su signo [en forma] de Estrella, así como lo hizo decir a nuestro antepasado Balam que era Profeta. De verdad se realizó, ciertamente se cumplió su dicho, así como lo hizo declarar en el Libro divino.

SAN BALTASAR.- ¡Ciertamente, somos muy felices [que] alcanzamos lo que deseábamos! Ya que apareció la señal [en forma] de Estrella de quien ha de salvar al Mundo, ya que tuvo a bien nacer el precioso hijo de Dios, ya que se sirvió alumbrar a los pecadores en el Mundo [que] así como en noche muy oscura o en lugar de tinieblas viven.

SAN MELCHOR.- Oh queridos hermanos [mayores] míos; que bien, por esto, [como] muy superior a todo ensalcemos eternamente a Él que está junto, cerca [de todos los seres], que por Él vivimos. ¡Bienaventurados nosotros: cuán felices somos, que alcanzamos lo que deseamos! Puesto que en presencia nuestra, en nuestro tiempo [fue] cuando apareció el signo [en forma] de Estrella de Dios Padre. Y cierto [hace] bastante tiempo que lo esperaban los Profetas, que no se cumplió su premio [no merecieron verle]. Pues ahora dignaos ver cómo, muy hermosa [y] después perfecta brilla la señal [en forma] de Estrella: vayamos luego, vayamos caminando detrás [de ella].

Entrarán. Tocarán música de viento. Aparecerán [de nuevo]; ya fueron a tomar sus arneses de visita, y allí están ya caballos: en ellos irán. El Capitán Reyes guiará; y los Vasallos, un individuo llevará la estrella, uno llevará estandarte; de modo que guíen. Irá a perderse la estrella en la casa de Herodes.

SAN GASPAS.- Sucedió. ¡Desgraciados de nosotros! cierto, aquí vinimos a perder la Estrella. Pues, ante todo, al momento indaguemos aquí en la casa del gran Rey Herodes, a fin de que se sirvan decirnos [si], de verdad, tuvo a bien nacer ya [quien] será en el Mundo señor.

SAN BALTASAR.- Ciertamente, muy real [es] lo que te dignas expresar, oh mi querido hermano [mayor]; y que se hagan tomar informes [muy] bien. Pues así [sea], en su ciudad indaguemos.

SAN MELCHOR.- De verdad, bien está, oh mi querido hermano [mayor]. Que ante todo indaguemos aquí, a fin de que sepamos a dónde iremos. Pues [di] tú, oh tú, nuestro Capitán si no [querrías] hacia la puerta de las casas llegar, para que luego les preguntes: “¿acaso allí está el gran Rey Herodes?”

Al punto dará golpes [llamando] el Capitán de los Reyes. Tocarán música de viento. Aparecerán el Capitán judío; traerá cuatro judíos: [a los cinco] les preguntará el Capitán de los Reyes.

CAPITAN REYES.- Oh señores míos, [permitid] que os pregunte: ¿acaso ahí se digna estar el gran Rey Herodes? Tened a bien decírnoslo. Hacia vosotros, de verdad nos apresuramos a venir. De modo que vivimos.

CAPITAN JUDÍO.- ¡Padecisteis trabajos! Ciertamente, ahí se digna estar el Rey. Probablemente por causa de algo lo buscáis. Dígaselo yo, por causa de qué cosa, por qué os dignasteis venir. Que igual [mente] sepa yo, de verdad, [por lo que] venís con pena, por lo que vinisteis.

SAN GASPAS.- Oh mancebo, tú; no luego a ti lo diremos; cierto, a él mismo lo diremos, por qué cosa vinimos [cuál es] nuestra gran pena.

PRIMER JUDÍO.- Bien está. Que al punto vayamos a decirle al mismo gran Rey Herodes cómo tuvisteis a bien venir; cómo venís, vosotros, a tomar informes, oh vosotros, Señores.

SEGUNDO JUDÍO.- Ante todo, servíos esperar aquí, oh vosotros, Señores; ante todo, vayamos a decirle vuestras palabras a él mismo, al gran Rey Herodes; cómo tuvisteis a bien venir. Oh vosotros, Reyes; esperad [aquí] a vuestros pobres.

Aparecerá Herodes: lo irán a encontrar; lo guiarán hacia acá otros cuatro Judíos. Tocarán música de viento. Luego se sentará en su silla real; a su presencia irá a llegar al Capitán Judío.

CAPITAN JUDÍO.- Oh Señor, oh Rey. Quienes llegaron, son de cierto, tres Señores. Por esto, de verdad, sospecho que son gentes de lejos [forasteros]. En realidad vienen demostrando, así, que su pena [es] bien grande.

HERODES.- Pues ¿quiénes [son] esos? ¿Qué cosa quieren? Preguntadles de dónde [son] moradores, de dónde vinieron. Que os lo digan.

CAPITAN JUDÍO.- Desfalleceis, estais fatigados, oh vosotros, Señores. Cierto, ante todo, tuvo a bien oír vuestro anhelo, vuestras palabras, el Rey Herodes. De verdad, se dignó decir: “indagad con ellos de dónde vinieron, de dónde [son] moradores; qué cosa quieren, para qué me vienen a buscar.”

SAN GASPAS.- Oh macebo; [de lo que] te sirve es decirnos primeramente [dile] al gran Rey que de donde vinimos [es] de la gran ciudad [región] de Oriente; [del sitio] por donde se levanta el Sol.

CAPITAN JUDÍO.- Bien está; lo diré así a nuestro gran señor el Rey Herodes.

Al punto lo va a decir a Herodes. Tocarán música de viento.

CAPITAN JUDÍO.- Cierto les pregunté; cierto dicen que de allá vinieron, del Oriente; [del sitio] por donde se levanta el Sol.

HERODES.- [Siedo] así, bien está. Que vengan aquí, a mí presencia. Ve a llamarlos. Yo aquí les haré pesquisa.

TERCER JUDÍO.- Que aquí os digneis venir, que se sirve llamaros el gran Rey Herodes.

CUARTO JUDÍO.- Estais fatigados, oh vosotros, Señores. Cierto, con mucha premura tiene a bien llamaros nuestro rey Herodes, puesto que te dignásteis venir.

SAN BALTASAR.- Muy bien está. Vayamos nosotros, vayamos a decirle para qué vinimos; vayamos a declararle nuestro gran anhelo al gran Rey Herodes.

QUINTO JUDÍO.- Oh vosotros, Señores: ¿pues a quién buscáis, [que] por causa de él os dignásteis venir? Servios decírnoslo para que también os digamos nosotros. [si] acaso lo sabemos, quien [es] aquél que venis buscando.

SAN MELCHOR.- De verdad, no sólo a uno cualquiera venimos buscando [sino], ciertamente, a quien [es] en el Mundo Señor verdadero, todopoderoso: [que] poco ha se sirvió nacer.

Tocarán música de viento. Se irán. El Capitán judío le irá a hablar a Herodes. Allí se detendrán los Reyes: luego irán a la presencia de Herodes.

CAPITAN JUDÍO.- Oh Señor, oh Rey. Cierto les pregunté; cierto dicen que de allá vinieron, del Oriente; [del sitio] por donde se levanta el Sol.

HERODES.- [Siendo] así, bien está. Que vengan aquí, a mi presencia. Vé a llamarlos. Yo aquí les haré pesquisa.

TERCER JUDÍO.- Que aquí os digneis venir, que se sirve llamaros el gran Rey Herodes.

CUARTO JUDÍO.- Estais fatigados, oh vosotros, Señores. Cierto, con mucha premura tiene a bien llamaros nuestro rey Herodes, puesto que os dignásteis venir.

SAN BALTASAR.- Muy bien está. Vayamos nosotros, vayamos a decirle para qué vinimos; vayamos a declararle nuestro gran anhelo al gran Rey Herodes.

QUINTO JUDÍO.- Oh vosotros, Señores: ¿pues a quién buscáis, [que] por causa de él os dignásteis venir? Servíos decírnoslo para que también os digamos nosotros, [si] acaso lo sabemos, quien [es] aquél que venis buscando.

SAN MELCHOR.- De verdad, no sólo a uno cualquiera venimos buscando [sino], ciertamente, a quien [es] en el Mundo Señor verdadero, todopoderoso: [que] poco ha se sirvió nacer.

Tocarán música de viento. Se irán. El Capitán judío le irá a hablar a Herodes. Allí se detendrán los Reyes: luego irán a la presencia de Herodes.

CAPITAN JUDÍO.- Oh Señor, oh Rey. Así como te lo he dicho, así dicen. Diz que [de] allá vinieron, [del] Oriente; y vienen buscando a quein se sirvió nacer; diz que [a] quien será Señor en el Mundo. Así dicen, oh Señor, Oh Rey.

Mucho se amohinará Herodes cuando hable.

HERODES.- Pues de qué modo quien nació será Señor en el Mundo? Pues acaso no sabeis que yo, yo mismo, soy en el Mundo Señor? Que absolutamente ninguno [hay] que me pueda igualar en la gran ciudad de Jerusalén que aquí estoy rigiendo?

CAPITAN JUDÍO.- Bien cierto es lo que te sirves decir, oh Señor, oh Rey. ¿Dónde nadie te puede igualar? Llamémoslos [a los Reyes].

Irán los Reyes a la presencia de Herodes.

SEXTO JUDÍO.- Que aquí vengais, oh vosotros, Señores; que aquí a su presencia vengais de él mismo, del gran rey Herodes; que le vengais a decir vuestro anhelo: para qué vinisteis.

SAN GASPAR.- Regocíjate, oh Señor, oh Rey, que sentado estás. Sabes por ventura dónde tuvo a bien nacer el que Señor en el Mundo [es]?:el glorioso [y] amado Hijo de Dios Padre, puesto que apareció su señal [en forma] de Estrella?

HERODES.- Pasasteis trabajos, oh vosotros, Señores. A quién os dignais buscar? Cómo es eso? Quién nació poco ha? Que con toda verdad tengais a bien decírmelo: para qué os servísteis venir [que] aquí a mi presencia venis haciendo pesquisa [y] os fatigais. Que alcance yo, que oiga vuestra plática, oh vosotros, honorables Señores.

SAN BALTASAR.- Oh Señor, oh Rey; dignate saberlo: aquél que nosotros buscamos [es] en el Mundo Señor. Dónde se sirvió nacer? Ciertamente vinimos a saludarlo, cierto vinimos a adorarlo; pues, de verdad, nos condujo hacia acá una Estrella, señal y signo desde que nació; y ésta, vinimos haciendo pesquisa, oh Señor. ¿Quiénes somos nosotros [para] engañarte?

HERODES.- De verdad, no sé yo a quién buskais, vosotros, Señores. Bien será que ante todo indague yo. Primeramente servíos descansar por un momento; dignaos entrar. Que de luego a luego llamen prestamente a los Príncipes de los Sacerdotes, para que nos lo declaren ellos.

SAN MELCHOR.- Muy bien está, oh Señor, oh Rey. Que ante todo, aquí, cerca de ti, descansemos un poquillo. Quiénes somos nosotros [para] engañarte? Oh Rey.

Entran los Reyes. Tocarán música de viento. Despachará mensajeros Herodes; irán a llamar a los sacerdotes.

HERODES.- Servíos venir, oh vosotros, mis principales; dignaos ir a llamar a los sabios, a los Príncipes de los sacerdotes; que traigan su Libro divino: ciertamente, aquí les preguntaré quién nació; si acaso es verdadero Señor en el Mundo. ¿Por ventura en él está; acaso está escrito en el Libro divino? Que aquí lo traigan, para que aquí lo lean. Ciertamente aquí los esperan los Señores que aquí están.

CAPITAN JUDÍO.- Bien está, oh Señor, oh Rey. Vayamos nosotros, vayamos a llamarlos a ellos, a los Príncipes de los sacerdotes, a los Sabios; para que prontamente vengan aquí; para que traigan su Escritura divina; para que vengan a informarse de la pena de los Señores Reyes, desde que apareció la Estrella.

Al punto se irán; irán a llamar a los Sacerdotes.

PRIMER SACERDOTE.- Quién eres tú, qué aquí veniste? Qué quieres y qué trajiste? Decírnoslo: oigamos cuál es vuestro mensaje; para qué vinisteis aquí, junto, cerca de nosotros.

SEXTO JUDÍO.- Cierto, por esto, aquí hacia acá, fuimos enviados: sabedlo. He aquí nuestro mensaje: de verdad, se digna llamaros el gran rey Herodes. Sabed que se digna decir el gran Rey: “Id bien de prisa; id a llamar hacia acá prontamente a los sabios; que traigan su libro divino.”

CAPITAN JUDÍO.- Que bien pronto vayamos; que os apresureis; que muy prestamente fuimos enviados acá. Servíos tomar el libro divino.

SEGUNDO SACERDOTE.- Está bien, vayamos. Vayamos a ver al gran rey Herodes. Tal vez tiene algo [de] pena; vayamos nosotros todos, sus sacerdotes.

[TERCER] SACERDOTE.- Vayamos. Barramos con [o tomemos todos] nuestros libros divinos, para que veamos qué cosa aflige a nuestro señor el rey Herodes.

[CUARTO] SACERDOTE.- De verdad, aquí estamos custodiando todos los libros de la divina Escritura, que solicita el gran Rey Herodes: ahí están todos juntos; están llenos de texto escrito.

Luego irán a la presencia de Herodes y traerán su libro divino. Se tocará música de viento.

CAPITAN JUDÍO.- Oh Señor, oh Rey. Cierto ya se sirvieron venir los que tú llamaste: los grandes Príncipes de los sacerdotes. De verdad, fuimos a ejecutar tu real mandato.

HERODES.- Dignaos venir vosotros; oh vosotros, sabios; vosotros sacerdotes. ¿Qué sabéis y qué veis en el libro divino, donde hay escritura? Acaso es verdad que quien tuvo a bien nacer será Señor en el Mundo; que será Rey de los Judíos? A dónde se le espera? Pues últimamente yo digo que yo, solo yo soy Señor en el Mundo. ¿Pues dónde nacerá? ¿Qué decís, qué veis, qué sabéis? Por él, ciertamente, os busqué e hice que os llamaran; por él fueron a sacaros, oh vosotros, mis sacerdotes.

PRIMER SACERDOTE.- Tú, que sentado estás, oh Señor, oh Rey. Bien está que ante todo busquemos en el libro divino; cierto, allí aparecerá quien es el que sirvió nacer, así como tú te informas, oh Señor, oh Rey.

Se sentarán. Dispondrán sobre una mesa su libro divino; cada uno por sí lo leerán. Luego tocarán música de viento; muy frecuentemente abrirán libros.

CUARTO SACERDOTE.- Tened a bien hacer todo vuestro esfuerzo; dignaos ir viendo el libro divino muy bien, cada uno por sí, para que muy prontamente aparezca lo que se nos pregunta: quién es el que nosotros debemos buscar.

PRIMER SACERDOTE.- Servíos venir. Dignaos leer el libro de la Escritura divina toda cosa excelente; veamos en qué lugar está escrito lo que se nos pregunta, lo que tiene descontento al Rey Herodes.

SEGUNDO SACERDOTE.- Cierto, eso descubramos: al que hace ya mucho tiempo andamos esperando; busquemos por todo [el] libro divino [si] hay algo [que] esté lleno [que] esté escrito.

TERCER SACERDOTE.- ¿De qué modo vemos en el libro divino, dónde, real y verdaderamente, se sirvió nacer quien será Salvador en el Mundo, y será gran Señor?

CUARTO SACERDOTE.- Dignaos ver, oh queridos hermanos míos; así dice, real y verdaderamente: “Cuando aparezca una gran Estrella sobrevendrá su signo, dechado y ejemplo con que se dignará nacer el adorable Niño [señor] del Mundo:” por esto, que lo vayan a saludar los tres Reyes.

PRIMER SACERDOTE.- Que se digne saber el gran Rey que, cierto, ya se descubrió donde tuvo a bien nacer el precioso Niño; para que vayan a saludarlo los tres Reyes, porque apareció su señal [en forma] de Estrella, muy hermosa y perfecta, en cuanto que resplandece mucho por todas partes en el Mundo.

SEGUNDO SACERDOTE.- Oh queridos hermanos míos, igualmente veo [en el] libro divino que, a El mismo, lo concebirá la Virgen María, hija núbil de Ana y Joaquín. De Ella se servirá nacer quien al Mundo se dignará salvar contra el Malo.

Al punto golpeará la Mesa. Tocarán música de viento. Se irán. Irán a hablar con Herodes.

PRIMER SACERDOTE.- Oh Señor, oh Rey: dignate saber que ya vimos donde, cierto, está escrito que es real y verdadero que tuvo a bien nacer quien es del Mundo Señor. De verdad, allá se sirvió nacer, en la ciudad de Nazaret, en medio del valle [de] Belén: así como lo dejaron dicho los antiguos Profetas Jeremías, Moisés, Abdías (?), David, Salomón; como te dignas oírlo, oh Señor, oh Rey.

HERODES.- Ya blanda y buenamente se satisfizo mi corazón. Decidme dónde, la ciudad en donde tuvo a bien nacer el glorioso Niño que será Señor. Y vosotros, ¿acaso es real y verdadero lo que visteis en vuestro libro divino? Id a traerlo.

PRIMER SACERDOTE.- Oh Señor, oh Rey: [aquello] para lo cual te serviste llamarnos [es] real [y] verdadero; pues [que] de aquí a otro poco de tiempo nos apartemos de ti, oh Señor, oh Rey; que ya iremos yéndonos nosotros, tus sacerdotes.

TERCER SACERDOTE.- Cierto [es] muy real [y] verdadero que allí está escrito, que allí está registrado en el libro de la divina Escritura, oh Señor, oh Rey.

CUARTO SACERDOTE.- Ciertamente todo [es] real, [es] verdad, lo que te decimos, oh Señor, oh Rey. Ciertamente, vinimos a poner por obra tu real mandato, nosotros tus sacerdotes; por esto hemos buscado lo que te daba pena, oh tú, nuestro gran Rey.

Al punto se irán los Sacerdotes. Tocarán música de viento. Allí se quedará Herodes. Llamará a los Reyes.

HERODES.- Llamadlos, a ellos, a los tres Señores; que aquí se sirvan venir, para que vengan a oír mi relación, así como oí yo la [misma] relación; lo que les daba pena.

Aparecerán los Reyes. Tocarán música de viento.

PRIMER JUDÍO.- Dignaos venir, oh vosotros, los tres Señores. De verdad se sirve llamaros el gran Rey Herodes. Ciertamente apareció ya la relación [profecía].

SEGUNDO JUDÍO.- Que vuestros pies tengais a bien poner en el suelo, oh vosotros Señores, oh vosotros Reyes. Fuimos a ver al Monarca; cierto, con gran premura, se digna llamaros. Que no nos vaya a reñir por causa de vosotros, oh vosotros Señores.

SAN BALTASAR.- Ciertamente, ya por esto allá iremos yendo, para que veamos al Rey Herodes, que ya nos tardamos mucho aquí.

Al punto irán los Reyes a la presencia de Herodes.

TERCER JUDÍO.- De verdad, ya se sirven venir los que tuviste a bien llamar, los Señores; oh Príncipe, oh Rey.

HERODES.- Dignaos venir, oh vosotros, Señores. De verdad, os ruego mucho que tengais a bien decirme cuánto tiempo ha que visteis la estrella del Señor que ha poco tuvo a bien nacer.

SAN GASPAS.- Oh Señor, oh Rey. Cierta [han pasado] ya hoy trece días [desde] que vimos la estrella de Dios.

HERODES.- Bien está, idos yendo. Allá idos, camino derecho de Belén, que corresponde a la gran ciudad judía Nazaret. De verdad, allá tuvo a bien nacer ya el que vosotros buscais; y si lo veis, si saludais al Niño, [que] por medio de vosotros lo entienda yo, para que también yo lo vaya a saludar; pues finalmente, si [él es] el Señor, puesto que tuvo a bien venir, también yo lo iré a adorar, yo lo iré a tomar por Dios, allá [donde] se dignó nacer.

SAN BALTASAR.- Está muy bien, oh Señor, oh Rey; que allá vayamos derechamente, a Belén, a fin de que allá vayamos a ver al que será Señor en el Mundo.

SAN MELCHOR.- Así como tú te sirves mandármolo, oh Señor, oh Rey... *(aquí falta en el Ms., por lo menos, una hoja de dos páginas)* ... que estoy rigiendo en la gran ciudad de Jerusalén.

ESCRIBANO.- Bien está, oh Señor, oh Rey; que yo asiente la real orden tuya, así como tú me mandas, oh Señor, oh Rey.

Al punto asentará la sentencia el Escribano. Si la asentó, luego la leerá, la declarará a los otros.

ESCRIBANO.- Oh Señor, oh Rey; de verdad asenté tu real Orden: dígname oírla; que la lea yo.

Luego leerá la sentencia.

CAPITÁN JUDIO.- De verdad hemos oído esas palabras; cierto, mucho por ello nos consolamos [con] el real mandato.

CUARTO JUDÍO.- Cierta ya hemos oído su real Orden del gran Rey Herodes: que al punto vayamos; que vayamos a armarnos [para la guerra].

QUINTO JUDÍO.- Que ante todo vayamos, que ante todo entremos; que ante todo vayamos a tomar las armas, y los otros [que] sabemos, vayan a llamarlos.

Todos entrarán. Tañerán percutiendo. Luego hablarán los Reyes, cuando ya lleguen al Templo.

SAN BALTASAR.- Dignaos ver; ciertamente, ya vinimos a alcanzar a la Estrella; vayamos siguiéndola de prisa.

SAN MELCHOR.- Oh! Servíos mirar lo que aparece allí. Pienso que, muy ciertamente, sobre una chozuela está dejándose ver hacia acá la Estrella.

SAN GASPAS.- Oh queridos hermanos [menores] míos! De verdad, por allí está ya la óptima Virgen María. Que luego cada cual [de nosotros] nos arrodillemos para que le presentemos nuestra salutación, nosotros, de uno en uno.

SAN BALTASAR.- Que así se haga tu voluntad, oh mi querido hermano mayor.

SAN MELCHOR.- Que primeramente saludes tú, por causa de que tú, de verdad, [eres] nuestro hermano mayor, para que después vayamos nosotros a fin de que saludemos [y] hagamos ofrenda.

Al punto llegarán. Se arrodilla San Gaspar: dirá [esta] Oración:

SAN GASPAS.- Padeciste necesidad, pasaste trabajos; oh Tú, amado Niño; oh Tú, piedra preciosa, que sobrepujas a todas las cosas, aquí, en medio de la tierra llana; oh Tú, collar; oh Tú, pluma preciosa; que ninguno [tiene] forma de

materia [como] Tú, [que ninguno es así como Tú]; oh Tú, que en el Mundo te dignas mandar: cierto, aquí beso yo tus manos, tus pies; cierto se realizó la [pre]dicción de tus antepasados los Profetas cuando dejaron predicho cómo tendrías a bien nacer, aquí en medio de la tierra llana, lugar donde se levanta el frío, lugar donde se alza el viento: allí, en la Tierra, te dignaste venir a cumplir con tu deber; harás y difundirás la claridad [sobre] las gentes en el Mundo [desde] el lugar donde comen los bueyes y [otras] animalias, en que te serviste nacer; y cierto, ya por allí andan volando los Reyes, los Patriarcas, los Profetas: David, Abraham, Moisés, Isaac; cierto, dejaron acabado, dejaron enhiesto el *cacaxtle*, la carga, cosa pesada, para que no [hubiera] levantamiento, para que no [hubiera] contienda. ¿Cuánto, con más razón [no] se ha de acudir detrás de ellos, a sus espaldas [o siguiendo sus pasos]? Pues con esto [tu vida terrenal], oh Señor, oh Rey, dignate [como esclavo] trabajar, ten a bien tributar. Y ahora ¿qué cosa te daré, cierto, yo [que soy] tu criatura? Pues, de verdad, aquí está un poquillo de Oro y de Plata, y esto, mientras que se cumpla tu gloriosa paga [que será] cuando tengas a bien salvarnos; y, ciertamente, por todo esto, beso tus manos [y] pies. Oh adorable Niño Dios, dignate perdonarme.

Oh Señora, oh Virgen; aquí te serviste padecer, te dignaste concebir aquí, en medio de la tierra llana [en] el pesebre de las animalias, lugar donde se levanta el frío. Oh Tú, siempre Virgen, que tuviste a bien dar a luz al graciosísimo, adorable hijo de Dios; que todo tu empeño tengas a bien poner en cuidarle, oh amada Señora.

NUESTRA SEÑORA.- Sufrió tu corazón, buen Gaspar, porque vinisteis a saludar a mi querido Hijo, que [es] real, verdadero [Salvador] de los pecadores en el Mundo, como lo dejó predicho el Profeta David: que aquí nacería, en medio de la tierra llana; y, cierto, hay merecimiento y acciones tuyas dignas de recompensa, para que te conceda favores mi amado Hijo, a fin de que no vengas fatigándote: lo que a ti sea necesario; y tus hijos serán así como [lo que] tú ofreces, lo que te dignas dar: oro y plata; [eso] te dará en retorno mi querido Hijo, buen Gaspar.

SAN BALTASAR.- Oh Príncipe, oh Rey, oh amado Señor nuestro, oh piedra preciosa, oh ajorca, oh esmeralda, que aquí te serviste venir; que aquí, hacia acá, se digní enviarte tu amado y glorioso Padre, Dios Padre, El que está junto, cerca [de todos los seres], Aquel por quien se vive. El concierto y orden de tus antepasados los Profetas, y de David, de Abraham, en poco tiempo lo trastocaron en la Ciudad [no mirando bien lo que hacían]; así es que ya no tiene haces, ya no tiene albergues la ciudad de Jerusalén; aquí te dejaron depositado el *cacaxtle*, a fin de que no haya levantamiento; [es decir]: el tormento, el dolor que sobre Ti se cumplirá. Pues por [todo] esto, oh Señor, oh Rey, [para] que Tú me perdones, cierto, a mí, tu criatura, ¿qué cosa te daré? Solamente aquí está un poquillo de unguento precioso, porque para ti será necesario cuando te pongan, intacto, en la tumba; y un lienzo blanco, fino, para que cubran tu preciosísimo cuerpo. Y para esto, oh Señor, oh Rey, ten a bien trabajar como siervo, sírvete pagar tributo. Pues de verdad, por todo ello, beso tus manos [y] tus pies [con] mi lenguaje bárbaro de Popoloco, oh Señor, oh Rey.

Oh Virgen, amada y gloriosa madre de Dios! Oh piadosa, oh muy misericordiosa ¿hay algo en ti? De verdad tienes Gracia perfecta; cierto, nos haces bien a todos juntamnte, a nosotros, habitantes en la Tierra; en la Escalera del cielo estás ocupada, para que no desfallezcamos. Que todo tu esfuerzo te dignes hacer, oh Virgen perfecta. Sírvete cuidar a tu querido Hijo, el glorioso hijo de Dios.

NUESTRA SEÑORA.- Favoreciste a mi amado Hijo, buen Baltasar; tuvo a bien enviaros su preciado y glorioso Padre, la Santísima Trinidad, aquí, en medio de la tierra llana, donde yo Lo concebí de esta manera real, [donde] Le dejaron depositado el aparato de carga o *cacaxtle* [para que no haya levantamiento del pecado en el Mundo]; cosa pesada, que no se puede levantar, no discutible; que El mismo la ha de llevar a cuestras; [es decir]: el favor [contra] las culpas de los pecadores en el Mundo. Y tú [que] eres pobre haz todo tu esfuerzo, [que] a tiempos te regocijes, algunas veces te aflijas, y de ti saldrán, brotarán, nacerán [las fuerzas]; y, finalmente, que por siempre esperes [y] ores. Porque veniste a saludar a mi amado, único Hijo, buen Baltasar, cierto, se dignará enviarte lo que con tus lágrimas le pidieres.

SAN MELCHOR.- Oh mi Dios, oh mi Señor, pasaste trabajos, te fatigaste, oh mi querido Niño Dios, porque veniste a salir a la tierra, aquí en medio del desierto, lugar donde se levanta el frío, lugar donde se alza el viento, donde

nada de puertas [hay]; ahí tuviste a bien nacer, oh Tú, en el Mundo Señor. Así lo dejaron dicho tus antepasados los Profetas que les abrió la boca el mismo Dios cuando les dejó expresado que, de verdad, te servirías nacer; que ninguna palabra de mentira les fue a decir: ciertamente se realizó, ciertamente aconteció [lo que les dijo]. Y por esto, de verdad, beso tus manos, tus pies: sírvete perdonarme, a mí, tu criatura. ¿Con qué te saludaré? Pues he aquí un poco de incienso y de mirra [que se hará la sangre de los que serán tus redimidos en la Tierra] para que por siempre, día con día, con ello, hagan ofrenda en tu amada presencia. Y con esto ten a bien trabajar [para los demás] otro momento [con] tu amado Padre Dios, que, de verdad, por todo ello, beso tus manos [y] pies, oh Señor, oh Rey, oh amado Niño Dios.

Oh adorada Señora, oh Virgen, oh piadosa, oh muy misericordiosa; de verdad has tenido a bien fatigarte, aquí, en el pesebre de las animalías: de ahí vino a salir a la Tierra el muy gracioso [y] amado Hijo único tuyo, corazón del cielo: no lo desampares, o amada Señora mía, que, ciertamente por todo esto, beso tus manos [y] pies, oh amada Señora.

NUESTRA SEÑORA.- Pasaste trabajos, te fatigaste, buen Melchor, porque os dignasteis venir, porque veniste tú a adorar por Dios al que es muy real y verdadero corazoncillo del Cielo, puesto que aquí tuvo a bien nacer, en chozuela, en el sitio donde nada de puertas [hay], en medio de la tierra llana: ahí estoy teniendo en brazos al precioso Niño Dios. Tú, pobre, haz todo tu esfuerzo con motivo de mi querido Hijo único, que, ultimadamente, nunca descansarás con el trabajo, y tus hijos por siempre serán pobres, trabajarán; haz todo tu esfuerzo, buen Melchor.

CAPITAN REYES.- Ay! Oh Dios nuestro Señor. Cierto, aquí a tu presencia vinimos a salir nosotros, tus criaturas; por debajo de ti, por encima de ti vinimos a vigilar. Tuvo a bien enviarte aquí tu amado y glorioso Padre, la Santísima Trinidad. Ten a bien perdonarme.

PRIMER VASALLO.- Sírvete perdonarme, a mí, tu criatura; que nada, que cosa ninguna trajimos, puesto que [sólo] vinimos a besar tus manos [y] tus pies, oh Príncipe, oh Rey, oh nuestro Señor, aquí, en medio de la tierra llana, donde tu amado Padre tuvo a bien enviarte.

SEGUNDO VASALLO.-Oh Príncipe, oh Señor, Tú, hijo amado de Dios Padre. Aquí [en] el sitio donde se levanta el frío, se sirvió darte a luz tu gloriosa Madre, aquí, en el pesebre de los animales, donde nada de puertas [hay]; lugar donde se alza el viento; ahí está teniéndote en brazos tu amada y gloriosa Madre Santa María.

Luego allí hablará el Angel: dará órdenes a los Reyes.

ANGEL.- Tened a bien saber vosotros, que ahí ... (*roto el papel*)... que se dignó enviarme hacia acá Dios Padre, para que ya no allá vayáis, allá por [donde] os dignasteis venir; para que otro camino tengais a bien seguir, que [está] muy enojado el gran bellaco Herodes, porque no prontamente os dignasteis volver para que su corazón se satisficiera [sabiendo] donde se sirvió nacer el precioso Niño Dios, [quien es] en el Mundo Señor, quien nos rige [del todo]. Ciertamente, ya por ahí van sus mensajeros, para que acaben con todos los niños [que por esto serán llamados Inocentes], aquí, en la ciudad de Nazaret. Es todo lo que os dignásteis oír soplo y palabra de Dios Padre. Que ya no mucho tiempo tardeis en llegar allá en donde os servisteis venir, que vayais yéndoos, oh Vosotros, Señores.

SAN GASPASAR.- Cierto mucho alcanzamos y merecimos con ... (*roto el papel*)... [¿el soplo?] y palabra de Dios Padre. Así, que se haga que otro camino sigamos, para que no en su mano vayamos a caer, del bellaco Herodes.

SAN BALTASAR.- Que por esto alabemos enteramente al precioso Niño Dios, porque oímos [y] nos fue dicha la palabra de Dios Padre. Así, cumplamos, ejecutemos su mensaje oh querido hermano [mayor] mío.

SAN MELCHOR.- Que así se haga su voluntad de Dios Padre, oh queridos hermanos [mayores] míos, de que ya no allá vayamos de donde vinimos, que otro camino sigamos.

Al punto se irán los Reyes: guiarán el Capitán de Reyes y los Vasallos. Luego allí dará sentencia Herodes para que vayan Judíos a matar a todos.

HERODES.- Venid, oh vosotros mis valientes; oh vosotros, esforzados; que muy bien hagais toda vuestra diligencia. Cierto, aquí está la decisión en que fueron condenados, la sentencia, para que, si fuisteis a llegar a la ciudad judía, la punto se la leáis, para que mueran todos sus hijos y Aquel que pocos antes nació, por esto, en compañía de los otros, también ha de morir [que será tal vez en el Mundo Señor verdadero]. Que pongais muy bien toda vuestra diligencia, oh tú, mi Capitán, y vosotros.

CAPITÁN JUDIO.- Oh Príncipe, oh Señor. Cierto, así se cumplirá tu real mandato. De verdad, a todos los acabaremos: al que corra, al que gatée, a quien [quiera que] en ella [la ciudad] hable [ya], cierto, con los otros, también lo acabaremos, lo mataremos, oh Señor, oh Rey.

PRIMER JUDIO.- No te aflijas; de verdad, luego, prontamente, se cumplirá, se hará tu real mandato, oh Señor.

SEGUNDO JUDIO.- De verdad, oímos ya tu real mandato; cierto, inmediatamente comenzaremos [para] que no te apenes; cierto, iremos a cumplir, a poner por obra tu anhelo, tu palabra.

TERCER JUDIO.- Oh Príncipe, oh Señor: ten a bien entrar, que ante todo un poquillo te sirvas descansar; cierto, inmediatamente comenzaremos nosotros tus guerreros principales; cierto, nos consultaremos cómo podremos cumplir nuestra tarea.

Entrará Herodes. Tañerá percutiendo.

CUARTO JUDIO.- Oh valientes. ¿cómo podremos ejecutar el gran mandato? [creo que] de verdad usó de chanza con los otros cuando se nos dio la orden para que fuéramos a matar a todos.

QUINTO JUDIO.- No sólo [habló] como chanceando; cierto, se llenó de angustia, según recuerdo, tocante a Quien nació, que será tal vez nuestro verdadero Señor, de verdad, por eso mismo estoy enojado... (*cortado el papel*) ... que ya tan sólo vea cómo aconteció.

SEXTO JUDIO.- ¿A dónde exactamente irá? que antes, en nuestras manos, fácilmente caerá, de verdad, el niño; que antes iremos a llegar cerca de El. En verdad, ya me consuelo. ¿Acaso habrá tiempo de que lo sepan; por ventura lo esconderán, lo harán huir?

SEGUNDO JUDIO.- Oh amigos nuestros. Que ya empecemos, mientras aún es buena sazón; que vayamos alegrándonos muy bien. ¿pues que sólo por algo [insignificante] somos enviados? cierto vamos a matar a los niños de Nazaret.

Al punto se irán todos. Tañerán percutiendo y si [ya] vinieron a llegar a la puerta del templo, tocarán un clarín. Luego hablará el Capitán judío.

CAPITÁN JUDIO.- Digo, de verdad, oh amigos nuestros, oh vosotros soldados, que vinimos a llegar aquí, a la tierra llana. Que ante todo aquí descansen un poquillo, que habremos de caminar ya la noche completa, para que cerca de amanecer vayamos a llegar junto a las aguas [y montes] de ellos a fin de que no escondan a sus hijos los nazarenos.

TERCER JUDIO.- Cierto, eso [que] te sirves expresar muy bien se hará. De verdad muy temprano iremos a llegar cerca de ellos, cuando aún [sea] de madrugada; para que no [llegue] a su conocimiento iremos a entrar a las casas cuando sus madres y padres, ciertamente, aún estén durmiendo todos.

Luego entrarán en el templo. Allá mandará el Capitán judío que se lea la sentencia: si se leyó, al punto matarán a los niños.

CAPITÁN JUDIO.- Ahora, cierto, ya vinimos a llegar a la ciudad judía. Diz que aquí nació el Hijo de Dios, que a nuestro gran señor el rey Herodes aventaja; que será tal vez verdadero señor en el Mundo; por esto vinimos a buscarlo.

QUINTO JUDIO.- Cierto eso [que] te sirves expresar; de verdad [es] por lo mismo que hay huellas de pena en el rostro, en el corazón de nuestro señor Herodes; por causa de ello, por eso, tuvo a bien enviarnos, para que busquemos aquí en la gran ciudad de Nazaret.

SEXTO JUDIO.- Cuando, de verdad, oigo [esto], no poco me disgusto, pues quería que de una vez saliera de nuestro señor Herodes la cólera, el enojo, por causa del que será tal vez mi verdadero señor del que nació.

[PRIMER] JUDIO.- Servios venir, dignaos considerar tocante a lo que hablamos: ¿cómo pues no [lo dejaríamos] enojado, apenado [a Herodes] si en parte alguna topamos a los tres señores, si acaso [fuere] real, que lo fueron a saludar [al Niño] que lo fueron a adorar? Cierto nosotros, de verdad, mucho por ello estaríamos coléricos, por ello tomaríamos enojo, si quien nació acaso [es] real [que] nuestro Señor será.

[SEGUNDO] JUDIO.- Cierto [por] eso que tienes a bien decir, cuando lo oigo, no poco me pongo colérico, tomo enojo ... *(remiendo que cubre vocablos)*... que luego alguno lo destruya, lo mate.

[TERCER] JUDIO.- De verdad, eso que tienes a bien expresar, tal vez lo dicen algunos. ¿[Por ventura también] vinimos nosotros a ser visitas o vinimos también a tenerlo por Dios? Ciertamente no sería posible; de verdad lo acabaremos, lo mataremos. Si dizque es gran peregrino de largo tiempo ¿es posible que gran Señor fuera?

[CUARTO] JUDIO.- De verdad, bien cierto [es] lo que tu dices, oh amigo mío. Mirad: cuando aparecieron allá los tres Señores, así se lo declararon a nuestro señor el rey Herodes; diz que una Estrella los guiaba hacia acá; por eso lo tuvo por Dios. Cierto, si yo veo a cualquier niño aquí, con mi macana de fierro [espada], de verdad, por ello lo despedazaría, lo desmenuzaría; cierto en él cebaría mi cólera.

[QUINTO] JUDIO.- Consertaos al punto. Ea! ea! vayamos a poner por obra su real mandato de nuestro gran señor Herodes para que los acabemos, que de aquí allá, sobretodo me amohiné; y vayamos antes que algunos hagan huir a sus hijos, y antes que algunos huyan con todos los niños.

[CUARTO] JUDIO.- Que prontamente se difunda tu aliento, tu palabra, oh tu, nuestro Capitán de guerra, para que cumplamos nuestra tarea, que aquí estamos esperando para lo que fuimos mandados; y que des, que se lea la sentencia, su real mandato del gran soberano Herodes, que está dictada en la gran ciudad de Jerusalén.

CAPITÁN JUDIO.- Ahora, pregonad, declarad a los demás la carta de nuestro gran señor el Rey Herodes, en presencia de los plebeyos, para que oigan la verdad de lo que se les ordena.

Al punto el escribano leerá la sentencia.

ESCRIBANO.- Aquí, en la ciudad de Jerusalén mando que ...*(remiendo)*... mando [como] mensajeros a mis guerreros valerosos a vuestra ciudad, para que, por esto [que sigue] mueran [sin excepción] todos vuestros hijos: el que corra, el que gatée, aun el que haya nacido poco ha, y el que de ellos hable, también con los otros allí sea muerto para que no deje de verificarse o cumplirse el real mandato, aquí lo sentencio en la sala Audiencia de Jerusalén: que todos los niños sin excepción, mueran, para que también con los demás allí muera el que poco ha nació que tal vez en el Mundo será Señor verdadero; y declárese que por Él precisamente, por causa suya se asienta este texto del juicio, que se llama sentencia. Sólo de mi mano lo pongo [firmo] yo el Rey Herodes, que aquí estoy rigiendo la gran ciudad de Jerusalén.

Aparecerán Judíos; caminarán; irán a pasar al Labrador (que va adelante); le preguntarán si acaso pasó adelante la real Señora.

CAPITÁN JUDIO.- Ven acá tú, oh tú Labrador; te preguntamos: ¿Acaso no viste, y tal vez no pasaron delante de ti una Mujer que lleva a su hijo [que] un hombre de nosotros la guía? Diz que va viajando en un asno. Que por vida tuya nos [lo] digas.

LABRADOR.- Oh Señor; cierto [en cuanto a] eso que te sirves preguntar, es [real y] verdadero lo que tú expresas. De verdad, aquí tuvo a bien salir, y va llevando en brazos a su precioso hijo, cierto muy maravilloso; que su precioso cuerpo [es] así [como] la nieve, y es muy grande el resplandor que de él va descubriéndose, y la va guiando un mancebo. Mucho van albeando por donde van.

CAPITÁN JUDIO.- Oh mancebo; muy exacto [es lo que] nos dices. ¿Por ventura les hablaste, o tal vez te hablaron ellos? Y también: ¿qué cosa te dijeron, y cuándo te pasaron adelante?

[] JUDIO.- En qué tiempo lo inquiriste, muy exactamente dínos, para que se satisfaga bien nuestro corazón. Cierta, eso mismo [es] lo que venimos buscando, por [lo] que aquí, delante de ti, vinimos a salir; oh tú, Labrador. Y por dónde se fueron, por dónde fueron a buscar [camino]; dínoslo por vida tuya.

LABRADOR.- Pobres de vosotros; perdeis el aliento, oh vosotros, Señores ... (*ilegible*)... de verdad es muy cierto lo que digo: que sólo por aquí se fueron, por el camino del río Jordán; por esto se informaron [y] cierto, cuando me pasaron adelante, de verdad, sembraba trigo esparciéndolo, y ahora ya lo corto; por esto, que vuestro corazón se satisfaga, que no miento, oh vosotros, Señores.

[CAPITÁN] JUDIO.- ¿Qué cosa nos dices aquí? Que sólo con ficción nos demoras. Tal vez estás loco desatinado, [por] que nada nos dices [real y] verdadero. Y no nos enojas, que si yo quisiera, cierto, aquí te destruiríamos, [por causa de] esto, nosotros todos los que decimos: si quisiéramos, de verdad, aquí te acabaríamos.

LABRADOR.- Oh Príncipe, oh Señor. Dignaos perdonarme, cierto es lo que os digo, que aquí me pasaron adelante ... (*recortado*)... vinieron a pasar, oh vosotros guerreros.

[] JUDIO.- Vayámonos del todo, ya nos demoramos bastante. Cierta ¿qué cosa aparte os dice el ruin mentiroso, loco; vayámonos de prisa completamente; quizá por algún lado iremos a alcanzar [a aquellos] por cuya causa estamos descontentos: a la mujercilla y a su hijo; de verdad, a su tiempo, en nuestras manos caerán; [así] pues que ante todo nos vayamos; vayamos a dar ánimo a nuestro Rey [o a inspirarle confianza] porque no cayeron en nuestras manos [la mujer y] el Niño, que quizá sea verdadero hijo de Dios.

Luego se irán todos. Irán a hablar a Herodes; allá, a vista suya ... (remiendo)... irán aproximándose a su silla real. Le hablarán, y tañerán percutiendo.

HERODES.- No puede alegrarse mi rostro, mi corazón. ¿De qué manera vendrían a concluir su obra mis valientes guerreros, tocante a eso [al asunto] para que los envíe? ¿Por ventura será [el Niño] nuestro Señor verdadero? De verdad, por allá vienen; que ante todo los vea yo.

CAPITÁN JUDIO.- Salve! Oh príncipe, oh señor; cierto ya ... (*recortado*)... [¿fuimos a cumplir?] ... tu real mandato, nosotros todos ... (*recortado*)... [¿tus valientes?] ... guerreros.

HERODES.- Servíos venir acá, oh vosotros, mis valientes ... (*recortado*)... referidme, declaradme ... (*recortado*)... vuestra bravura; que tome yo, que oiga vuestra ... (*recortado*) ... [¿relación?].

[CAPITÁN]N JUDIO.- Oh Señor, oh Rey ... (recortado: hay varios vocablos incompletos que no se pueden traducir) ... (la vuelta de la hoja, ilegible).¹⁶

Estructura

La *Comedia de los Reyes* (para Horcasitas) consta de seis escenas y treinta cuadros (división que le da Horcasitas), cada escena tiene cinco cuadros; a diferencia de *La Adoración* la disposición escengráfica, la construcción del escenario son hipotéticas, siguiendo la representación de los cuadros. Los personajes son más numerosos.

La primera escena, del cuadro I al V, inicia cuando aparecen el emperador, el capitán de los Reyes y dos vasallos; el primero se sienta en su trono y envía a los otros para que hagan guardia en la montaña, suenan las flautas, ofrecen incienso y rezan. La segunda escena, del cuadro VI al X, aparecen los Reyes y el Capitán de Reyes al redoble de los tambores, se sientan en sus bancas. En la tercera escena, del cuadro XI al XV, Melchor invita a que salgan a ver la estrella agorera, suenan las flautas.

CONCLUSIÓN

Con estas dos obras de teatro se hace patente el proceso de fusión de dos culturas. El sincretismo se da, en opinión nuestra y en contraste con la posición de Rojas Garcidueñas, en el arte dramático de una manera notable. Se combinan la raíz litúrgica con la épica de los pueblos, dando como resultado el nuevo teatro nacido en la Nueva España, llamado Teatro de Evangelización. El dramaturgo atlixqueño Héctor Azar tuvo toda la razón al afirmar que en realidad el pueblo español provenía de una aculturación de ocho siglos. Los misioneros españoles conocían los métodos más adecuados para la evangelización. Y como grandes maestros, seguramente, primero hicieron un diagnóstico que les permitió saber que el pueblo indígena era proclive a la representación escénica. De ahí que los resultados de la evangelización y la puesta en escena fueron loables. Los propios indígenas hicieron suyas

¹⁶ Este texto ha sido transcrito de la *Revista Etcétera*, no hemos presentado el texto en nahuatl, puesto que no aparece en esta Revista. Si les interesa consultar el texto se encuentra en la Biblioteca Pública de Chicago. También pueden consultar: *Teatro nahuatl*, de Fernando Horcasitas; él presenta una transcripción en nahuatl de don Francisco del Paso y Troncoso.

las temáticas y recrearon una y mil veces las puestas en escena de obras tales como la *Adoración de los reyes*.

Hèctor Azar se suma al pensamiento de Carlos Fuentes y de Octavio Paz con relación a la identidad, la importancia de la misma, la búsqueda constante y en todo caso, dado el encuentro como lo enfrentamos a la globalización:

La entidad emergida del establecimiento de dos fuerzas culturales cuyo poder hegemónico de una de ellas trató de hacer asimilar, de golpe y porrazo, ideología y tecnologías a la otra, con la sinrazón de lo impositivo destructor como sistema de educación. Ese caminar atolóntrado, precipitado e inconsciente por los siglos, para llegar a los niveles de desarrollo que otros pueblos alcanzaron pausadamente, lógicamente, absorbiendo conocimientos, hallazgos y sorpresas.

Identidad de México que nos ha hecho perder de vista el pasado incomparable de la patria; ese pasado que se inicia mucho antes del descubrimiento y la conquista y que, en muchos aspectos no resulta un pretérito imperfecto saturado de ausencias, de incomprendiones acumuladas. Identidad que nos descubre practicando la democracia sin tener un concepto preciso del vivir democrático, administrando la justicia sin rozar siquiera el más leve velo de lo justo. Identidad que se descubre así propia con los pies en nuestro mexicano domicilio y los ojos, la mente y el corazón en las metrópolis de poder que azotan al mundo contemporáneo. Identidad que no acepta reconocerse como tal en los supermercados de la ignominia, en los temples de la usura, en la bolsa de los valores actuales donde la dignidad colectiva adquiere su ínfima cotización. Esa identidad ausente de tantos aspectos de nuestra vida social; ausente particularmente de los teatros mexicanos. (Azar, 1994: 42)

Identidad que lleva implícita la fusión de dos razas, el encuentro de dos culturas que al unirse produjeron nuevos modelos estéticos.

El espacio amplio que le fue otorgado al arte dramático en la época prehispánica y en la sociedad novohispana; la agudeza y el ingenio con las cuales las obras fueron seleccionadas y adaptadas, no tienen parangón con el teatro contemporáneo mexicano.

Así, da comienzo algo que será una literatura escrita en náhuatl, aunque no se inscriba en la tradición indígena; que además será asumida como propia por los descendientes y que tendrá una continuidad con la producción literaria prehispánica “[...] los indios no solamente se asimilan la nueva cultura y la expresan en su lengua, sino que persisten en la propia manera y producen obras que entroncan perfectamente en la corriente

que venía de atrás” (Garibay:708). Cabe señalar que los indígenas supieron adaptarse a las nuevas condiciones materiales e intelectuales dando surgimiento a formas singulares e inéditas, ni europeas ni mexicanas.

Fuentes comenta en *El espejo enterrado*, la aparición de la virgen de Guadalupe, no casualmente, en el sitio en que anteriormente era adorada Tonantzin (Nuestra Madre, literalmente) diosa azteca de la tierra que regía la vida y la muerte. Esta sustitución de una diosa por otra, cristiana pero con rasgos indígenas, pasó a constituirse en uno de los iconos que hasta la fecha nos identifica como mexicanos, siendo éste uno de los rasgos más característicos del sincretismo en México “[...] nada ha demostrado ser más consolador, unificante y digno del más feroz respeto en México, desde entonces, que la figura de la virgen de Guadalupe (Fuentes: 207)”

El encuentro de dos mundos, una cultura transplantada, una deidad mexicana que es sustituida por una deidad católica mexicana: La virgen de Guadalupe.

La adoración de los Reyes y La comedia de los Reyes, son obras de arte dramático evangelizador que representan el sincretismo o hibridación. Provenientes del teatro medieval español, cuyo tema se inspira en el Evangelio (y protoevangelios), traducidas al nahuatl del castellano por los frailes catequizadores, para llevarlas a escena, representadas por los mismos indígenas.

Carlos Fuentes advierte en su prólogo al *Espejo enterrado*: “Enterrados en escondrijos a lo largo de las Américas, los espejos cuelgan ahora de los cuerpos de los más humildes celebrantes del Altiplano peruano o en los carnavales indios de México, donde el pueblo baila vestido con tijeras o reflejando el mundo en los fragmentos de vidrio de sus tocados. El espejo salva una identidad más preciosa que el oro que los indígenas le dieron en canje, a los europeos.” (:13)

Recordemos que los dos manuscritos hallados por Francisco del Paso y Troncoso, estaban escritos en nahuatl, siendo un testimonio fehaciente de la hibridación de la aculturación, de una arte que llega hasta nuestros días como espejo de lo mejor que somos los mexicanos. Un arte donde se refleja la riqueza de ambas culturas. Testimonio de voces del pasado, un pasado en el presente, una cultura significativa que posee tintes llamativos. En síntesis: una gran cultura.

Ma. Teresa Colchero

Bibliografía

Antaki

Arróniz, Otón (1979). *Teatro de evangelización en Nueva España.* México: UNAM.

Autores Varios (1949). *Historia general de las literaturas hispánicas, comentario general de Ramón Menéndez Pidal.* Barcelona: Editorial Barnes. (Agotado)

Azar, Hector (1992). *Teatro mexicano, historia y dramaturgia.* México: CONACULTA.

Azar, Héctor (1994). “El teatro medievista en la conquista espiritual” en *La literatura novohispana, revisión crítica y propuestas metodológicas.* México: UNAM

Bermúdez de Castro, Diego Antonio (1991). *Teatro Angelopolitano.* México: UNAM (Biblioteca del estudiante universitario No. 113)

Bravo Arriaga, María Dolores (1997). *La excepción y la regla*. México: UNAM.

Buxó, José Pascual (1988). *La imaginación del Nuevo Mundo*. México: FCE

Buxó, José Pascual y Arnulfo Herrera (Editores)(1994a). *La literatura novohispana, revisión crítica y propuestas metodológicas*. México: UNAM

Buxó, José Pascual (1994b). *Impresos Novohispanos en las bibliotecas públicas de los Estados Unidos de América (1943-1800)*. México: UNAM

De los Ríos, J. Amador (1863). *Historia crítica de la literatura española*. Vol. III. Madrid.

De Santos Otero, Aurelio (1999). *Evangelio de Santos Otero*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.

Díaz Plaja, Guillermo, *Historia de la literatura española (A través de la crítica y de los textos)*.

***Documentos inéditos o muy raros para la historia de México*, publicados por Genaro García (1982). México: Editorial Porrúa.**

Duvignaud, Jean (1966). *Sociología del teatro, ensayo sobre las sombras colectivas*. México: FCE.

***Etcétera no 6(40)*, Julio de 1967, año II, Segunda época. “La adoración de los Reyes” (anónimo), traducido por Francisco del Paso y Troncoso.**

Fernández de Moratín, Leandro (1883). *Orígenes del Teatro español con una reseña histórica*. París: Librería Garnier Hnos.

Gaedhe, Cristian (1930). *El teatro desde la Antigüedad hasta el presente*. Barcelona y Buenos Aires: Labor.

Garibay K., Ángel María (1971). *Historia de la Literatura Náhuatl*: México: Editorial Porrúa.

González Peña, Carlos (1928). *Historia de la literatura mexicana, desde los orígenes hasta nuestros días*. México: Secretaría de Educación Pública.

González Torres, Yolota (2002). *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. México: Larousse (Colección Referencias).

Horcasitas, Fernando (2004). *Teatro náhuatl*. Volumen I y II. México: UNAM.

***La Comedia de los Reyes* traducida por Francisco del Paso y Troncoso.**

León Portilla, Miguel (1964). *El reverso de la conquista*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

León Portilla, Miguel y Alfredo Barrera Vásquez, entre otros (1984). *Historia Documental de México (Tomo I)*. México: UNAM

Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Antología de poetas líricos, Vol II*.

Montiel Bonilla, Alejandro (1999). *El Teatro de virtudes de Sigüenza y Góngora: ¿Pilar del nacionalismo o texto cortesano del siglo XVII?* Puebla: Secretaría de Cultura/Gobierno del Estado de Puebla.

Motolinía, Fray Toribio de (1989). *El libro perdido* (dirigido por Edmundo O’Gorman). México: CONACULTA.

Muñoz Castillo, Fernando (2000). *Teatro maya peninsular, precolombino y evangelizador*. Yucatán: Gobierno de Mérida (Capital Americana de la Cultura No. 4).

Nueva Biblia de Jerusalén (1975), revisada y aumentada por Desclèe de Brouwer. Bilbao: Imprimatur.

Olaizola, José Luis (1992). *Bartolomé de Las Casas, crónica de un sueño*. México: Planeta.

Partida, Armando (1992). *Teatro Mexicano, historia y dramaturgia*. Vol. II (Teatro de evangelización en náhuatl). México: CONACULTA.

Ricard, Robert (1986). *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Mohedano, Rafael y Pedro (1798). *Historia literaria de España, desde su primera población hasta nuestros días*. Tomo I y II. Madrid: Impresión de Francisco Javier García.

Rojas Garcidueñas, José (1939). *Autos y Coloquios del siglo XVI*. México: UNAM (Biblioteca del estudiante universitario)

Ruiz Ramón, Francisco (1967). *Historia del teatro español*; Madrid: Alianza Editorial.

Sten, María (1982). *Vida y Muerte del Teatro Náhuatl*. 2ª ed. México: Universidad Veracruzana.

The Misterio de Los Reyes Magos. París: Universidad de París.

Valbuena Pratt, Ángel (1954), *Historia de la literatura española*. Barcelona: Gustavo Gili.

Villegas, Alonso (1594). *Flos sanctorum*. Toledo: Pedro Madrigal.

Villegas, Alonso (1594). *Flos sanctorum*. 2ª. Parte Juan Jaure. Toledo: Herederos de Francisco Vazquez.

X. Lèon-Dufour (2001). *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder.

Zavala, Silvio (1938). *Francisco del Paso y Troncoso, su misión en Europa, 1892, 1916: México*.

CONTRAPORTADA

¿ERAN REYES LOS TRES MAGOS DE ORIENTE?

Ricardo Peter

¿A qué se debe que una historia como la de los Reyes Magos, sobria y de expresión sencilla, que cualquier pilluelo de seis o siete años considera inventada por los católicos para rivalizar con el gordo más popular y generoso de nuestros tiempos consumísticos, el Santa Claus de los protestantes, haya tenido tanta influencia en los comienzos del teatro español, en el arte occidental y luego en la misma evangelización de la Nueva España?

Si no eran reyes de nacimiento, lo que es seguro es que los tres magos de oriente terminaron penetrando como reyes en templos, manifestaciones artísticas, en viejos géneros literarios de la Edad Media, en pinturas, en monumentos turísticos, en manifestaciones culturales y en costumbres europeas y latinoamericanas que parecen inoxidables al tiempo.

Precisamente, los nombres de los tres magos llegados de Oriente figuran en una iglesia del siglo VI en Ravena, Italia y su leyenda se fija en la catedral gótica de Colonia, Alemania,

empezada en el 1248, al lado de una capilla de piedra que se remonta, a su vez, al siglo VI, donde supuestamente se conservan los restos de Melchor, Gaspar y Baltasar.

La misma tradición se eterniza en frescos del Renacimiento como en La Cabalgata de los Reyes Mayos pintada por Benozzo Gozzoli en 1460, en una pared del Palacio Medici-Riccardi y dura como la piedra en una estatua monumental en la provincia de Alicante, en la pequeña ciudad de Ibi.

Doctor Ricardo Peter